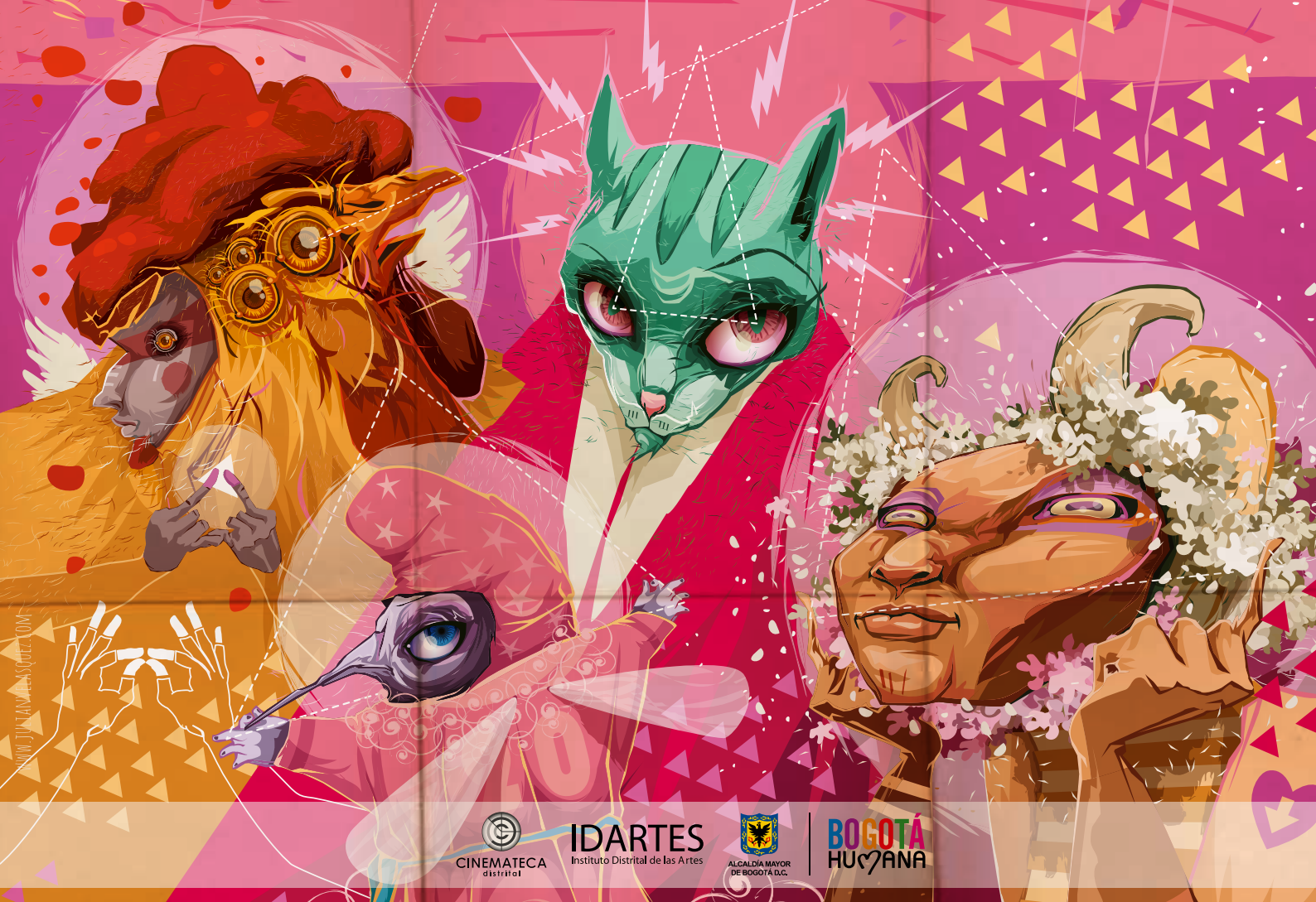


Colección
CATÁLOGOS
RAZONADOS

CICLO ROSA AUDIOVISUAL



CICLOS
ROSA
AUDIOVISUAL

SOCIOS FUNDADORES



CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE
Instituto Distrital de las Artes (IDARTES)

APOYAN CICLO ROSA 2013



Colección
**CATÁLOGOS
RAZONADOS**

CICLOS ROSSA AUDIOVISUAL


CINEMATECA
distrital

IDARTES
Instituto Distrital de las Artes


ALCALDÍA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

BOGOTÁ
HUMANANA

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Gustavo Petro Urrego
ALCALDE MAYOR DE BOGOTÁ D.C.

Clarisa Ruiz Correal
SECRETARIA DE CULTURA,
RECREACIÓN Y DEPORTE

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES DEL IDARTES

Santiago Trujillo Escobar
DIRECTOR GENERAL

Bertha Quintero Medina
SUBDIRECTORA DE LAS ARTES

María Adela Donadio Copello
SUBDIRECTORA DE EQUIPAMIENTOS
CULTURALES

Orlando Barbosa Silva
SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO
Y FINANCIERO

EQUIPO CINEMATECA DISTRITAL – GERENCIA DE ARTES AUDIOVISUALES

Julián David Correa Restrepo
GERENTE DE ARTES AUDIOVISUALES

Sasha Quintero Carbonel
ASESORA MISIONAL

Cira Inés Mora Forero
ASESORA DE PROGRAMACIÓN
Y PUBLICACIONES

Giovanna Segovia
ASESORA EN FORMACIÓN
Y CONVOCATORIAS

César Almanza
ASESOR DE LOCALIDADES

Clara Pardo
ASESORA ADMINISTRATIVA
Mónica Alexandra Higuera
Andrés Quevedo
AUXILIARES ADMINISTRATIVOS

Camilo Parra
Jaiver Sánchez
PROYECCIONISTAS

**Este año el Ciclo Rosa es posible
gracias a la participación de las
siguientes entidades:**

CINEMATECA DISTRITAL
– GERENCIA DE ARTES
AUDIOVISUALES DEL IDARTES
GOETHE -INSTITUT COLOMBIA
CENTRO COLOMBO
AMERICANO DE MEDELLÍN
CINEMATECA DEL CARIBE
MUSEO LA TERTULIA DE CALI

CICLO ROSA 2013 CATÁLOGO

Luciano Castillo
Luis Ospina
Pedro Adrián Zuluaga
Julián David Correa R.
COMITÉ "QUEERATORIAL"

Cira Inés Mora Forero
Julián David Correa R.
COORDINACIÓN EDITORIAL

María Paula Lorgia Garnica
Julián David Correa R.
COORDINACIÓN CICLO ROSA 2013

Beatriz Cadavid
CORRECCIÓN DE ESTILO

David Reyes - Precolombi
DISEÑO DE COLECCIÓN

Fernanda Rivera, Iván Correa
DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Carmen Rosa Millán
Fernando Toledo
José Fernando Serrano
Julián David Correa R.
Luciano Castillo
Pedro Adrián Zuluaga
COLABORAN EN ESTA PUBLICACIÓN

Julián Velásquez
DISEÑO E ILUSTRACIÓN DE
CARÁTULA Y CONTRACARÁTULA

IMÁGENES:

Artículo: Articulaciones entre academia,
arte, movimientos sociales y políticas
públicas: diez años de Ciclo Rosa en
Colombia

CORTESÍA : José Fernando Serrano,
Colectivo Audiovisual Mujeres Al Borde
y Archivo colombia Diversa

Artículo: Homenaje 20 años de Fresa
y chocolate. Las naranjas en los
pantalones
Imágenes del rodaje y de la película
Fresa y chocolate.

**INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES
DEL IDARTES**

Calle 8 No. 8-52, Bogotá, Colombia

**CINEMATECA DISTRITAL
– GERENCIA DE ARTES**

AUDIOVISUALES DEL IDARTES

Carrera 7 No. 22-79, Bogotá, Colombia
Conmutador: (571) 379 5750, ext. 250,
251 y 252

Fax: (571) 3343451

Contáctanos en:

infocinemateca@idartes.gov.co

www.cinematicadistrital.gov.co

www.idartes.gov.co

Síguenos en facebook:

[https://www.facebook.com/](https://www.facebook.com/cinematicadistrital)

[cinematicadistrital](https://www.facebook.com/cinematicadistrital)

Empresa Gráfica

www.empresagrafica.com.co

IMPRESIÓN

ISBN: 978-958-58018-3-7

El contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de los autores y no representa necesariamente el pensamiento del Instituto Distrital de las Artes del IDARTES

Material impreso de distribución gratuita con fines didácticos y culturales. Queda estrictamente prohibida su reproducción total o parcial con ánimo de lucro, por cualquier sistema o método electrónico sin la autorización expresa para ello.

Tabla de contenido



Presentación:
La Colombia en la
que queremos vivir
Santiago Trujillo E.

9



Introducción:
El ciclo rosa, una muestra
de cine que disuelve fronteras
Julián David Correa R.

13



¿Quién le teme al cine LGBTI? Un
recorrido personal por películas,
eventos y momentos
Pedro Adrián Zuluaga

25

Barrido en rosa,
el Ciclo Rosa audiovisual
Julián David Correa R.

41



Tributo a Rosa. Políticas de inclusión
ciudadana e intervenciones
académicas en Colombia **51**
Carmen Rosa Millán



Articulaciones entre academia, arte,
movimientos sociales y políticas públicas:
diez años de Ciclo Rosa en Colombia **59**
José Fernando Serrano



Homenaje Revista Acento
Entraremos en el reino **91**
Fernando Toledo



Homenaje 20 años de Fresa y chocolate
Las naranjas en los pantalones **99**
Luciano Castillo

Fichas técnicas **112**
Perfiles autores **125**
Perfiles invitados **130**
Programación **132**

■ Soy gay y musulmán (Chris Belloni, 2012)





Presentación: La Colombia en la que queremos vivir

Ciclo Rosa 2013

El Ciclo Rosa Audiovisual, que nació en 2001 es una de las muestras de cine LGTBI más antiguas del continente. Su existencia ha inspirado la creación de muestras parecidas como Lugar sin límites de Ecuador, y ha hecho del nombre “Rosa”, un adjetivo que se aplica también a muestras de teatro y de otras artes. El Ciclo Rosa ha creado un espacio de reconocimiento y reflexión que ha traído a Bogotá transformaciones culturales e institucionales.

El nacimiento de esta muestra de cine en 2001, es obra de las personas que en ese año dirigían el Goethe Institut, el Instituto

Pensar, el Centro Colombo Americano de Medellín y la Cinemateca Distrital de Bogotá. Un especial reconocimiento merece el entonces Director del Goethe Institut, Folco Näther, un gestor cultural que hizo diversos e importantes aportes a la escena artística de la ciudad, con proyectos como este ciclo y como Arte y Naturaleza, un conjunto de intervenciones que desde las artes plásticas, dialogaban y transformaban el Jardín Botánico de Bogotá. Hace ya varios años que Folco Näther no vive en Colombia, pero los efectos de su trabajo aún persisten. Lo mismo puede decirse de Paul Bardwell, la persona que en 2001 dirigía el Centro Colombo Americano de Medellín,

otro gestor que transformó la cultura colombiana: convirtió un pequeño centro binacional en donde se enseñaba inglés, en un gran centro cultural con galería, dos salas de cine, una gran mediateca con una vasta colección en libros, revistas y audiovisuales que se disfrutaban en estaciones de video. El desaparecido Paul Bardwell es, además, uno de los fundadores de la revista Kinetoscopio.

El Ciclo Rosa, como toda la obra de Folco Näther y Paul Bardwell, son demostraciones de la importancia de la gestión cultural y de la capacidad que tienen las artes para transformar la realidad.

Con el Ciclo Rosa 2013 estamos lanzando el segundo número de los Catálogos Razonados de la Cinemateca Distrital, una colección que se inició este año para reflexionar sobre algunas muestras de cine que la Cinemateca prepara, y por este camino, para reflexionar sobre las transformaciones del mundo audiovisual. El título correspondiente al Ciclo Rosa, busca presentar la historia de este ciclo, las transformaciones institucionales en Colombia alrededor de la comunidad LGBTI, y rendir varios homenajes: a la revista colombiana Acento, al trabajo del cubano Tomás Gutiérrez Alea (director de **Fresa y chocolate**, película que cumple veinte años), y a la obra de los invitados de este año: Kristian Petersen, Barbara Hammer y Roberto Fiesco.

A lo largo de más de una década, el Ciclo Rosa le ha mostrado a Colombia, que los seres humanos somos diversos en pensamiento, en perspectivas políticas y estéticas. El futuro de esta muestra de cine será el de seguir trayendo a Colombia el cine que representa esta diversidad y los artistas que han gestado nuevas estéticas. Este ejercicio, ya ha demostrado su capacidad para transformar personas e instituciones, y seguirá haciéndolo.

En relación con los derechos culturales de la población LGBTI, el IDARTES apoya las diversas manifestaciones y respalda los movimientos artísticos de este grupo social en procura de una sociedad enriquecida por la diversidad y este empeño empieza a ser visible. En 2013, pese a las amenazas enviadas al grupo Barraca de teatro, la ciudadanía, motivada por la Gerencia de Arte Dramático de IDARTES, apoyó de forma masiva a estos artistas, asistiendo a una presentación llevada a cabo en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, y actualmente la Gerencia de Audiovisuales, congregará en torno al Festival LGBTI y especialmente al Ciclo Rosa Audiovisual, a espíritus abiertos y amantes del conocimiento de culturas y formas de pensamiento diverso.

El compromiso de IDARTES es incondicional. Actualmente, en la fachada de su sede principal, la multiplicidad de posiciones y culturas se simbolizan en la bandera multicolor de la

población LGBTI que dialoga con las banderas nacional y distrital, y cierra el círculo la de la paz, como un mensaje de la apuesta que el IDARTES hace por la paz y la reconciliación.

Santiago Trujillo Escobar

Director General

IDARTES





■ Yossi & Yasmin (Nir Ne'eman, 2009)

Introducción: El ciclo rosa, una muestra de cine que disuelve fronteras



Con esta introducción queremos presentar el segundo número de la nueva colección Catálogos Razonados de la Cinemateca Distrital. Como la CICLA (Cita con el cine latinoamericano, primer número de estos catálogos), el Ciclo Rosa Audiovisual es un proyecto creado por la Cinemateca en alianza con otras instituciones, y como la CICLA, es una oportunidad para descubrir mundos que para muchos son invisibles: la CICLA permite a los espectadores encontrar el cine del continente, que con frecuencia es el cine que menos se puede ver, y el Ciclo Rosa plantea diálogos con poblaciones, películas, debates y estéticas que algunos han querido mantener al margen.

Antes de continuar con esta introducción queremos hacer un reconocimiento a la extensa comunidad de instituciones que han hecho posible el Ciclo Rosa a lo largo de una década. Nuestro trabajo sólo es posible porque trabajamos con personas tan apasionadas como nosotros.

Las letras de este Catálogo Razonado

Con esta publicación, con este catálogo razonado que es el primer libro que se hace en Colombia sobre el Ciclo Rosa, hemos querido recoger una parte de la historia del Ciclo Rosa Audiovisual y del Ciclo Rosa Académico. Los primeros ensayos de esta publicación son conferencias que sus autores realizaron en la Universidad de Pittsburgh y en el Instituto Pensar de la Universidad Javeriana con ocasión de los 10 años de este proyecto. Esas conferencias son: “¿Quién le teme al cine LGBTI? Un recorrido personal por películas, eventos y momentos”, de Pedro Zuluaga; “Articulaciones entre academia, arte, movimientos sociales y políticas públicas: diez años de Ciclo Rosa en Colombia” de José Fernando Serrano; y de dos de los fundadores del Ciclo Rosa, publicamos: “Tributo a Rosa: Políticas de inclusión ciudadana e intervenciones académicas en Colombia, el Ciclo Rosa” por Carmen Millán de Benavides y, “Barrido en rosa”, de Julián David Correa R.

La conferencia de Pedro Zuluaga comparte con otros textos que publicamos el he-

cho de que carece de pretensión universal, su búsqueda es la de la propia verdad (como no podría ser de otra manera en un libro que se ocupa de la diversidad). Las palabras de Pedro Zuluaga, además de recorrer el cine y su propia vida, tienen la cualidad de brillar, de tanto en tanto, con destellos poéticos. El ensayo de José Fernando Serrano hace un recorrido detallado por las transformaciones institucionales que se han dado en Colombia frente a la protección y visibilización de la diversidad, su conferencia fue publicada previamente en en “Queer Cultural Geographies: Sexuality Studies and LGBT Activism in Latin America” (Universidad de Pittsburgh, 2010), y el autor realizó una actualización del ensayo para su inclusión en este catálogo.

El texto de Carmen Millán de Benavides (una de las pocas personas que ha gestado y acompañado el Ciclo Rosa Académico desde su fundación), se conduce entre las nostalgias, el cine y la reflexión académica, señalando con cariño y precisión la importancia de este proceso para nuestro país. Este texto está basado en su conferencia de 2010 pero se ha transformado por completo para su publicación en este catálogo. La conferencia “Barrido en rosa”, en cambio, no ha sido intervenida y se conserva tal cual se realizó en 2010: un recorrido personal, histórico y cinematográfico sobre la fundación y desarrollo de este evento que ha devenido en proceso.

También en este catálogo publicamos “¿Entraremos en el reino?” de Fernando Toledo, como parte del homenaje a la *Revista Acento*. En este texto de 1997, Toledo rastrea en la Biblia las posiciones de las religiones judeocristianas frente a la homosexualidad.

Para los lectores será evidente que en los primeros ensayos que hemos mencionado, no hay tanto cine como cabría esperar del catálogo de un festival o de una muestra de cine, y que el libro que estamos presentando interesará a un grupo más amplio que el de los cinéfilos de América. Nuestra intención con este catálogo, como con todos los títulos de esta colección, es ofrecer contextos y argumentos para el diálogo alrededor de las películas que presentamos. En el caso de este catálogo en particular, queremos recoger una historia que es tanto la de las transformaciones alrededor de lo LGBTI en la última década, como la de un ciclo de cine y un ciclo de conferencias que han contribuido a algunas de esas transformaciones. El Ciclo Rosa es una demostración del poder de las artes para impulsar la evolución de las sociedades.

Los homenajes del Ciclo Rosa 2013

La colección Catálogos Razonados de la Cinemateca Distrital, no es una relación de filmes, sinopsis, horarios y salas (aunque al final de cada libro los lectores podrán encontrar esa sección). Estos catálogos ofrecen coordenadas para orientarse en un mundo en donde el ci-

ne tiene una existencia que no se agota en las pequeñas historias de cada creación, sino que implica transformaciones estéticas, personales, culturales y sociales.

Junto con los ensayos que ya hemos mencionado en esta introducción, el crítico e historiador cubano, Luciano Castillo publica “Las naranjas en los pantalones”, un amoroso texto sobre el cine cubano LGBT, y especialmente sobre la película **Fresa y chocolate** (que cumple 20 años, y a la que rendimos homenaje en este Ciclo Rosa con su exhibición, con una exposición fotográfica y con una muestra de cine cubano). Entre tantos otros aportes que el artículo de Luciano Castillo trae a este catálogo, está una frase que Tomás Gutiérrez Alea (1928-1996), director de **Fresa y chocolate**, dijo sobre su filme:

“El tema del relato, y ahora el de la película, no es la homosexualidad. La temática abarca mucho más. Es el tema de la amistad y de la intolerancia. [...] Es el aprendizaje de la tolerancia; el aprendizaje de admitir las diferencias de otra persona, admitir que el mundo está lleno de personas muy diversas y complejas”

... Lo mismo podría decirse sobre el Ciclo Rosa.

Como el panorama que señalan los ensayos de este catálogo no ofrece información completa sobre el Ciclo Rosa 2013, nos vamos



a extender en esta introducción para presentar tanto el libro como las muestras, los invitados y los homenajes que conforman nuestro evento de este año.

El Ciclo Rosa Audiovisual 2013 está formado por 53 títulos (16 largometrajes) de 12 países, distribuidos en cuatro muestras: retrospectiva Barbara Hammer, retrospectiva Kristian Petersen, homenaje a **Fresa y chocolate** y muestra internacional. También son parte del Ciclo, una exposición dedicada a **Fresa y chocolate**, este libro, el homenaje a la *Revista Acento* y la presencia de los invitados internacionales, Barbara Hammer, Kristian Petersen y Roberto Fiesco.

El Ciclo Rosa Audiovisual, que en 2001 nació como una iniciativa del Goethe Institut, el Instituto Pensar de la Universidad Javeriana, el Centro Colombo Americano de Medellín y la Cinemateca Distrital, en algún punto desapareció. Durante un año el Ciclo abandonó las pantallas, aunque su necesidad seguía existiendo. En el 2012, la Cinemateca retomó la coordinación del Ciclo, y lo puso de nuevo en las salas de Colombia. Como parte de los cambios que llegaron con este nuevo momento, hemos iniciado una sección de homenajes.

En 2012, el primer año de esta segunda etapa, hicimos un homenaje a la obra

del realizador caleño Luis Ospina. La obra de Luis Ospina es única en Colombia por muchas razones, y uno de esos motivos es que parte de sus trabajos se han construido alrededor del retrato paciente y creativo de artistas *queer*, unos tan famosos como el escritor Fernando Vallejo, y otros que han hecho tan invisibles como el compositor Antonio María Valencia. Durante el Ciclo Rosa 2012 se presentaron de Luis Ospina: **Antonio María Valencia: Música en cámara** (1987), **Nuestra película** (documental sobre el artista plástico Lorenzo Jaramillo, 1993), **La desazón suprema: Retrato incesante de Fernando Vallejo** (2003), y el filme de ficción, **Soplo de vida** (1999).

El homenaje del 2013 está dedicado a la *Revista Acento* (ocho números publicados entre noviembre de 1997 y junio de 1998), publicación periódica que fundaron Fernando Toledo y Mario Cifuentes. Como en el caso del homenaje a la obra de Luis Ospina, de lo que se trata con este reconocimiento, es celebrar la existencia de hechos culturales importantes en la creación y en la reflexión sobre lo LGBTI, obras que son excepcionales en la sociedad colombiana y que han contribuido a hacer visible el mundo *queer*.

En su columna de la primera Revista Acento, Karl Troller escribió esta frase: “... un beso entre mujeres en una telenovela revolotea medio país y los anunciantes deciden dejar de

pautar en ese espacio”. Ese fue el destino de la *Revista Acento*. La última revista tenía casi todas sus páginas en negro, lo que algunos interpretaron como una forma digna de despedirse o como una protesta contra los anunciantes que paulatinamente se retiraron a pesar del incremento en ventas y suscripciones (el negro de esas hojas en realidad se debía al duelo por una masacre). Desde su primer número, que entre muchos otros temas incluía comentarios sobre cine y música, cartas de una mujer surafricana que se descubre enamorada de otra mujer, recetarios basados en la obra de Proust, cuentos de “Las mil y una noches”, un “gaycionario” y una encuesta a 8 candidatos presidenciales sobre su posición ante el homosexualismo y los votos gay, desde ese primer número hasta su octava y última edición, la *Revista Acento* fue una publicación que tuvo como propósito mostrar la vida cotidiana en todas sus facetas desde el punto de vista de la población homosexual.

Las películas y los invitados del Ciclo Rosa 2013

Las películas de este año están distribuidas en dos retrospectivas, una muestra internacional y la selección cubana, de la que Luciano Castillo escribe extensamente. Dentro de la muestra internacional, Colombia está representada por el trabajo del colectivo Mujeres Al Borde, un grupo que ha venido creciendo de manera paralela con el Ciclo Rosa. Los asiduos al ciclo recordarán que una

vez concluida la edición del cortometraje de animación, **¿A qué juega Barbie?** (Claudia Corredor y Ana Lucía Ramírez, 2004), este austero y divertido trabajo se presentó en el Ciclo Rosa. En 2013, las Mujeres Al Borde, presentan un conjunto de cortos que además de ser propios, son una creación colectiva que involucra un largo camino de formación y construcción de redes, que ha pasado por todo tipo de personas y por países diferentes a Colombia. A los organizadores del Ciclo Rosa nos enorgullece presentar este trabajo tan coherente con el proceso de Mujeres Al Borde, pero no dejamos de lamentar que sea el único material colombiano que proyectamos y que en este país la producción audiovisual LGBTI sea tan escasa. Lo lamentamos y nos sorprendemos, especialmente ahora que estamos ante una nueva y evidente bonanza de películas que abarca todos los géneros y duraciones, y que procede de grupos tan diversos como el de los creadores alternativos y comunitarios, el de los universitarios y profesionales, y el de la emergente industria cinematográfica que se ha desarrollado en esta década de la Ley del Cine (Ley 814 del 2003). Esperamos que la realidad de los audiovisuales LGBTI cambie, o que tal vez con una pesquisa más aguda de nuestra parte, en el Ciclo Rosa de 2014 podamos contar con más obras colombianas.

Como señalábamos en un párrafo precedente, nuestra muestra de este año incluye



■ **Del lado del verano** (Antonia San Juan, 2012)

más de 50 filmes de 12 países. Esta selección busca mostrar la variedad de opciones estéticas y temáticas que hoy se plantean los filmes LGBTI.

En la muestra internacional encontramos títulos recientes de países como Uganda (**Llámame Kushu**. Malika Zouhali-Worrall y Katherine Fairfax Wright, 2013) y Marruecos (**Soy gay y musulmán**. Chris Belloni, 2012), películas que han sido posibles y que han llegado a los festivales del mundo gracias a su condición de coproducciones (la primera con EEUU y la segunda con Holanda). En ambos filmes vemos temas recurrentes: luchas personales y políticas que procuran la libertad de los individuos, y tensiones entre el rol masculino tradicional y el rol masculino de quienes aman a otros hombres. Películas como la ugandesa **Llámame Kushu**, y la estadounidense **Vito** (Jeffrey Schwarz, 2011), también rinden homenaje y son fuente de inspiración, al presentarnos la historia de personas que se arriesgan pa-

ra buscar la construcción de sociedades hechas a la medida de la diversidad humana.

Este recorrido por el mundo y el cine LGBTI también pasa por nuestro continente: además de los filmes cubanos, de Argentina vamos a ver **Las pibas** (Raúl Perrone, 2012) y de México descubriremos **Quebranto**, un documental de Roberto Fiesco (2012). Los mexicanos Roberto Fiesco y Julián Hernández, son cinematografistas de amplio reconocimiento: en trabajo conjunto, han construido una obra premiada internacionalmente, que explora diferentes estéticas pero que evoca la poesía de autores como Pasolini. Roberto Fiesco nos acompañará en este Ciclo Rosa durante la presentación de su filme.

Dentro de las revelaciones que trae este Ciclo Rosa está, **Diferente a los demás** (Richard Oswald), una cinta alemana rodada en 1919, que resulta sorprendente porque demuestra que la historia de los filmes LGBTI se



■ **History Lessons** (Barbara Hammer, 2000)

inician mucho antes de lo que los historiadores del cine “mainstream”, y muchas otras personas pueden creer.

Uno de los aportes más importantes del Ciclo Rosa, tanto en su versión académica, como en la audiovisual, han sido sus invitados.



TENDER FICTIONS

A film by Barbara Hammer

■ **Tender Fictions** (Barbara Hammer, 1996)

Estos invitados han hecho importantes aportes a la reflexión sobre activismos y estéticas, y a la construcción de instituciones en Colombia (gracias a la participación de oficiales de policía que sirven de enlace de las comunidades LGBT de Berlín, Londres y Toronto, entre otros invitados). Este año, los organizadores del Ciclo

Rosa Audiovisual estamos muy orgullosos de presentar a la artista visual Barbara Hammer y al realizador Kristian Petersen.

Barbara Hammer (nacida en 1939), es un ícono de la cultura de los Estados Unidos. Más que una realizadora audiovisual, Barbara Hammer es una artista visual, con una obra que abarca con igual talento el performance, las instalaciones y los documentales. Su trabajo desarrolla nuevas estéticas y reflexiona sobre temas como la sexualidad femenina y los roles de género, sobre la familia, la vejez y la memoria.

Sobre la influencia de la obra de Barbara Hammer dice B. Ruby Rich en “New Queer Cinema, The Director’s Cut”¹:

*“En los Estados Unidos, el cine gay y lésbico que emerge en los 70s enfatizaba el documental y los trabajos experimentales. En la costa Oeste, en 1971, el documental de Milton Miron, **Tricia’s Wedding** (1971), captura *The Cockettes* para la posteridad y el filme de Jim Bidgood **Pink Narcissus** (1971), actualiza el cine experimental para la nueva era. El trabajo de Jan Oxenberg, **A Comedy in Six Unnatural Acts** (1975) devino un clásico del cine lésbico. En el Área de la Bahía, los cinematografistas Curt McDowell (amigo y discípulo de George*

*Kuchar) y Barbara Hammer, crearon una estética para la escena gay y lésbica que explotaba a su alrededor, con los filmes **Thundercrack!** (1975) y **Dyketactics** (1974)”*

Una pantalla circular hecha con un globo blanco y besos de nitrato en la memoria del cine, son imágenes que la obra de Barbara Hammer evoca. Además de traernos nostalgia y belleza, su trabajo ha contribuido al debate sobre los derechos que las personas tienen para ejercer su sexualidad y para recibir un trato respetuoso. Que Barbara Hammer llegue hasta la capital de Colombia es el resultado de dos años de gestión y del prestigio del Ciclo Rosa, y es una oportunidad para que los bogotanos establezcan diálogos con la obra de una de las artistas más relevantes en las artes contemporáneas de los Estados Unidos².

Junto a Barbara Hammer, Kristian Petersen y su obra estarán en la capital de Colombia, y la presencia de este autor la podrán disfrutar los públicos de Bogotá y Medellín.

² La filmografía de Barbara Hammer incluye los trabajos: **A Gay Day** (1973), **Dyketactics** (1974), **Lesbian Humor: Collection of short films** (1980–1987), **Nitrate Kisses** (1992), **Tender Fictions** (1996), **The Female Closet** (1998), **Resisting Paradise** (2003), **Love Other** (2006), **Fucking Different New York** (2007). Segmento del filme, **Villa Serbelloni**, **A Horse is not a Metaphor** (2009). Película ganadora del Teddy Award en Berlín) y **Maya Deren’s Sink** (2011), entre otras.

¹ B. Ruby Rich: “New Queer Cinema, The Director’s Cut”. Duke University Press, 2013. 322pp.

El autor alemán Kristian Petersen (nacido en 1971) es un cinematografista y un cinéfilo: profesor de Antropología visual en la Freie Universität de Berlín, ha sido director de cine, sonidista y camarógrafo, y recién llegado a Berlín, fundó y programó el "Quino im Querhaus", una sala dedicada a las imágenes *queer* en el más amplio sentido de la palabra. En dos ocasiones anteriores hemos presentado trabajos de Kristian Petersen en el Ciclo Rosa, pero esta es la primera vez que contamos con su presencia. Kristian Petersen tiene vocación de productor y montajista: desde 2005 ha venido construyendo una serie de filmes en los que se encuentran diferentes creadores y diferentes perspectivas de la homosexualidad, tanto la masculina como la femenina. **Fucking Different**, su serie de cortometrajes realizados por otros e incitados por él, son una obra propia, pero también son la obra de muchos: la serie se basa en el trabajo que ha desarrollado con realizadores de diferentes países, entre los que se cuenta una veintena de artistas nacidos en Alemania, Francia, Estados Unidos, Israel y Brasil. La lista de estos creadores incluye nombres como el de Bruce La Bruce, Maria Beatty, Jürgen Brüning, Émilie Jouvét, Joana Galvão, Monica Palazzo y Max Julien, entre muchos otros. Las visiones recurrentes en esas obras colectivas se forman con todo tipo de cuestiones, y con frecuencia muestran un sexo explícito y a veces anónimo. La obra de Kris-

tian Petersen³ ha sido reconocida por decenas de festivales internacionales, y ha marcado un estilo y un ejercicio de reflexión sobre los mundos gays y lésbicos en diferentes naciones.

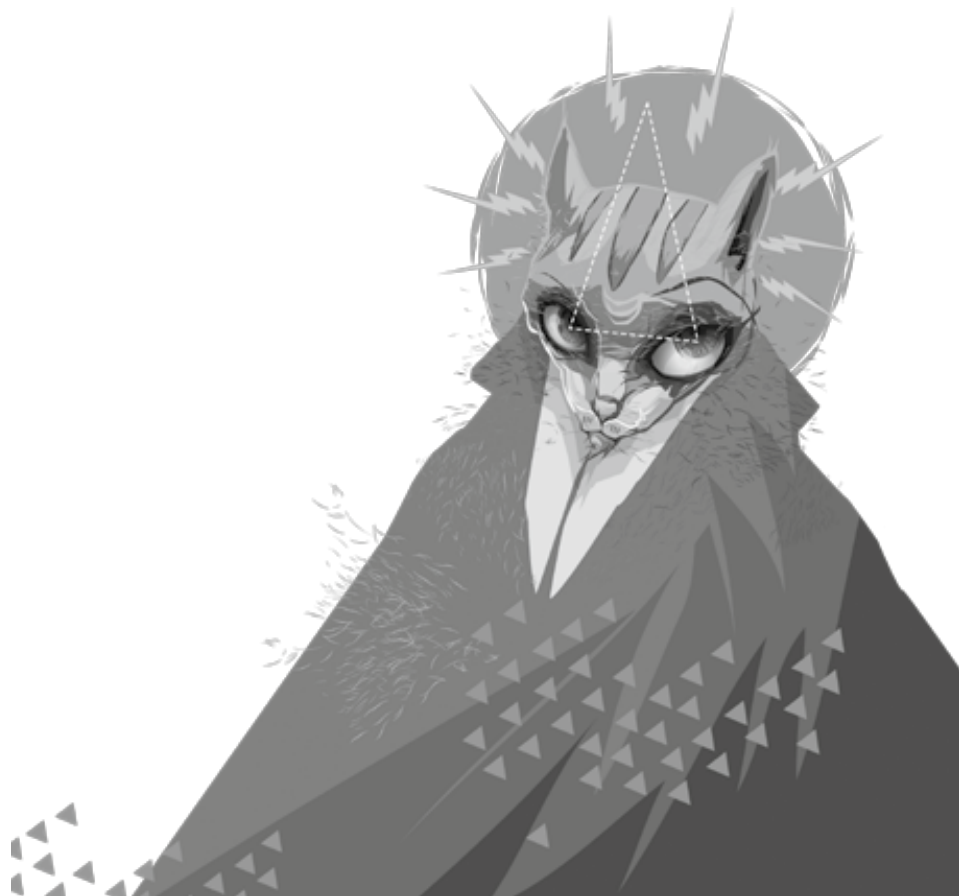
Barbara Hammer y Kristian Petersen se suman a una brillante lista de invitados que a lo largo de más de 10 años de historia han hecho del Ciclo Rosa Audiovisual un punto de encuentro con el cine, pero también con las artes contemporáneas. Estos creadores y activistas confirman la labor de muchos otros artistas LGBTI, que transformaron las fronteras técnicas y estéticas, en una evolución que enriqueció la historia del arte. Artistas como Pier Paolo Pasolini (poeta, ensayista, guionista y realizador audiovisual), el de R. W. Fassbinder (actor, dramaturgo, guionista, director de teatro y cine) o el de Derek Jarman (artista plástico y realizador audiovisual), han encontrado colegas contemporáneos cuyas obras se han presentado en el Ciclo Rosa: Christoph Schlingensief (director de cine, teatro y opera), y la misma Barbara Hammer, para citar solo dos ejemplos.

³ Entre los muchos trabajos de Kristian Petersen (de los que también hacen parte cortos para videoinstalaciones, y filmes que dialogan con otros medios), están los siguientes títulos: **Pilca** (1995), **laut gemalt** (1995), **Für Jo** (1996), **Stumpf Film** (1997), **sur la methode pour bien conduire sa raison** (1999), **Elsbeth Stoiber – Wachseindrücke** (2001), **mit Herz** (2004), y la serie **Fucking different** (2005), **Fucking different New York** (2007), **Fucking different Tel Aviv** (2008), **Fucking different Sao Paulo** (2010), y **Fucking different XXX** (2011).

Este libro y este ciclo que se presentará en ocho salas de Bogotá, y en las ciudades de Medellín, Cali y Barranquilla, rechaza las barreras y las mezquindades. Los creadores que hemos mencionado, combinan obras audiovisuales con otras expresiones artísticas, y corroboran una afirmación que hemos hecho antes: el Ciclo Rosa más que un ciclo que cine LGBTI, es un ciclo de cine político que reivindica las libertades individuales y la diversidad, el Ciclo Rosa disuelve fronteras: fronteras geográficas, sexuales, culturales y estéticas.

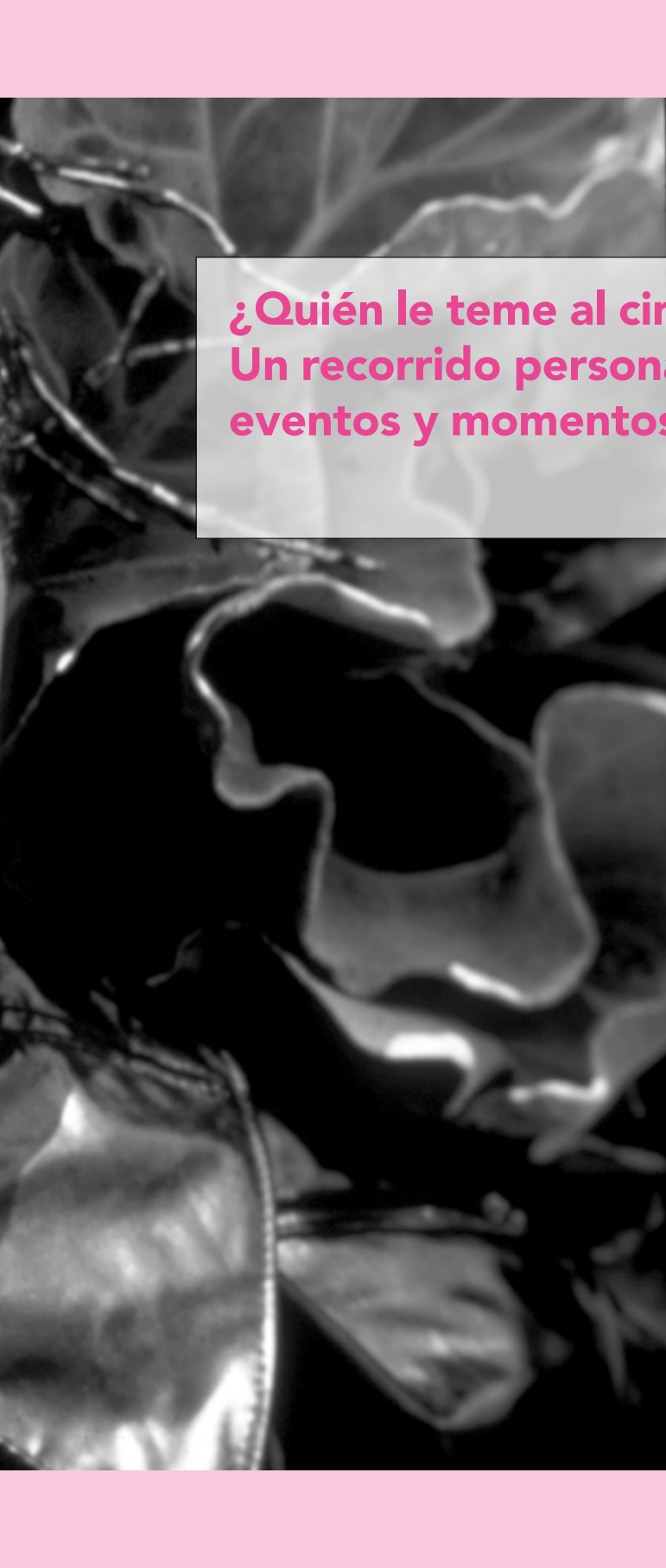
Julián David Correa R.

Director Cinemateca Distrital – Gerente de
Artes Audiovisuales del IDARTES





■ Derek Jarman (1942-1994)



¿Quién le teme al cine LGBTI?

Un recorrido personal por películas, eventos y momentos¹

Pedro Adrián Zuluaga



La esfera pública que nos rodea, aquí y ahora, y en la que medramos con distintos grados de adecuación o rechazo, está invadida como un cuerpo afectado por el cáncer por la proliferación de relatos del yo. ¿Se trata del espacio o la ilusión biográfica nombrados por teóricos como Philippe Lejeune, Leonor Arfuch o Pierre Bourdieu? ¿O de un nuevo contrato o pacto social —un pacto autobiográfico— que legitima los enunciados en primera persona, o incluso, en casos extremos, los considera como la única inscripción posible (y sincera) en la trama de los discursos?

¹ Ponencia leída en el Ciclo Rosa Académico, Agosto de 2012, realizado en la Pontificia Universidad Javeriana.

En las múltiples intervenciones de lo subjetivo en lo público, algo parece tratar de afirmarse y hacerse sólido: gestos que intentan no desvanecerse en el aire. Como si a la fugacidad de la experiencia opusiéramos lo permanente de las palabras y las imágenes. Como si la “ilusión de eternidad” (Lejeune) no contará más que con la universalidad del relato (Barthes), en ausencia ya asumida de otras ideas trascendentes.

Diarios, entrevistas, perfiles, retratos, historias de vida, Facebook, *realities*, *talk shows*, cartas, literatura testimonial de la alta y la baja cultura, revelan una obsesión colectiva por no perderse en lo indeterminado, por delinear el afecto y la intimidad. No importa si, al decir de Hanna Arendt, “lo único que (ahora) tenemos en común son los intereses privados”².

“¿Quién le tema al cine LGBTI? Un viaje personal por películas, eventos y momentos” es, en este sentido, un intento más de relato biográfico a tono con los tiempos, donde trato de que el cine y la cultura encajen en mi propia vida, y en concreto, en la aceptación personal de una diferencia, de esa *diversità* amenazada por el peso ciego de la tradición, por la homologación vertical o por el fascismo, de los que tanto hablaba el gran

Pasolini, como marca de su propia vida, pero que están lejos de quedarse solo “allá lejos y hace tiempos”.

Contrario a un cinismo demasiado extendido para no ser sospechoso, yo creo que la cultura, el arte y la creación, son los únicos espacios posibles donde se concretan las formas de la libertad humana. Puede que lo que sigue sea más lo que ahora se suele llamar una biografía intelectual, y si así fuera, estoy dispuesto a creer que estamos hechos de lecturas y trabajados por los discursos, y que las ideas —o incluso la ideología con su traza de falsa conciencia— tienen soberanía sobre el mundo. Y ya no opongo resistencia. En el caso concreto de las películas, es visible como se robustecen actualmente los estudios de recepción. Ya no importa solo que las películas existan. Tan importante como ese hecho es comprender qué hacemos como espectadores con el cine, con qué lecturas normativas o perversas nos apropiamos de las películas y con qué estrategias de identificación o rechazo nos relacionamos con ellas.

Voy a aplicar pues un espejo retrovisor para buscar saber y explicarme a mí mismo, cómo me afectaron ciertas películas, eventos y momentos que hacen parte del autorreconocimiento de las personas elegeté en el corto tránsito de dos décadas, especialmente de una, los noventa, con sus hechos fundacionales, y

² Hanna Arendt, “La esfera pública y la privada”, en: *La condición humana*, Buenos Aires, Paidós, 2009.

cómo encontré en ese repertorio cultural los indicios de mi propio destino.

Crecí, para empezar, en un pueblo que como tantos otros que hacen parte del reguero de la colonización antioqueña, tiene las tres efes, de las que se burlaba don Tomás Carrasquilla, soldadas a su espalda. Un Santuario feo, frío y faldudo, reciamente conservador, conventual y mojigato, con sexo en sordina y mucho amor que no se atrevía a decir su nombre. Como si una edad media de los tiempos se hubiera instalado allí para siempre. Así que a los 18 años yo tomé como Dorothy el camino de baldosas amarillas hacia mi propia idea de liberación, en busca de la ciudad esmeralda del mago de Oz.

Pero en cambio fui a dar una ciudad verde y roja, del verde de los árboles y las montañas, del rojo del ladrillo y de la sangre. Era

■ **Rodrigo D. No futuro** (Víctor Gaviria, 1990)



1991 y esta ciudad, Medellín, era sacudida por grandes oleadas y movimientos, por los efectos de nuevas colonizaciones y modernizaciones, violentas y a destajo. Apenas unos meses antes, alguna parte de la ciudad institucionalizada se había enfrentado a un asombro ético y estético de grandes proporciones: una película apenas audible dirigida por un joven director de poco más de treinta años, que mostraba un mundo nuevo de desprecio a la vida y amor al instante, y que reveló como la música —casera, rudimentaria, aunque influida por la cultura internacional de masas— era un único punto de encuentro antes de la cita ineludible con la muerte.

Hablo de **Rodrigo D. No futuro** (1990), de Víctor Gaviria, la opera prima de un poeta sensible a las palabras menores y a las voces de la tradición, y atento como pocos a sus trampas. En **Rodrigo D.** estaban las señales vivas de una cultura patriarcal en crisis y mutación, y cualquiera podía leer en ella como el oro de la tradición se había convertido en los detritus del ahora.

15 años antes, el pequeño libro de un artista y poeta había nombrado por primera vez y sin disimulo el amor entre hombres, poniéndole cara y rostro a lo que otros escritores de la villa como Porfirio Barba Jacob en sus poemas o Jota Restrepo en un insólito relato llamado *La novela de los tres*, habían delineado

herméticamente, camuflando la agonía erótica en la tradición de la amistad masculina o el amor griego.

Te quiero mucho poquito nada, historieta de Félix Ángel es, como lo escribí para el reciente especial de *Arcadia* que la sacó de su virtual olvido: “(una) novela de formación y (una) declaración de amor y odio. Amor a Pipe Vallejo: ‘Hombrecito-niña-niño-cacorro... Monstruo entero niño medibello’. Odio a Medellín y su gazmoñería. Se publicó en 1975, ilustrada con dibujos del propio Félix Ángel y con un tiraje de mil ejemplares firmados por el autor. Por escandalosa, fue retirada de todas las librerías de la Villa, menos de la librería Aguirre. Desapacible, experimental, armada a retazos y con un narrador que prueba todos los puntos de vista. La novelita de Ángel se atrevió, de forma pionera, a nombrar un deseo que no tenía voz”³.

Vituperado por la parroquia paisa, Ángel tomó el camino del exilio y se refugió en un desprecio altanero a su ciudad, en el áspero odio donde se encierran el amor y la nostalgia. Sí, el exilio, el consabido exilio que antes de él le correspondió a Barba Jacob, el destierro, no por voluntario menos sufrido, que



■ **Rodrigo D. No futuro** (Víctor Gaviria, 1990)

en los mismos tiempos eligió Fernando Vallejo para escribir, en la distancia y la evocación, su *Fuego secreto*. Ya lo decía Alberto Aguirre, en Medellín no hay inteligencia que no se desarrolle en Otra parte, como bien lo supo Fernando González, a la enemiga, de espaldas al lucro, el ahorro, la acumulación, el capital que rigen esas existencias tan primorosamente descritas por don Tomás Carrasquilla. Valor de cambio, reificación, fetichismo del dinero y de la mercancía, capitalismo anómalo, si es que alguno no lo es. El oro de la tradición que se transmuta en la mierda de hoy.

Vidas como la de Barba Jacob fueron y se eligieron, en cambio, como pura fugacidad y desperdicio, destinos que prefiguran a los sicarios de **Rodrigo D.** o de **La Sierra** (Scott Dalton y Margarita Martínez, 2005). Pero esas existencias del puro presente, con su inevitable pulsión de muerte, son también afirmaciones

³ “Especial: 25 joyas de la cultura gay”, Revista *Arcadia*, núm. 81, junio de 2012, disponible en: http://www.revistaarcadia.com/especiales/25_joyas_cultura_gay/index.html

vitales, energía pura, ya sea en la razón o en la poesía, en el pensamiento o en la acción.

Y ahora voy a hablar del don de la vida, y empiezo como Vallejo a borrar de una libreta los muertos que me dan vida, en los que crezco y me afirmo, porque “¿qué es un individuo sino un usurpador? ¿Qué significa el advenimiento de la conciencia sino el descubrimiento de los cadáveres a mi lado y mi terror de existir asesinando?”⁴. Y hablo de muertos porque es claro que esto no es color de rosa.

Hablo de los que se fueron, pero empiezo por quienes se quedaron. En los años setenta y ochenta, algunos decidieron permanecer y pulsar con fuegos incandescentes las buenas conciencias de Medellín. Uno de ellos, León Zuleta, practicó una extraña mezcla de freudomarxismo, más bizarra aún que la del otro Zuleta, Estanislao, y propugnó por una revolución sexual-política. En libelos como *El cocodrilo insurgente*, del cual se publicaron cuatro números, *La carreta libertaria* o el periódico *El otro* (1977-1979), o en las búsquedas de la otra conciencia a través de los hongos, la marihuana o la amanita muscaria, cuyas visiones se concretaron en libros como *Bazuco street*. En *La calle de los juegos artificiales*, Zuleta practicó una escritura experimental y barroca, siempre

conectada con la invención de nuevas formas de vivir y amar. La escritura no estaba separada de la propia existencia. Zuleta escribió para vivir, vivió para dejarse marcar y matar. Y lo mataron en la madrugada del 22 de agosto de 1993, hoy hace 19 años.

También mataron al dramaturgo y escritor José Manuel Freidel, otro huracán, otra borrasca que se extenuó en una intensa escritura teatral y dramática con su grupo de la ex Fanfarria. El 28 de septiembre de 1990, Freidel salió del bar Catrú en la Avenida La Playa entre carreras 42 y 43 y subió a un carro desconocido.

“Horas después lo encontraron muerto. Nadie se atribuyó el crimen. En su prolífica obra teatral, esa muerte estaba prefigurada. ¡Ay! ¡días Chiqui! es el monólogo de un travesti que teme salir en las noches: intuye que puede ser objeto de la limpieza social. Pero el señuelo del amor lo lleva a la cita con su destino. Esta pieza de Freidel es teatro urgente, denuncia, acusación por la muerte de más de doscientos travestis en la Medellín de mediados de los ochenta. La obra ha seguido vigente con nuevos montajes y el odio y la violencia también”⁵.

⁴ Emmanuel Levinas, *Difícil Libertad: ensayos sobre el judaísmo*, Madrid, Caparrós, 2004, p. 130.

⁵ “Especial: 25 joyas de la cultura gay”, Revista Arcadia, núm. 81, junio de 2012, disponible en: http://www.revistaarcadia.com/especiales/25_joyas_cultura_gay/index.html



■ Hanna Schygulla y Rainer Werner Fassbinder

Y cito el blog “Una hoguera para que arda Goya”:

La Medellín del teatro de Freidel se corresponde con aquella que aluden los ensayos de María Victoria Uribe: “en 1990 el 17% de los jóvenes que tenían entre 12 y 19 años, es decir, unos 64 mil, ni estudiaba, ni trabajaba, ni buscaba empleo. Medellín presentaba el índice de escolaridad más bajo. El nivel de escolaridad era del 100% para el estrato alto-alto, del 88% para el alto-medio, del 53% para el bajo-medio y del 38.3 % para el bajo-bajo. En los exámenes de Estado se encontró que Medellín estaba por debajo de la mayoría de las capitales de departamento. La baja escolaridad y el desempleo propiciaron que gran

cantidad de jóvenes permanecieran sin oficio y sin estudio, dispuestos a salirle al paso a cualquier oportunidad de ganarse unos pesos. El sector más golpeado por la violencia fueron los jóvenes”. En *Informe por la vida* (Medellín, 1993) leo que cuarenta mil fueron asesinados en diez años. Entre 1990 y 1991 la guerra se ensañó especialmente contra jóvenes que pertenecían a grupos culturales, teatreros y líderes sociales. Cuerpos civiles de seguridad (el F2, el DAS, la Sijin, la Dijin, el Únase, el Bloque de búsqueda) fueron acusados de dichos crímenes. Algunos altos oficiales, ante micrófonos, como un coronel de apellido Bahamón, declararon: “la retaliación por la muerte de policías fueron las matanzas colectivas”. Otros

suboficiales, lejos de micrófonos, justificaron las muertes: “es que a través de los líderes y de los teatreros se adoctrinaba, se organizaba y se coordinaban las oficinas de sicarios y las milicias urbanas”⁶.

Alguien se sorprende de que hoy pasen cosas parecidas en la bella villa y de que maten líderes culturales y músicos de *hip hop*. Solo que en aquella época, “allá lejos y hace tiempo” aquello se aceptaba, mientras hoy se tapa con millones de pesos en publicidad empeñada en defender el buen nombre.

A Freidel lo mataron en 1990, a León Zuleta en 1993. ¿Crímenes sexuales o pasionales? ¿Crímenes de odio? ¿Delitos políticos? Los tiempos de la muerte de Pasolini revivían aquí y ahora. Cito un texto de Juan Camilo Rengifo, publicado en el periódico universitario *De la Urbe* y que se llama ¿Por qué a usted señor Zuleta?.

Del puñal que lo despojó de su vida aún no se sabe nada; de las manos que lo empuñaron, menos; del odio con que lo hicieron, sí. De ese se sabe que sigue proliferando en la sociedad. Su muerte fue imprevista pero predecible por las constantes amenazas que lo acechaban. A usted le propiciaron más de veinte puñaladas la madrugada del 22 de agosto de 1993 en

su apartamento, su asesino quería matar y volver a matar su cuerpo (“Matar, rematar y contramatar”, como diría María Victoria Uribe en uno de sus ensayos donde trata de explicarse la tanatomanía nacional). ¿Por qué a usted, señor Zuleta? ¿Por ser homosexual? ¿Por ser de izquierda? ¿Por sus borracheras? ¿Por su consumo de marihuana? ¿Por qué a usted, señor Zuleta? ¿Acaso por ser fundador del Movimiento de Liberación Homosexual de Colombia, o por promover la primera marcha gay del país en 1983, o por haber hecho parte de la Juventud Comunista (JUCO), o por haber trabajado en el Instituto Popular de Capacitación y en la Escuela Nacional Sindical? Usted que fue filósofo, profesor, intelectual, poeta; que llegó a ser ángel, demonio, luz, sombra, se convirtió en un referente político y académico, empecinado en los Derechos Humanos y fiel amigo de los sectores sociales. Usted, un hombre de “noches intensas”, que comenzaban en el bar Serenata o en cualquier otro ubicado en las calles del centro de Medellín, lejos de la farándula y con la compañía de Piedad Morales. Frecuentes borracheras que iniciaban después de las seis de la tarde y que al igual que Piedad se esfumaban a media noche para dar paso a los consumos de marihuana, al disfrute de lo erótico, a la libertad total del cuerpo.

Usted que quién sabe cuántas veces escuchó las palabras marica, cacorro, dañado, torcido, anormal, pirobo, pecador, roscón, galleta; usted mismo que quién sabe cuántas veces contestó con besos, risas pícaras, sensuales caricias y descarados coqueteos; usted, que somos todos, que quién sabe cuántas veces fue callado,

⁶ Disponible en: <http://unahogueraparaqueardagoya.blogspot.com/2011/03/jose-manuel-freidel-asesinado.html>

cuántas veces fue golpeado, burlado, insultado, negado, olvidado, asesinado.

Usted que amó al hombre hambriento, a la lesbiana, al policía, al transgenerista, a la mujer vulnerada, al marica, al prisionero de la calle, al homosexual, a la prostituta, al de altos ingresos, al hombre corrupto, al individuo ignorante, al marihuanero, al obrero, al borracho; que caminó con los sindicalistas, las feministas, los comunistas, las juventudes; que respetó al otro, al que le era diferente, lo escuchó, lo entendió, lo amó; que se empecinó con los Derechos Humanos; que se condenó al amor y lo condenaron al rechazo; que se convirtió en un demonio por no comulgar con el patriarcado, con el sistema, con el autoritarismo y la exclusión; fue entonces el hereje al que odiaron, expulsaron, desterraron, exiliaron, asesinaron, silenciaron⁷.

A Zuleta lo mataron en 1993, cuando ya otro poeta maldito se vivía muriendo en una Medellín de noches interminables que desafiaban el toque de queda tácito y las mil y una formas del miedo. Ahí lo encontraba a veces, a Raúl Gómez Jattin, aterrizando jovencitas y seduciendo efecos, en el bar La Artería —que digo bar, un parqueadero con acera en la Avenida La Playa, entre carreras

42 y 43, muy cerca de donde Freidel tomó el carro de su muerte—.

¿Cómo pudo alguien tan feo y desgreñado, como Gómez Jattin, convertirse en un símbolo de la cultura gay en Colombia, ser citado en los cócteles de la aristocracia cultural y ocupar un lugar de privilegio en sus bibliotecas, y escribir elaborados poemas de amor a los muchachos? Solo muerto, remuerto y recontra-muerto, arrasado por un bus en la noche, tirado en la calle, solo. Ay Cartagena, Ay Medellín, Ay Días Chiqui, Ay León, Ay Freidel, Ay Raúl, arde Raúl en el infierno de tu fuego, pues solo los muertos tienen paz.

A Paul Bardwell lo mató un cáncer en 2004; se lo llevó en pocos meses, en los que pasó de ser un gigante lúcido y optimista a un junco adolorido y apagado, ni siquiera pensante, sino alucinado. Fue un gringo llegado a Medellín en 1977 y proveniente del corazón blanco de Norteamérica, de los *wasps* de Massachusets que él, con condescendencia y humor, consideraba mientras estuvo vivo, una minoría exangüe. En 1989, un terrorista lo abordó en la puerta del Colombo y le exigió evacuar a los estudiantes que tomaban clases de inglés. En pocos minutos, quedó destruida la biblioteca y buena parte de las instalaciones de la calle Maracaibo. Paul resistió sin resentimiento, fue en contravía con dulzura. Unos meses después inauguró la primera sala de cine, gestionó exposiciones de arte

⁷ Juan Camilo Rengifo, “¿Por qué a usted señor Zuleta?”, Periódico *De La Urbe*, núm. 41, Universidad de Antioquia, disponible en: <http://www.colectivoleonzuleta.org/bioleon2.html>

colombiano en Estados Unidos, fundó la revista *Kinetoscopio*, comprometió y coordinó ciclos de cine y películas que formaron a una generación de espectadores, “le devolvió el amor por el cine a Medellín”, como dijo de él crítico Luis Alberto Álvarez. Amó de la ciudad su dificultad, su dogmatismo, su violenta ebriedad, su entusiasmo, su capacidad de desbordarse.

Para oponerse a una cultura de la homologación, estandarizada y monótona, Paul Bardwell masticó con insistencia, dentro del Colombo, una flor exótica: el multiculturalismo. Nunca supo definir muy bien de qué se trataba porque no fue un hombre de conceptos. También en esto iba en contravía. Jamás una discusión ideológica, nunca el pantano de la demagogia. Siempre la acción que transformaba todo a su alrededor.

En las salas del Colombo Americano se vivieron momentos fundacionales de convocatoria cultural, que congregaron al círculo elegbeté, antes, incluso, de que osáramos llamarlo con tan incluyentes siglas. Voy a detenerme en tres de ellos para ponerle una pausa al trabajo de la muerte.

En 1993 o 94, un ciclo de Rainer Werner Fassbinder mostró gran parte de la obra angustiada y abstrusa y la “difícil ternura” de este genio del Nuevo Cine alemán. Los atormentados héroes de Fassbinder pagan caro el amor y reciben desprecio y traición como moneda de cambio del afecto que entregan. Erwin-Elvira, el personaje de **Un año con trece lunas** (1978), se ha hecho una operación de cambio de sexo por amor a un cínico especulador de construcción que después la

■ **Un año con 13 lunas** (Rainer Werner Fassbinder, 1978)



desprecia. Convertida en un bulto de carne gorda y deleznable, para ella misma y para los demás, Elvira recorre parques y descampados en busca de una caricia que le devuelva su humanidad perdida, y hace un viaje hacia la recuperación de sus afectos pero solo recibe golpes y humillación. Su única salida es el suicidio. Esta sinfonía del sufrimiento no es únicamente una película sobre un transexual

sino la inmersión en las entrañas de un dolor universal. Pero también es un filme capaz de mostrar las formas particulares de traición que definen el amor entre hombres, la violencia erótica, el deseo que se transforma en odio en una misteriosa línea de continuidad. Esta y otras películas de Fassbinder, con su regodeo en el melodrama, sus excesos de sangre, sudor y lágrimas, fueron también una educación

■ **Derek Jarman** (1942-1994)



sentimental para toda una generación de gays, lesbianas, transgeneristas y transexuales. Llegaron a su tiempo, cuando los referentes más frecuentes eran filmes finalmente conciliadores como **Las cosas del querer** (1989) de Jaime Chavarri, o las películas de Almodóvar en las que se reconoció toda una generación... y apenas han sido superadas.

En el 94 o 95, un ciclo del británico Derek Jarman, traído al país por el British Council, no poco tiempo después de su muerte, convocó enormes filas al ingreso de la sala 1 del tercer piso del Colombo Americano. ¿Qué imagen proyectada de nuestro infortunio reconocíamos en la imaginaria desbordada de Jarman, la misma que termina en el monocromático y melancólico azul technicolor de **Blue** (1993), su testamento cinematográfico? ¿Por qué tanta necesidad acumulada de releer la cultura occidental y algunos de sus íconos —Jesús, Shakespeare, Wittgenstein, San Sebastián— en una perspectiva maricona? En mi memoria siempre aquella letanía que se escucha en **The Garden** (1990), esa mezcla de misticismo cristiano en clave de opresión gay y de lucha contra el sida:

Quiero compartir
este vacío con ustedes.
No llenar el silencio con notas falsas.
Quiero compartir
esta desolación del fracaso.
Los otros les construirán expresamente

carreteras en ambas direcciones.

Yo ofrezco un viaje
sin dirección,
incierto
y sin una conclusión dulce.
Cuando la luz se desvaneció,
fui en busca de mí mismo.
Había muchos caminos
y muchos destinos.
Poco después, algunos hombres
que estudiaban las estrellas
vinieron de oriente a Jerusalén
y preguntaron:
¿Dónde está el bebé
nacido para ser rey de los Judíos?"

Hola a todos.
Hoy es el día de la tarjeta de crédito.
Todos sus sueños
se llevarán a cabo.
Aquel hermoso Ferrari, el adorable
apartamento en la ciudad y chicas guapas.

Así como Judas.
¡Judas es hermoso!
¡Oh, mira, todos sus sueños se harán
realidad con las bellas tarjetas!
Gracias, gracias,
Judas, gracias...
Gracias, gracias...

¡Desterrar el negro, quemar el azul
y enterrar el beige!

A partir de ahora, chicas...
 Piensen en rosa, piensen en rosa
 al hacer las compras de verano.
 Piensen en rosa, piensen en rosa cuando
 busquen alguna cosa.
 El rojo está muerto, el azul pasado,
 el verde es obsceno y el marrón un tabú.
 Y no hay la menor excusa
 para el púrpura o el vino,
 o el chartreuse.
 ¡Piensen en rosa! Olviden el Dior,
 es un color negruzco y oxidado.
 ¡Piensen en rosa!
 ¡Piensen en rosa, piensen en rosa en
 el largo camino que tienen por delante!
 ¡Piensen en rosa! ¡Piensen en rosa
 y el mundo quedará rosado!

Me paseo por este jardín
 de la mano de amigos muertos.
 La vejez llegó rápido para
 mi congelada generación.
 Frío, frío, frío,
 murieron tan silenciosamente.
 La generación olvidada gritó,
 ¿o iba llena de resignación,
 protestando en voz baja con inocencia?

Frío, frío, frío,
 murieron tan silenciosamente.
 No tengo palabras, mi mano temblorosa
 no puede expresar mi furia.
 La tristeza es todo lo que tengo,

sin palabras.
 Frío, frío, frío,
 moristeis tan silenciosamente.

Manos unidas a las 4 de la mañana, en la
 ciudad profundamente
 dormida
 nunca oíste la dulce canción
 de la carne

Frío, frío, frío,
 murieron tan silenciosamente.

Mateo se folló a Marcos, que
 Se folló a Lucas, que se folló a Juan
 que yace en la cama
 en la que yo yazco.

Tócame otra vez
 mientras cantan esa canción.

Frío, frío, frío,
 morimos tan silenciosamente.

Mis claveles, rosas, violetas azules...
 Dulce jardín de placeres desvanecidos.

Por favor,
 vuelvan el año que viene.

Frío, frío, frío,
 morí tan silenciosamente.

Buenas noches, muchachos. Buenas noches,
 Johnny.

Buenas noches, buenas noches⁸.

⁸ Del guion de **The Garden**, Dir. Derek Jarman, Reino Unido, 1990.



■ **Un año con 13 lunas** (Rainer Werner Fassbinder, 1978)

Ah, Jarman murió de sida, como tantos otros menos célebres que él que murieron más silenciosamente, en horribles mazmorras de vergüenza y soledad. De la reinención de la amistad masculina, del amor sin ataduras y exclusivismos, del rompimiento de los vínculos con la familia y la pareja burguesa se llegó a una última forma de romanticismo y camaradería, pero en la desgracia. “Libertad, igualdad y fraternidad... en la muerte”, como agregaría Dostoievski.

Sí, quizá el sida fue el precio de una ciudadanía más cara, para citar las palabras de Susan Sontag sobre la aureola de iniciación y genialidad que rodeó a algunos muertos de tuberculosis. Pero Hollywood tomó nota y de forma oportunista convocó a uno de sus grandes íconos, Tom Hanks, para darle cuerpo a un



■ **Querelle** (Rainer Werner Fassbinder, 1982)

enfermo de sida en Filadelfia, la tierra de los padres de la independencia americana. Y después empezó a vender en bandeja el mito de la pareja gay. Del amor entre personas del mismo sexo como una forma exasperada de la contracultura, visible en los filmes de Andy Warhol o Todd Haynes, se pasó a la trivialización del personaje homosexual, del closet se pasó al decorado neutralizando toda la posible potencia política del homoerotismo o el poliamor.

Y estamos ya en julio de 2001, otra vez con filas enormes en la sala 1 del Colombo (y también aquí en la Cinemateca Distrital que por entonces como ahora dirige el colega y amigo Julián David) para ver los filmes militantes y autorreferentes de Rosa von Praunheim, que fueron seguidos en años posteriores, por todo un inventario de producción al margen de

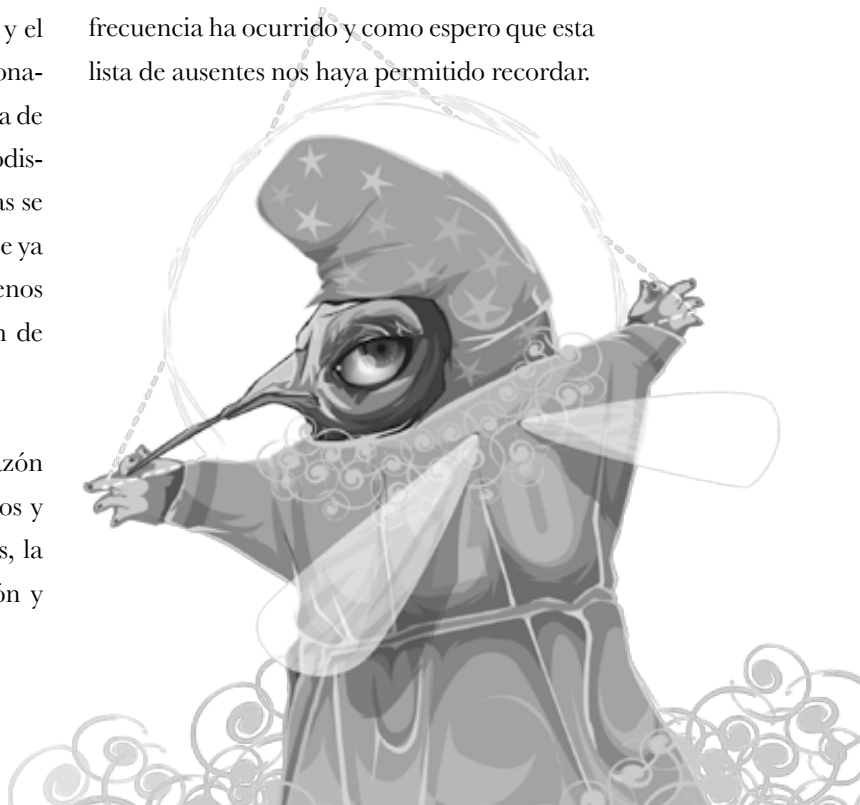
la gran industria. Pero ya eran otros tiempos, muy lejanos de esos ciclos con copias piratas de la gloriosa videoteca del Colombo Americano, con los cuales hicimos un ciclo de películas *gay* en uno de los templos del conservadurismo paisa: la Caja de Compensación Familiar Comfama, quizá en el 97 o 98. Ni siquiera se pudieron mencionar las palabras *gay* u *homosexual* en el título del ciclo, que presentó Manuel Bermúdez, un compañero de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Antioquia, que después se lanzó como candidato al concejo de la ciudad y perdió, y protagonizó una de las primeras bodas simbólicas de carácter público entre personas del mismo sexo en Colombia.

Hacia finales de los noventa, como todos saben, se volvieron frecuentes las marchas del orgullo gay o de ciudadanía plena o como quiera que se llamen o se hayan llamado, y el activismo encontró un nicho en la institucionalidad política, y en esa a veces terrible forma de territorialidad que es la Academia. El periodismo reaccionó y hoy desde muchas tribunas se le da a las luchas LGBTI una visibilidad que ya quisieran otras agendas reivindicativas menos glamurosas. Y el Ciclo Rosa es expresión de estos cambios.

Me resulta difícil encontrar una razón que explique por qué, a pesar de los logros y los triunfos jurídicos, culturales y políticos, la sensación que percibo es de insatisfacción y

derrota, de hostilidad y cansancio. ¿Hay hoy más o menos miedo que antes? Es posible que se sufra más por las plegarias atendidas que por las no atendidas, como lo dijo Teresa de Ávila y lo repitió Capote, y que sea difícil no dejarse vencer por la nostalgia de lo clandestino.

Resulta difícil no enamorarse de la muerte y la tragedia y aceptar ser una fuerza tranquila. Hoy el desafío es no dejarse dominar por los esencialismos identitarios, y reconocer lo común por encima de la diferencia. Sin embargo la *diversità* existe y no siempre resulta cómoda. Hay cuerpos fronterizos que desatan impensables formas de odio y de violencia, cuerpos en los que una sorda desgracia se ensaña. Espero que esa *diversità* pueda volverse una fuente de riqueza y creatividad y no la cuna del sufrimiento y de la muerte, como con frecuencia ha ocurrido y como espero que esta lista de ausentes nos haya permitido recordar.



ciclo

rosa



von Praunheim

GOETHE
INSTITUT  BOGOTÁ


ESCUELA MAYOR
DE BOGOTÁ S. R. L.

UN FILME DE TOMAS GUTIERREZ ALEA Y JUAN CARLOS TABIO
FRESA Y CHOCOLATE
CON JORGE PERUGORRIA VLADIMIR CRUZ Y MIRTA IBARRA



A FILM BY TOMAS GUTIERREZ ALEA AND JUAN CARLOS TABIO
STRAWBERRY AND CHOCOLATE
WITH JORGE PERUGORRIA, VLADIMIR CRUZ AND MIRTA IBARRA

Barrido en rosa, el Ciclo Rosa audiovisual¹

Julián David Correa R.



Quiero agradecer a Carmen Millán su invitación para hacer parte de este encuentro, y sobretodo quiero agradecerle haber logrado que la idea del Ciclo Rosa permaneciera viva y saludable. Todos sabemos lo necesario que un espacio como el Ciclo Rosa es para un país como Colombia. Con esta charla quiero compartir con ustedes un poco de la historia que ha tenido esa idea, y quiero hablar sobre los retos que esa idea ha enfrentado y que ahora enfrenta, en este año en que he regresado a la Cinemateca Distrital y en que hemos decidido volver a crear el Ciclo Rosa Audiovisual².

¹ Conferencia realizada por Julián David Correa R. en el Instituto Pensar de la Universidad Javeriana de Bogotá el 22 de agosto de 2012, como parte del Ciclo Rosa Académico.

² El Ciclo Rosa Audiovisual 2012 se realizó del 14 al 18 de septiembre en Bogotá y a partir del 19 en Medellín y Cali.

En 1998, en una cena con un documentalista que había vivido en Mainz conocí a Folco Näther, al recién llegado Director del Goethe Institut. En ese entonces yo tampoco llevaba mucho tiempo en Colombia: hacía menos de un año había aterrizado por accidente y había aceptado quedarme por un breve tiempo para trabajar en el diseño de los programas de la Dirección de Cine del Ministerio de Cultura. Hoy ese breve tiempo suma 14 años. Desde nuestras primeras conversaciones y desde sus primeras acciones, Folco Näther expresó su interés en el desarrollo de proyectos culturales que ofrecieran alternativas en todos los campos del arte, y en ese sentido me recordó a Paul Bardwell, el Director del Centro Colombo Americano de Medellín, uno de mis primeros ejemplos en gestión cultural. Tanto Paul como Folco creían que la gestión

■ No es perverso
ser homosexual,
perverso es
el contexto
(Rosa von
Praunheim, 1970)



cultural solo tenía sentido si expandía los horizontes de los ciudadanos. ¿En cuál dirección? En todas, en toda dirección que la curiosidad señale: arte y naturaleza en el Jardín Botánico de Bogotá, una muestra de arte africano en Medellín, una muestra de cine mudo coloreado de las primeras décadas del siglo XX... las oportunidades de encontrar un universo diverso y estimulante, de múltiples valores posibles, las oportunidades de descubrir que el mundo es mucho más de lo que aprendimos en nuestras casas, en capillas y en clase, todas esas oportunidades de libertad surgen gracias a la gestión cultural.

Durante su tiempo entre nosotros, tanto el gringo Paul como el alemán Folco contribuyeron a cambiar este país. En 2004, Folco Näther terminó su encargo en Colombia y se marchó a dirigir el Goethe Institut de México. Ese mismo año Paul Bardwell murió.

Desde el encuentro con Folco Näther, las instituciones en las que trabajábamos emprendieron varios programas conjuntos. Un proyecto que Folco proponía constantemente y que durante varios años no pudo hacerse, fue una muestra de cine gay para Colombia. Una muestra de cine LGTBI siempre ha sido necesaria para este país: mientras yo crecía en Medellín, una ciudad donde la única forma de vida posible es ser heterosexual, católico, casado con hijos, finca y camisita a cuadros, los



■ Rosa von Praunheim (Letonia, 1942)

amigos gays y el mundo que había tras ellos me parecían una forma directa de contracultura. Eso pensé durante mi adolescencia, y seguramente lo pensaron muchos de ustedes, aunque con el tiempo todos entendimos que las cosas son mucho más complicadas, que en realidad la comunidad LGTBI no es así: con el tiempo todos descubrimos que hay gays que se hacen senadores para representar los intereses más conservadores, que para otros el consumo es más importante que el pensamiento y que algunos están desesperados porque su amor sea bendecido por instituciones que de manera pública los rechazan. Con el tiempo entendimos que una forma de sexualidad no conlleva necesariamente una alternativa cultural.

En 2001 pasé del Ministerio de Cultura a la dirección de la Cinemateca Distrital y Folco Näther logró crear el primer Ciclo Rosa (tanto el Audiovisual como el Académico), una iniciativa de la que hizo parte el Centro Colombo Americano con Paul Bardwell y

el Instituto Pensar con Carmen Millán. En 2001, en Bogotá y Medellín se realizó una muestra de la obra del director alemán, Holger Mischwitzky, más conocido por el nombre que él mismo se hizo, el de Rosa von Praunheim, Rosa de Praunheim, el barrio en que vivía. La de Rosa no era la primera muestra de un director de cine gay: desde fines de los años ochentas, los ciclos de Rainer Werner Fassbinder montados con base en la filmoteca de la Embajada Alemana fueron frecuentes en la programación de cualquier sala alternativa y en los noventas, una muestra obtenida a través de la Embajada Británica: la del artista plástico y realizador Derek Jarman, fue para muchos una revelación.

Aunque algo del cine hecho como una deliberada expresión del mundo LGTBI se había visto en Colombia, el Ciclo Rosa era diferente. La primera diferencia fue que el Ciclo se creó con intenciones políticas y estéticas, como un proceso del que el grupo de películas de Rosa von Praunheim eran un primer pa-

so. El nombre de la primera muestra resultó apropiado: el título del ciclo se debía al nombre artístico del creador, pero el nombre de este cinematografista había nacido del triángulo rosa con que los nazis marcaban la ropa de los gays en ciudades y en campos de concentración, de manera que el título resultaba ideal para esta y para cualquier muestra audiovisual sobre el tema. El naciente ciclo, que había encontrado una afortunada constelación de personas e instituciones, había dado con un nombre afortunado.

Buena fortuna también tuvo la selección del autor, Rosa von Praunheim representa en muchos niveles lo que todos queríamos lograr con un Ciclo Rosa: una muestra de cine provocador, que interpelara tanto las fronteras culturales, como las fronteras estéticas, las políticas y las sexuales.

En lo estético, Rosa von Praunheim es un cinematografista que explora todo tipo de formatos (y que recomienda a sus estudiantes

■ **Nuestra película** (Luis Ospina, 1993)





■ **Tropical Malady** (Apichatpong Weerasethakul, 2004).

filmear en video para tener total libertad), un autor que se sirve de todo tipo de recursos, desde el cine más alternativo, hasta grandes producciones del tipo de **El Einstein del sexo** (1999). Con una expresión llena de palabras directas, Rosa von Praunheim es un cinéfilo que no tiene problemas en describir el cine de Fassbinder como un cine estilizado, rígido y carente de sinceridad, y así como Rosa es crítico con uno de los íconos del cine gay, lo es también con los que son como él: en **No es perverso ser homosexual, perverso es el**

contexto (1971), Rosa von Praunheim muestra la afición por las artes y la cultura como una mentira con la cual algunos gays seducen jovencitos. La obra de Rosa von Praunheim tiene lo que siempre se ha querido tener con el Ciclo Rosa: alternativas estéticas, provocaciones al pensamiento, reflexiones políticas y sobre todo, ejercicios de libertad.

Que escasa es la libertad en un país como Colombia, en donde de una calle en la que creemos vivir en Suiza pasamos a otra en la que vivimos en constante guerra civil. Que escasa es la libertad en un país en donde un servidor público encargado de defender la constitución lo hace con base en un libro religioso, como si Colombia fuera una teocracia.

El único apoyo que el Ciclo Rosa Audiovisual tuvo en sus primeros años de parte del Estado colombiano, estuvo en los recursos de la Cinemateca y de quienes allí trabajábamos. Ninguna otra oficina o persona de la Alcaldía de Bogotá o de alguna otra institución estatal lo apoyó en sus primeros años. Eran otros tiempos, en los que el más importante respaldo de esta idea provenía de las personas que la habían desatado y del público, el público que desde el primer día respondió masivamente: las filas ante la taquilla de la Cinemateca eran más largas que las que convocaban festivales exitosos, como Eurocine. El Ciclo Rosa nació afortunado porque el



■ **El Einstein del sexo** (Rosa von Praunheim, 1999)

país necesitaba de esa muestra de cine, de ese espacio de reflexión, de crítica y de autodescubrimiento³.

Mientras que el hecho social que llamamos Ciclo Rosa era necesario y nacía con fortuna, la selección que lo componía no parecía tan acertada... O sí lo era, tal vez sí lo era. Era una selección acertada si uno cree que el sentido de una curaduría no es encontrar una colección de perfecciones, si no la de presentar un proceso y una realidad. La realidad que el Ciclo Rosa mostró desde su segunda versión es que las representaciones audiovisuales de lo LGTBI eran precarias, que cada vez eran más frecuentes y populares y aceptadas por los públicos, pero que aún así seguían siendo imperfectas o sobredimensionadas o carentes de autocritica. Una situación que tal vez no

³ En cada una de las primeras dos versiones del Ciclo Rosa (2001 y 2002), la asistencia fue de 7.000 espectadores.

sea solo un problema del audiovisual LGTBI, sino una condición de la creación artística: sin importar cuántas obras se produzcan, la proporción entre el volumen de la creación en general y el conjunto de bienes culturales que serán trascendentes en el tiempo siempre estará representará por un número pequeño.

■ **¿A qué juega Barbie?**

(Ana Lucía Ramírez y Claudia Corredor, 2004)





■ No es perverso ser homosexual, perverso es el contexto (Rosa von Praunheim, 1970)

Las más exitosas versiones del Ciclo Rosa llegaron a tener más de cincuenta títulos y trabajos de una docena de países. Sin que haya una contradicción con lo que acabo de señalar, dentro de esas muestras siempre encontramos obras estupendas y sorprendentes, y hay nombres que se quedaron en la memoria: **Tarnation** (2003) del tejano Jonathan Caouette, la retrospectiva completa de Rosa von Praunheim (1971-1999), **Tropical Malady** (2004) del tailandés Apichatpong Weerasethakul, la animación colombiana **¿A qué juega Barbie?** (2004) de Lucía Ramírez y Claudia Corredor o la ya clásica **Nuestra película** (1993) del caleño Luis Ospina.

Como la presencia de todos ustedes demuestra, otro de los aciertos del Ciclo Rosa fue unir las imágenes en movimiento con el pensamiento. Aunque no faltaba el espectador que iba a la muestra de cine por ser un evento

de temporada, los asistentes que nunca se ausentaron del Ciclo fueron, como ustedes, los que necesitaban espacios de reflexión. Mientras el Ciclo Rosa Audiovisual se extinguió hace un par de años, el Ciclo Rosa Académico jamás se detuvo, y jamás se detuvo por su pertinencia y por las personas que desde el Instituto Pensar han seguido luchando para mantener este espacio de libertad.

Paul murió, Folco se fue a México, quienes habíamos gestado este proyecto nos marchamos de las instituciones que lo protegían, y el Ciclo Rosa se puso en riesgo. En el año 2006, Camilo Vega escribió en la Revista Kinetoscopio:

“La más reciente versión del Ciclo Rosa vuelve y confirma el hecho de ser uno de los ciclos de cine más completos, sugestivos e interesantes que se vean en Colombia. Por otro lado, los ya seis años de continuidad

ininterrumpida han permitido que logre una solidez y visibilidad interesantes, así como una autorreferencialidad que habla muy bien de su estado de salud”⁴

Cuatro años después, en 2011, el Ciclo Rosa Audiovisual había desaparecido. Las causas de la desaparición del Ciclo muchos las sufrieron en detalle. Las instituciones del Estado poco a poco se fueron alejando del Ciclo y lo entregaron para que fuera impulsado desde organizaciones privadas que debían presentar el proyecto a convocatorias públicas para recibir algún recurso. La idea no era mala de ninguna manera: el Ciclo Rosa es una expresión ciudadana y debería existir gracias al concurso de los ciudadanos. El problema es

⁴ Camilo Vega: “El gustico” en Revista *Kinetoscopio* No. 76. 2006.

■ **El Che de los gays** (Arturo Álvarez, 2005)



■ **El Che de los gays** (Arturo Álvarez, 2005)

quitarle el respaldo estatal, el problema son las personas que asumen esa responsabilidad. Como saben, hacer gestión cultural es como gestar cualquier otra empresa: las cuentas siempre deben ser claras.

Este año en que he regresado a la Cinemateca y que Pedro Zuluaga (uno de los gestores del Ciclo Rosa desde Medellín), ha aceptado hacer parte del equipo de la Cinemateca Distrital, hemos tomado la palabra de esta nueva administración en Bogotá y de tantos encuentros que ha venido teniendo con la comunidad LGTBI, y hemos decidido reorganizar el Ciclo Rosa Audiovisual.

El primer reto para esta nueva muestra audiovisual ha sido la de crear un proyecto serio en el corto tiempo del que disponíamos: hemos llegado hace cuatro meses a la Cinemateca, y en esa institución que ahora también es la Gerencia de Artes Audiovisuales del Instituto

Distrital de las Artes de Bogotá hay muchas, muchísimas cosas por hacer, a pesar de lo cual se ha logrado gestionar una muestra amplia e interesante, que involucra casi una decena de países, y que incluye trabajos de autores tan importantes como el alemán Christoph Schlingensief, el colombiano Luis Ospina o el estadounidense Johnny Symons (además de la presencia del activista y periodista chileno, Víctor Hugo Robles “el Ché de los gays”). Este nuevo Ciclo Rosa ha sido posible gracias al apoyo del Goethe Institut, del Centro Colombo Americano de Medellín, de la Embajada de Francia y del Colectivo Mujer es Audiovisual, entre otras organizaciones y personas, una lista de amigos que incluye de manera informal pero amorosa al Instituto Pensar.

Este año de nuevo nos hemos encontrado con que el Ciclo Rosa es necesario y que cuenta con buenos amigos, y de nuevo nos hemos dado cuenta que hay algunos grandes autores poco conocidos de los que nuestro ciclo puede hacer eco, y este año hemos descubierto que hay muchísimos más trabajos de los que había hace una década, pero que muchos de estos videos siguen pecando por creer que basta con hablar de lo LGTBI para que audiovisuales desde todo punto de vista insuficientes logren algún reconocimiento. Así son los procesos de toda forma de arte, todos entendemos que se requerirá del tiempo y de la constancia de los creadores para que esos

registros autobiográficos, o esas grabaciones de marchas, o esas historias entre soñadas y temidas se conviertan en verdaderas obras de arte.

Estoy concluyendo esta charla, estas palabras son un “barrido en rosa”: una imagen tomada en movimiento, rápida, que nos revela unas emociones y unos hechos. En este barrido que he puesto ante ustedes encontramos una revelación: las ideas necesarias perduran a pesar de eventuales desgüesos o de falta de interés de una u otra institución.

Esperamos contar con todos ustedes en esta y en nuevas muestras del cine rosa. Esperamos contar con ustedes, no solo como público, sino también como gestores, como socios de esta idea que nos pertenece a todos. Necesitamos del Ciclo Rosa, no unicamente por amor a un par de amigos ausentes, si no por la certeza de que Colombia es un país que con dificultad, solo en alguna ley, y solo algún día por algunas horas, en algún barrio, ha logrado salir de su lógica feudal, que Colombia es un país en donde se requieren espacios para la libertad y para el pensamiento.

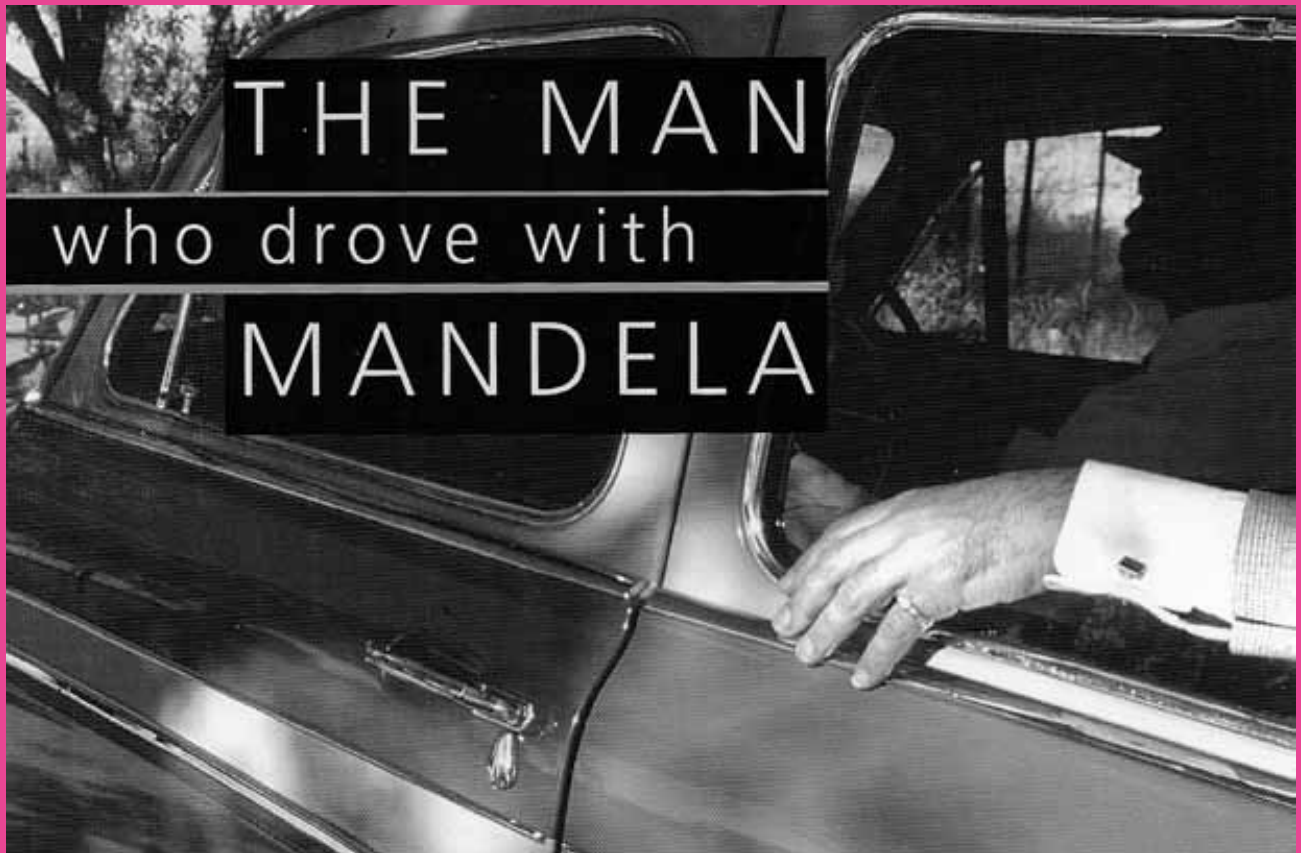
¿Qué sentido tiene el Ciclo Rosa Audiovisual en este tiempo? No hay dogmas, cada quien encontrará su sentido, su razón de estar en el Ciclo. Los dejo con las palabras de Rosa von Praunheim:

“Adoro provocar debates con mi cine, amo las discusiones, la controversia y la provocación que despierta, pero no me importa si la gente solo lo disfruta, se divierte y se aprovecha de mi rabia, de mi creatividad, de mis peliculitas sucias, y de mi mente extraña”⁵.

⁵ Rosa von Praunheim en “Amo las discusiones, la controversia y la provocación”, una entrevista realizada por Pedro Zuluaga y publicada en la Revista *Kinetoscopio* No. 59. 2001.



■ The man who drove with mandela (Greta Schiller, 2004)



Tributo a Rosa: Políticas de inclusión ciudadana e intervenciones académicas en Colombia

Carmen Rosa Millán



Una mano izquierda regordeta, blanca, dedo anular argollado, delicadamente se posa en el marco de la ventana de un lujoso Austin Westminster que oficia como limosina. El gesto de la mano que emerge de los puños almidonados de una camisa impecablemente blanca -¡bellas mancornas!- es el afiche de la película estrenada en 1999, **The Man Who Drove With Mandela**.¹ Celebrada por el New York Times como un “retrato excepcional” (Dönmez-Colin), la cinta nos propone el doble simulacro de un hombre de negocios que es transportado por un chofer negro, como debía ser en la Suráfrica del apartheid. Pero el magnate es un director de teatro y el chofer

un dirigente político: el dúo del simulacro está conformado por Cecil Williams (1909 - 1979) - Nelson Mandela (1918), los dos miembros del ala militar del Congreso Nacional Africano, llamada *Umkhonto We Sizwe*.²

The Man Who Drove With Mandela fue una de las películas incluidas en la muestra del Ciclo Rosa Cine 2003, parte de una iniciativa que habíamos puesto en común varias instituciones en Bogotá, para explorar temas de sexualidades no normativas desde lo académico (Ciclo Rosa Académico) y desde la creación audiovisual (Ciclo Rosa Audiovisual).

¹ **The Man Who Drove With Mandela** fue una coproducción de Bélgica, Holanda y Suráfrica, dirigida por Greta Schiller, con guión de Mark Gevisser.

² Cecil Williams, representado por Corin William Redgrave, tan militante como su personaje. Nelson Mandela, aquí secundario (!), representado por Joseph Bale (Gönül Dönmez-Colin).



La película es apenas una de las cientos de producciones audiovisuales que ya añaden a su palmarés “Official Selection Ciclo Rosa,” listado al que en forma creciente se vinculan títulos latinoamericanos como **Contracorriente** (2009), producción colombiano-peruana dirigida por Javier Fuentes León, (mejor drama en el Festival Sundance 2010) o **El Che de los Gays** (2005), documental dirigido por Arturo Álvarez.

Desde 2001 se viene celebrando en Bogotá el Ciclo Rosa, iniciativa de inclusión de la población LGBTI en la escena ciudadana. Entre 2000 y 2004 el Ciclo contó con el apoyo del Goethe-Institut, lugar desde el cual, su director en ese periodo, Folco Näther articuló la propuesta que continúa desarrollándose anualmente. El ciclo existe también en versión anual en Medellín, con un comité

y programación propios. Allí, el Ciclo Rosa inicialmente contó con la participación del Centro Colombo Americano y Paul Bardwell (1955-2004), quien fuese tanto su director, como de la revista *Kinetoscopio*, referencia obligada para los cinéfilos en Colombia. En la actualidad la selección de cine y algunos de los invitados al ciclo académico en Bogotá son compartidos con el comité organizador en esa ciudad, que, sin embargo, asume una agenda propia de acuerdo con los temas propuestos localmente. En este ensayo me referiré a la versión Bogotá. La de Medellín ha tenido y tiene en Hernando Muñoz su alma y debe tener también su voz para hacer memoria de la experiencia paisa.

A instancias de la dirección del Goethe-Institut, el Ciclo Rosa fue convocado inicialmente como homenaje a Rosa von Praunheim (1942) y se realizó conjuntamente

■ **No es perverso ser homosexual, perverso es el contexto** (Rosa von Praunheim, 1970)



por parte de los organizadores del ciclo de cine y del académico. A partir de 2003 cada uno de los Ciclos ha venido contando con su propia programación, curaduría y financiación.

El Ciclo Rosa Académico ha sido coordinado desde la Pontificia Universidad Javeriana y ha contado con la participación de otras universidades colombianas y extranjeras, entidades públicas y privadas que van desde las alcaldías de Bogotá³ y Medellín hasta las policías metropolitanas de estas dos ciudades, diversas embajadas, entidades de cooperación internacional y ONGs.

El Ciclo Rosa Cine o Audiovisual, como se ha denominado luego de un hiato de dos años (2010 y 2011), ha sido un evento que ha

³ La audacia de la propuesta implicaba un despliegue de dos semanas en Bogotá. Gracias a la convocatoria del Goethe-Institut y antes que todo a instancias del entonces director, Folco Näther, se reunieron universidades, organizaciones de activistas y entidades públicas, que respondieron a la invitación de una entidad cultural reconocida, cuyas propuestas siempre han sido recibidas con interés. El Goethe-Institut y el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) han propiciado el acceso a cine, música, intercambio académico, entre otras cosas. En el caso de la Pontificia Universidad Javeriana, el hecho de contar con dos facultades que se han beneficiado históricamente del intercambio intelectual con Alemania (Filosofía y Teología), fue un factor para tener en cuenta. El filósofo Guillermo Hoyos Vásquez (1935 – 2013), quien dirigía el Instituto PENSAR en 2001, recibió su doctorado en Alemania y fue alumno de Jürgen Habermas y un permanente interlocutor del Goethe-Institut. Su aceptación inmediata de la propuesta de Folco Näther hace parte de la historia del Ciclo Rosa. Al terminar la gestión de Folco Näther (1998 – 2004) el Ciclo Rosa Académico comenzó a ser organizado sin la participación del Goethe-Institut.

contado con la Cinemateca Distrital como su eje desde un comienzo. La presencia de Julián David Correa ha sido hilo conductor desde los primeros tiempos del Ciclo al que ha acompañado desde su primera versión⁴.

Por su parte, el Ciclo Rosa Académico fue una iniciativa pionera, a través de la cual la Javeriana y sus grupos de investigación dimensionaron el tratamiento del género y las sexualidades que ya se articulaban desde la propuesta *queer* formulada en 1990 en la Universidad de California – Santa Cruz por Teresa de Lauretis⁵.

Rosa (von Praunheim) en la Carrera 7^a

Como ya señalé, el Ciclo Rosa honra con su nombre el trabajo del director de cine Rosa von Praunheim, nacido en Riga (Letonia), quien después de vivir en Alemania Oriental huyó con su familia hacia Alemania Occidental. Rosa, nacido Holger Bernhard Bruno Mischwitzky, construye su nombre artístico a

partir del triángulo rosa empleado por los nazis para marcar a los prisioneros homosexuales en los campos de concentración, añadiendo como apellido el nombre del barrio de Frankfurt en el que vivió. De su extensa filmografía interesa destacar el pseudo-documental **No es perverso ser homosexual, perverso es el contexto** (Rosa von Praunheim, 1970), que sigue la vida de Daniel, un joven provinciano que va pasando de ambiente en ambiente, en un viaje de catábasis que lo lleva a espacios en los que la comunidad gay de Berlín es objeto de vejaciones por parte de punkeros.

El descenso a los infiernos, sin embargo, terminará cuando Daniel se vincula a una comuna donde comienza a entender la importancia del compromiso y la necesidad de organización, iniciándose así en el activismo. "Ser gay no es una profesión", dirá el protagonista, al invitar a la unión entre excluidos sociales contra la cultura hegemónica. El final de la película propone la consigna "Fuera de los baños. Salgamos a las calles."⁶

Randall Halle, Klaus Jonas professor de la German Film and Cultural Studies en

⁴ La organización del Ciclo Rosa Cine estuvo a cargo de la Red Kayman de salas independientes desde 2004 hasta 2009. Inicialmente contó con el apoyo del Goethe-Institut y del Centro Colombo Americano de Medellín.

⁵ La introducción al número de *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* en la que de Lauretis da cuenta de la propuesta del término, fue uno de los primeros textos trabajados en el Seminario Permanente de Género, creado en 1998 por el Grupo de investigación PENSAR (en) Género del Instituto PENSAR en la Pontificia Universidad Javeriana. También se ha diseminado en los cursos de educación continua en Género organizados por este Instituto desde ese mismo año (Lauretis).

⁶ Para el análisis de la película, su personaje y las subculturas que recorre hasta su anagnórisis, véase: Halle, Randall. *From Perverse to Queer: Rosa von Praunheim's Films in the Liberation Movements of the Federal Republic*. Clarke, Ed. David. German Cinema Since Unification. New York: Continuum, s.f. p. 212.

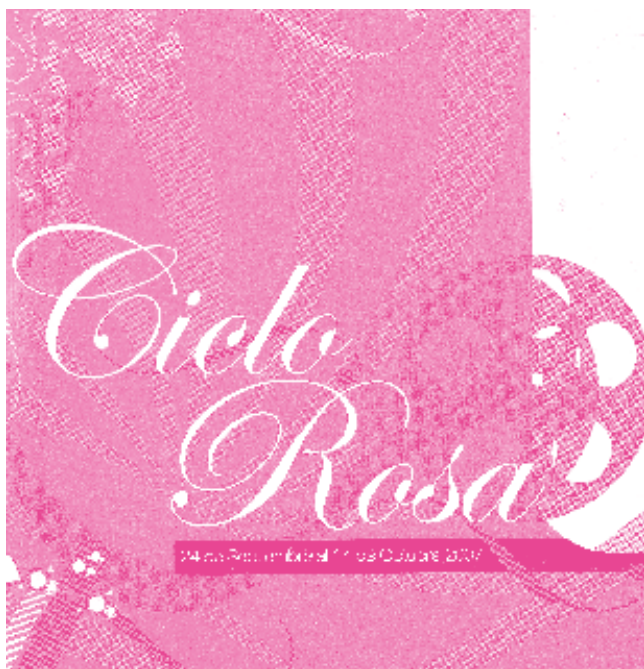
University of Pittsburgh, ha estudiado el papel de las películas de Rosa von Praunheim en el desarrollo de debates en torno a la inclusión de los grupos minoritarios, y las subculturas, los paradigmas teóricos y la despenalización del homosexualismo en Alemania y señala el papel del Comité Científico y Humanitario Magnus Hirschfeld, —primera organización del mundo para la emancipación gay—, en la obtención de la derogatoria de la Ley 175 que había obligado a miles de personas a vivir en la sombra y al margen de la ley alemana.

Rosa von Praunheim documentó la vida del Hirschfeld en su película de 1999, **El Einstein del Sexo: la vida y la obra del Dr. Magnus Hirschfeld**, con la cual se inauguró en 2000 el primer Ciclo Rosa - Cine en Bogotá,

en una gala presidida por las autoridades locales y realizada en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, una sala de propiedad de la Alcaldía de la ciudad. Poco después, se abrió el primer ciclo académico, realizado en la Pontificia Universidad Javeriana, institución jesuita que acogió el Ciclo Rosa Académico con la condición de mantener la excelencia académica en las diferentes sesiones.⁷ (Romolina Vargas S.J., p. 63 - 64)

La precisión de los dos espacios, el filmico y el académico, apunta a señalar el tipo de ruptura que el Ciclo Rosa ha significado y el impacto que sigue causando: la hospitalidad para hacer habitable la vida de personas que, en muchos casos, en 2001 entraban por primera vez en las aulas de la Pontificia Universidad Javeriana o podían ocupar un espacio público, la Carrera 7, para hacer fila frente a un teatro patrimonio cultural de Bogotá. Este hecho cobra una mayor dimensión si se reconoce en la muy bogotana expresión “darse un septimazo” que expresa el arte de caminar, de dejarse ver, de habitar la ciudad apropiándola.

⁷ El sacerdote Gerardo Remolina Vargas, S.J., rector de la Universidad, respondió a las críticas de sectores del clero y de fieles católicos, señalando el papel de la universidad en la construcción de mecanismos de inclusión. Su intervención fue recogida en el libro *Voces de un vigía Reflexiones y mensajes de un rector universitario*, en el cual se incluyen algunos de sus escritos del periodo rectoral ejercido entre 1998 y 2008. Formado en Alemania, este humanista Jesuita fue el gran impulsor del trabajo del Instituto PENSAR a partir de su reactivación en 1998.



En las largas filas para entrar a las funciones del Ciclo Rosa Cine, el uso del espacio público ha sido ejercicio de libertad de circulación y ocupación sin temor a la redada policial o a la burla de los transeúntes. Allí se reúnen personas que conversan animadamente con #amigxs# del parche, para ver las películas en un teatro oficial, congestionando la acera de la Carrera 7 con Calle 24 de Bogotá, espacio céntrico cercano, por cierto, a un reconocido lugar de encuentro gay.

La intervención en la Carrera 7 que propicia la apertura o gala del Ciclo Rosa Cine nos permite recordar, al jesuita francés Michel de Certeau cuando afirma que la historia o mejor, que la inscripción en la historia, comienza a ras de piso. En *Andares de la ciudad* leemos:

La historia comienza al ras del suelo, con los pasos. Son el número, pero un número que no forma una serie. No se puede contar porque cada una de sus unidades pertenece a lo cualitativo: un estilo de aprehensión táctil y de apropiación cinética. Su hormigueo es un innumerable conjunto de singularidades. Las variedades de pasos son hechuras de espacios. Tejen los

lugares. A este respecto, las motricidades peatonales forman uno de estos “sistemas reales cuya existencia hace efectivamente la ciudad”, pero que “carecen de receptáculo físico” (Alexander, 1967). No se localizan: espacializan⁸.

Apropiación táctil, kinética, espacializada en el centro de la polis, eso tan poco y tanto, puede hacer una larga fila de personas vestidas con sus mejores galas para asistir a la noche de inauguración del Ciclo Rosa Audiovisual. Es tanto el gozo que hay disposición para escuchar himnos y discursos.

Hacer cola, esperar: actos que en otras circunstancias son amenaza de revuelta, de gritería, de intervenciones de la policía en esta ciudad que puede ser de verdad la ciudad de la furia, se transforman en la posibilidad de ver, de ser vistx, en el principio de lo que Pierre Nora llamó lugares de memoria. Eso, tan poco y tanto, puede hacer el Ciclo Audiovisual Rosa.

⁸ Certeau, Michel de. “Andares de la ciudad. La invención de lo cotidiano”. En: *Artes de hacer. Ciudad de México*: Universidad Iberoamericana - Ciudad de México, 2000. P. 103-122.

OBRAS CITADAS

Certeau, Michel de. "Andares de ciudad. La invención de lo cotidiano". *Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana - Ciudad de México, 2000. P.103-122.

Gönül Dönmez-Colin, Rovi. "The Man Who Drove With Mandela (1998)". *The New York Times* s.f., Digital: <http://movies.nytimes.com/movie/173491/The-Man-Who-Drove-With-Mandela/overview> ed.

Halle, Randall. "From Perverse to Queer: Rosa von Praunheim's Films in the Liberation Movements of the Federal Republic." Clarke, Ed. David. *German Cinema Since Unification*. New York: Continuum, s.f. p. 207 - 229.

Lauretis, Teresa de. "Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities. An Introduction". *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* (1991 i): xiii- xvii.

Remolina, Gerardo. *Voces de un vigía. Reflexiones y mensajes de un rector universitario*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2009.







Articulaciones entre academia, arte, movimientos sociales y políticas públicas: diez años de Ciclo Rosa en Colombia¹

José Fernando Serrano A.

Introducción

En la primera década del siglo los temas de diversidad sexual y de género cobraron en Colombia, y particularmente en la ciudad de Bogotá, una visibilidad inusitada y por demás rara. Los cambios legales vividos en este tiempo señalan a Colombia como uno de los países en la región con más medidas protectoras al respecto (Serrano, 2009). Sin embargo, dichos cambios no se han dado sin acalorados debates en los medios de comunicación, en los escenarios políticos y en la opinión pública. Los debates en torno a la interrupción voluntaria del embarazo y sobre matrimonio igualitario

¹ Este artículo fue publicado previamente en *Queer Cultural Geographies: Sexuality Studies and LGBT Activism in Latin America*. Balderston, Daniel; Matute, Arturo (comps). Pittsburgh: The University of Pittsburgh, 2010. La presente es una versión brevemente actualizada.

están hoy —2013— en el centro del debate político y se usan como marcadores de posiciones políticas liberales o conservadoras, como indicadores de cumplimiento o no de derechos o como medida de cercanía o distancia con la modernidad y con el contexto internacional (Serrano, 2012).

Tal visibilidad se ha dado también en la cultura popular. A lo largo de estos dos lustros, prácticamente todas las telenovelas de

primera línea han integrado a personajes homosexuales entre sus personajes, llevando a conversar sobre el tema a revistas del espectáculo, programas radiales y magazines dirigidos a todos los públicos.

Visibilización que también se ha dado en los espacios públicos, los circuitos culturales de las ciudades y las instituciones. En Bogotá, la Marcha por la Ciudadanía LGBT lleva ya catorce años realizándose ininterrumpidamente



te, es uno de los eventos que más población moviliza en un mismo día en la ciudad y cada año crece en escala. Un momento significativo se dio en 2008 cuando la fachada de la Alcaldía Mayor, en el costado occidental de la Plaza de Bolívar, sede del poder político del país, estaba cubierta con una pancarta que con el título *Bogotá, una ciudad para ejercer derechos* y anunciaba la firma de una política pública para la garantía plena de derechos a lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en la ciudad. Mientras, desde 2007 en el Ministerio del Interior y de Justicia se adicionó a la Oficina a cargo de Asuntos Indígenas la tarea de diseñar una política nacional al respecto.

Estos son solo algunos ejemplos de cambios en las formas en que se regulan, representan y visibilizan las sexualidades y construcciones de género no heteronormativas en el país. Cambios que no pueden leerse de una manera lineal y progresiva como si se pasara de la ‘oscuridad’ a la ‘luz’ o de lo invisible a lo visible, sino que implican complejas recomposiciones de las relaciones entre lo público y lo privado de las sexualidades y las identidades de género, entre las ciudadanías legitimadas por las instituciones y las ciudadanías en emergencia. Baste decir que en la mencionada visibilización, muchos sujetos siguen invisibles. Las mujeres lesbianas o las personas bisexuales y transgeneristas apenas si aparecen en las representaciones mediáticas y cuando sucede es

aún bajo lógicas de indefinición, en estereotipos cómicos o en historias que desembocan en tragedia. La intersexualidad, cuando aparece, es apenas una “I” al final del acrónimo LGBT a la cual se asigna poco contenido, a pesar de contar Colombia con uno de los marcos normativos más interesantes al respecto (Holmes, 2006). La presencia en el espacio urbano sigue concentrada en ciertas zonas de la ciudad y limitada o restringida en otras. Mientras las parejas del mismo sexo se visibilizan desde discursos de derechos, otros aspectos de la diversidad sexual como el intercambio de parejas en las relaciones heterosexuales o el sexo en espacios públicos se vuelven objeto de acciones policivas, se cierran establecimientos y se desarrollan iniciativas legislativas de corte prohibitivo y penalizante.

Con estas referencias, el argumento que desarrollaré en este texto es que en Colombia, y en Bogotá en especial, se viene configurando un modo particular de visibilizar y poner en lo público tales sexualidades e identidades de género, enmarcado en las luchas por la diferencia y las políticas de la diversidad. Las acciones e interacciones entre la movilización social de los sectores LGBT en la ciudad, sectores de la academia y las instituciones públicas han transformado representaciones convencionales de tales sexualidades e identidades de género y han provocado una profundización de las dimensiones de género y sexualidad de la ciudadanía. Sin embargo, estas nuevas for-



mas de visibilidad y de presencia pública están reguladas y limitadas por una instrumentalización de la diversidad que limita su potencial transformador.

Para desarrollar este argumento observaré tres lugares en y desde los cuales se realizan experiencias y acciones de visibilización de sexualidades e identidades de género no heteronormativas: un evento cultural y académico que se realiza desde hace diez años en la ciudad, llamado Ciclo Rosa; algunos desarrollos en el activismo y la movilización social de los sectores LGBT en la ciudad; las formas en que los temas de diversidad sexual y de género son incorporados en planes de desarrollo y políticas públicas en la capital del país.

■ Gayle S. Rubin (1949)



A lo largo de este texto mencionaré diferentes términos para referirme a experiencias del género y la sexualidad no heteronormativas: homosexual, homófilo, gay, sectores sociales LGBT, sexualidades no normativas, diversidad sexual y de género. Se trata de términos en interacción en el escenario que revisaré y que no considero equivalentes unos a otros. Por el contrario, corresponden a momentos históricos y apuestas políticas particulares en las luchas por la dignidad y contra la discriminación y la exclusión hechas por sujetos, en algunos momentos, al margen de sistema sexo-género heteronormativo y en otros, en diversos grados de inclusión e incorporación al mismo.

Así, parto de los debates que, desde el feminismo y los estudios gay, lésbicos y *queer*, se hacen sobre la normativización e institucionalización de las sexualidades, teniendo a la heterosexualidad como patrón de referencia legítimo y esperado (Ingraham, 2005). Asunto este recogido en la noción de heteronormatividad, acuñada por Warner y con base en las reflexiones sobre la heterosexualidad compulsiva hechas por lesbianas feministas como Adrienne Rich y Gayle Rubin. Sigo la idea de considerar que la homosexualidad es parte de un mismo sistema normativo en el cual la heterosexualidad opera como centro desde el cual se definen y requieren sexualidades en la periferia del mismo (Butler, 1990).

Junto con Jackson (2005), considero que la heteronormatividad no es solo una cuestión de sexualidades marginadas o excluidas, sino que implica también un cuestionamiento a la dominación masculina. La jerarquía del género sostiene y es intrínseca a la heteronormatividad (Jackson, 2005). Por ello, las relaciones entre género y poder no se limitan tan solo a la definición de ordenamientos o regímenes normativos, sino que implican, estructuras sociales, formaciones económicas y relaciones globales (Connell, 2009). Finalmente, comparto que como resultado de las políticas de la identidad de gays y lesbianas y de la forma en que sus reivindicaciones han sido incorporadas en la cultura pública hegemónica, existe hoy también una homonormatividad (Duggan, citada en Ward, 2008). Dicha homonormatividad organiza las políticas de gays y lesbianas en torno a valores de la clase media blanca y heterosexual como la privacidad, la vida doméstica y el consumo (ver Ward, 2008), y es funcional respecto a políticas de la identidad y estrategias de visibilización. Así, ubico a las experiencias que abordaré en este texto en esos terrenos fluidos, conflictivos y cambiantes de las sexualidades e identidades de género, que al resistirse a la heteronormatividad, generan una nueva homonormatividad, funcional para economías de mercado, instrumentalización de la diversidad y recomposición de la dicotomía del género y la sexualidad.



■ Adrienne Rich (1929-2012)

Ciclo Rosa: un espacio para el debate

Ciclo Rosa es un evento cultural realizado en Colombia desde 2001 y cuyo fin es la promoción de los derechos de las personas de los llamados sectores LGBT². Ciclo Rosa sur-

² El acrónimo LGBT se empezó a usar en Colombia a partir de ejercicios de movilización de índole nacional auspiciados por el Proyecto *Planeta Paz*, una iniciativa para la promoción de la participación de sectores sociales populares en la construcción de paz en el país (Serrano 2003, p.194). Dicho término intentaba abarcar un conjunto diverso de actores sociales que, con ese tema como motivo, empezaban a articularse en el país. Se tomó de la movilización internacional de estos sujetos, pero intencionalmente se le cambió el orden, colocando la L en primer lugar como una forma de cambiar el balance en la visibilización que tenían con más frecuencia los hombres gays. Fue además la primera oportunidad en que se visibilizaba también la bisexualidad dentro de procesos identitarios y de formación de agendas políticas en el país. Desde ese momento el acrónimo ha sido posicionado por el activismo como forma de nombramiento, no sin arduos debates sobre su condición críptica, su origen urbano y globalizado, y el paralelismo que supone entre sujetos sociales altamente diferenciados entre sí.



gió mediante la labor conjunta entre personas y organizaciones académicas y culturales que venían trabajando bien en la academia, en la cooperación internacional o en el activismo por los derechos de gays, lesbianas, bisexuales y personas transgeneristas³. Ciclo Rosa se ha con-

vertido en una de las actividades culturales de referencia en la promoción y reconocimiento de la diversidad sexual y de género —en Bogotá y varias ciudades de Colombia—, mediante tres áreas de trabajo: i) un ciclo audiovisual con las producciones más recientes a los niveles nacional e internacional mostradas en los festivales de cine gay y lésbico; ii) un ciclo de conferencias en que se debaten temas de actualidad sobre diversidad sexual y de género; y, iii) la realización de espacios de formación y sensibilización en el tema. En sus diez años de existencia Ciclo Rosa ha logrado articular una gama diversa de organizaciones e instituciones interesadas en la

³ Desde sus inicios han formado parte de Ciclo Rosa la Pontificia Universidad Javeriana, la Alcaldía Mayor de Bogotá, la Alcaldía de Medellín, e instituciones culturales como el Centro Colombo Americano de Medellín o la Red Kayman de Salas Alternas. En los primeros años la cooperación cultural alemana, a través del Instituto Goethe, tuvo un rol fundamental en la conformación del Ciclo en todos sus componentes. También ha participado en diversas ocasiones la Dirección de Cinematografía del Ministerio de Cultura.

queer cultural geographies

sexuality studies
and LGBT activism
in latin america
april 1→3, 2010

⑥ international
latin american
cultural studies
conference
university of pittsburgh

<http://www.pitt.edu/~hispcnf/queergeo.html>

Sponsors: Department of Hispanic Languages and
Literatures, Center for Latin American Studies,
Roggiano Fund, Humanities Center, Women's Studies
Program, School of Arts and Sciences, Provost's Office

Organizers: Daniel Balderston
& Arturo Matute Castro

Poster Design: Nayda Collazo-Llorens



eliminación de la discriminación y la exclusión por identidad de género u orientación sexual. Además, ha generado una oferta de actividades que permiten el acceso de variados públicos a los temas de diversidad sexual y de género. Finalmente, Ciclo Rosa ha llevado el tema a diversas ciudades del país, accediendo tanto a lugares especializados como no convencionales (cárceles, bibliotecas públicas, parques públicos), favoreciendo una amplia cobertura espacial y social.

Aunque ya lleva más de diez años de existencia, Ciclo Rosa no tiene una estructura formalizada. No es una organización con existencia o personería jurídica propia ni se define como una organización de los sectores LGBT. Esta condición fluida hace que Ciclo Rosa sea sobre todo una articulación de intereses, de voluntades y de apuestas de cambio que se mueven en los espacios de intersección entre producción de conocimiento, instituciones del Estado y las organizaciones sociales. En este sentido, la condición organizacional de Ciclo Rosa no es la de una institución aunque en ella participen instituciones. Más bien, como se ha autodefinido, Ciclo Rosa es un espacio. Espacio que bien puede considerarse como parte de una geografía cultural *queer* de conexiones, tránsitos, producciones y recorridos.

En una compilación de ensayos sobre las conexiones entre espacio y sujetos *queer* he-

cha por Ingram, Bouthillette y Retter (1997) se proponen algunos conceptos para dar cuenta de cómo dichos sujetos crean y se apropian de espacios, así como se sexualizan y generizan los lugares. De acuerdo con estos autores, los espacios *queer* desestabilizan la heteronormatividad, permitiendo la posibilidad de expresión de lo homoerótico. A lo largo de los textos mencionados se observa que toda la gama de posibilidades de la geografía puede vivirse desde una condición *queer*: sitios de contacto e intercambio de experiencias; redes de contactos y relaciones que combinan identidades, intereses, deseos, sentidos colectivos; nodos que resultan estratégicos para el funcionamiento y contacto de las redes. Igual se describe a las relaciones con los espacios: creación de lugares mediante el uso y modificación para objetivos y sujetos *queer*; apropiación de espacios heteronormativos e incluso homofóbicos para la expresión homoerótica; territorialización como creación de espacios propios y desterritorialización como pérdida de sitios de identidad; deslocalización como el constante nomadismo de relaciones.

Varias de estas posibilidades de creación y vivencia de espacios para la visibilización y expresión de las sexualidades e identidades no heteronormativas se encuentran en Ciclo Rosa, y lo hacen un sitio identificable para el debate y la discusión académica del tema. En estos diez años Ciclo Rosa ha puesto una agenda

de debates con diferentes finalidades: i) apoyar discusiones pertinentes para la movilización social, como, por ejemplo, la conceptualización de los crímenes de odio o la denuncia de la homofobia en medio del conflicto socio-político colombiano; ii) apoyar la formulación de políticas públicas para la garantía de derechos de personas de los sectores LGBT y señalando algunas áreas de trabajo prioritarias como la educación y la escuela o la prevención de la violencia por prejuicio; iii) finalmente, contribuir a la formación de una opinión pública informada, tratando temas álgidos como la relación entre fe y diversidad sexual con la presencia de expertos en el tema. La existencia de un espacio identificable en una institución académica reconocida visibiliza el tema en un marco de legitimidad que permite su acceso a un público amplio, no comúnmente convocado a estos debates⁴. Legitimidad que sin duda es problemática por las relaciones entre saber, poder y autoridad que da una institución, pero que cumple un papel importante en cuanto a

⁴ Al respecto, vale señalar el sentido estratégico que se le dio a la realización de la parte académica de Ciclo Rosa en alianza con la Pontificia Universidad Javeriana. En su momento inicial se tenían contactos también con una universidad pública ampliamente reconocida en el país y con una universidad privada laica para realizar el Ciclo. La decisión de trabajar con una institución académica religiosa resultaba llamativa para posicionar el tema en un lugar no común para estos debates. Este sentido estratégico de la visibilización, combinando a la vez un marco de legitimidad por lo académico pero de desestabilización por lo religioso, será retomado más adelante.

posicionamiento del tema en lugares o públicos en los cuales no estaba antes.

Ciclo Rosa ha sido también una red que ha conectado actores institucionales y organizacionales no siempre articulados, o que de otros modos no encontrarían una forma de articulación. Desde 2003 se realizaron en Bogotá y en Medellín jornadas de formación dirigidas tanto a servidores públicos como miembros de la policía con activistas de los sectores LGBT. Otra vez, el que la convocatoria la hiciera una universidad de reputación académica y no antiestatal facilitaba tales encuentros⁵. La misma función de red ha acontecido al conectar agencias de cooperación, embajadas, alcaldías

⁵ Con el objetivo de sensibilizar sobre la situación específica de violencia ejercida contra personas homosexuales y transgeneristas, y para desarrollar mecanismos que permitan incidir en tal situación, Ciclo Rosa ofreció a la comunidad en general, y a diversas entidades públicas, un taller realizado en la Universidad Javeriana, en junio y julio de 2003. Al taller asistieron más de 40 personas, compuestas en un 50% por integrantes de diferentes cuerpos de la Policía Metropolitana y Nacional, un 25% de funcionarias/os públicas/os y otro 25% de representantes de organizaciones LGBT. La interacción entre experiencias académicas, de política pública y de organización de la comunidad homosexual y transgenerista permitió que el taller se convirtiera en una oportunidad inusitada para la exploración de posibilidades de concertación entre diferentes actores sociales, y la búsqueda de otros modos de relación en el marco de la ciudadanía y la participación en la ciudad. Ante la larga tradición de desconfianzas mutuas, abusos, negaciones, inexistencia de formas de reconocimiento de la condición ciudadana de las personas LGBT, el taller brindó un espacio de encuentro y acercamiento promovido y cobijado en un escenario académico de legitimidad en la ciudad. Entre 2003 y 2008 se realizaron jornadas de formación a la Policía que contaron cada año con 100 participantes como promedio.

y organizaciones LGBT que, con la excusa de un evento público por los derechos de tales sectores sociales, intercambian experiencias.

En este sentido, vale también la idea del Ciclo Rosa como nodo, lugar de encuentro estratégico para la incidencia en políticas mediante el debate de temas clave, recurriendo al papel de la academia en la discusión técnica especializada y en la promoción de una opinión pública informada. Finalmente, el otro aspecto

que quiero señalar y que, de por sí, requeriría estudios aparte es el lugar que ha tenido el ciclo de cine como creación de un espacio particular y de cierto sentido de colectividad, tanto para sujetos de los sectores LGBT como para personas interesadas en el tema.

Es importante señalar que en el caso de Bogotá, ya desde la década de los ochenta, el cine se usaba como articulador, elemento convocante y excusa para la discusión de temas

■ **Nitrate Kisses** (Barbara Hammer, 1992)



homosexuales⁶. Ciclos informales y exhibiciones en casas y salas culturales fueron durante años lugares de encuentro, socialización y debate. Con este antecedente, Ciclo Rosa hace un movimiento particular al realizar un festival de cine con las producciones de los festivales de cine gay y lésbico internacionales y ubicarlo en la agenda cultural de la ciudad, recurriendo a salas de proyección del circuito público (Cinemateca Distrital, salas de museos de arte). El ciclo de cine se ha mantenido en la agenda cultural de la ciudad contando con financiación de recursos públicos e integrándose a las políticas culturales distritales⁷.

Una mirada etnográfica desde los usos de las exhibiciones de Ciclo Rosa encuentra en ellas un sentido de espacio de encuentro y homosocialización particular. Cierta territorio propio, temporal pero propio para quienes se sienten convocados por el tema y no solo en su sentido intelectual sino de deseo. Que las exhibiciones del Ciclo Rosa hayan operado también en algún momento, como lugar de levante (*cruising*) es algo que no se puede des-

cartar o ignorar y que deberá ser estudiado en otro momento. Junto con esto, si bien el ciclo de cine, como cualquier otro ciclo temático, hace una convocatoria para una colectividad interesada, en este caso en particular se trata de un tema que interpela al espectador de un modo concreto. Mientras para un espectador la asistencia, por ejemplo, a un ciclo de terror no tiene por qué implicar necesariamente una identidad subjetiva, la asistencia a un ciclo de cine gay genera, al menos, una cierta sospecha sobre quien asiste. Sospecha que, junto con la tensión que se genera entre el ocultamiento que ha rondado a la experiencia homosocial y la exposición (*exposure*) que implica la asistencia a evento público, genera directa o indirectamente un sentido colectivo o de identificación; sentido que sin embargo no es el habitual a un grupo de activistas o de expertos en el tema⁸.

⁸ Una nota sobre Ciclo Rosa, publicada en un blog del diario *El Tiempo* por *Pinksheep*, da cuenta de este asunto. El comentarista inicia señalando la diferencia entre Ciclo Rosa y *cine rosa*, la forma como en algún momento se clasificó al cine porno gay en los sitios de alquiler de videos, para diferenciarlo de *cine rojo*, o porno principalmente heterosexual. Luego señala la importancia de Ciclo Rosa como una opción diferente al activismo para finalmente, enfatizar la importancia del acceso a una serie de públicos diferenciados y convocados no solo por la orientación sexual. Llama la atención entonces que el autor de la nota señale que se trata de algo particular, que ni corresponde a los estereotipos habituales de acercamiento al tema (cine gay = cine porno), ni a la inscripción a un actor social particular ("no es un asunto de activistas"), sino que lo ve como algo con "un poco para todo el mundo", incluso "los que no van a los bares".

La nota completa se puede consultar en http://www.eltiempo.com/blogs/cronica_urbana_rosa/2006/08/No-es-lo-mismo-el-cine-rosa-qu.php

⁶ En el número 1 de *Ventana Gay* (agosto de 1980), una publicación orientada a la información, reflexión y comunicación de un público homosexual en Bogotá y otras capitales, se menciona un cine club llamado Hollywood, el cual realizó un ciclo de cine gay cuyo último filme presentado fue **Dos amores en conflicto** (1971), de John Schlesinger.

⁷ En www.ciclorosa.com se puede consultar la programación de cine y de conferencias de los últimos años.

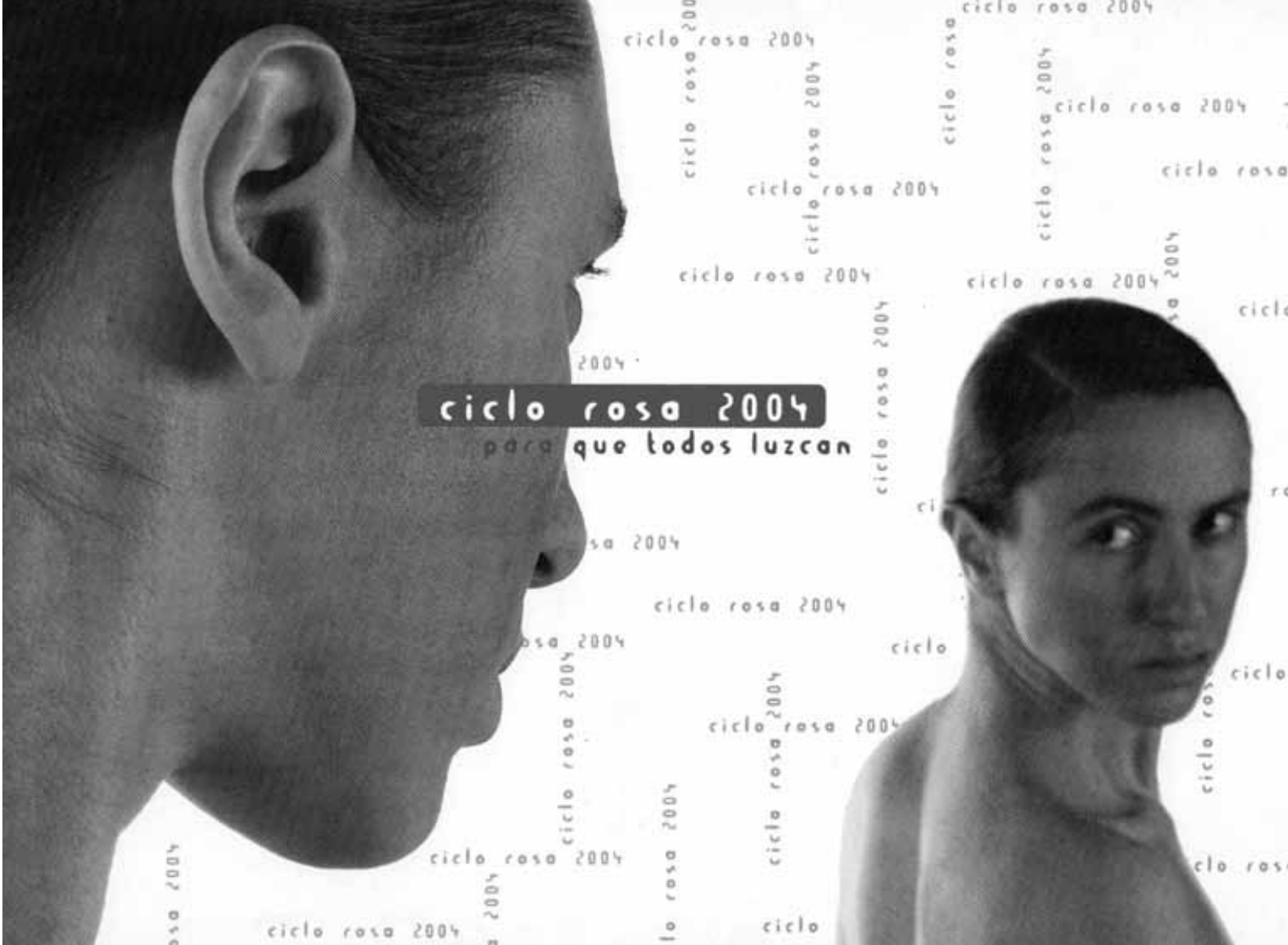


Estos sentidos sin embargo, han ido cambiando rápidamente en el transcurso de Ciclo Rosa, a medida que proliferan y se recomponen espacios de discusión, visibilización y articulación.

Habría un riesgo al hacer una descripción de Ciclo Rosa desde esta lógica y es que lo reduciría a un paisaje de variados elementos espaciales, lo cual limitaría el potencial que una experiencia como esta tiene para cuestionar la heteronormatividad y la forma como ella se sustenta en prácticas culturales. Pensando en este riesgo es posible también observar a Ciclo Rosa como un dispositivo de ciudadanía que crea un espacio para visibilizar las cuestiones de las sexualidades y las identidades de género no heteronormativas. Tomo la idea de “dispositivo” de Abderhalden (2009), quien propuso para la Cátedra Manuel Ancizar, uno

de los espacios de discusión académica más significativos en la Universidad Nacional de Colombia y dedicada en ese año al performance, la creación de diferentes dispositivos performativos. Para Abderhalden (2009), tales dispositivos contenían elementos tanto conceptuales, como pedagógicos y artísticos, lo cual implicaba un diálogo, no siempre fácil, entre los saberes de los académicos, de los artistas y de activistas. Considero que en Ciclo Rosa se dan también esos encuentros de experiencias y saberes, pero señalando que, dada la intención de crear un espacio para el reconocimiento de la diversidad sexual y de género en la ciudad y el país, lo defino como dispositivo de ciudadanía. Tal definición de Ciclo Rosa como un dispositivo de ciudadanía que crea un espacio de visibilidad, tiene un potencial transformador de inequidades, condiciones y experiencias de discriminación y exclusión.

Hay, sin embargo, limitaciones en una experiencia como esta que, si bien busca poner en el espacio público el tema, corre el riesgo de repetir o reforzar estereotipos o representaciones normalizantes o de ignorar las condiciones de acceso, de uso de lo público y de circuitos de pertenencia en los cuales las diferentes personas están inscritas. Una de las curadoras del Ciclo señalaba que a lo largo de los años ha podido observar que cuando las películas son principalmente de temática gay la audiencia aumenta, mientras que disminuye en los ca-



ses de películas de tema lésbico⁹. Si bien esta constatación requeriría para su interpretación información proveniente de los propios espectadores, se podría especular inicialmente que tales diferencias en las audiencias estarían

⁹ Comentario hecho por Dayra Gálvis (programadora en 2010 del Ciclo Rosa) durante un evento de conmemoración de los diez años de Ciclo Rosa en la Universidad Javeriana, julio 1 de 2010.

inicialmente relacionadas con diferencias en los usos y regulaciones de accesos a lo público, propias a gays y lesbianas y en implicaciones diferentes de lo que significa exponerse a ser visto o vista en un lugar convocado por una temática homosexual. Una situación más compleja se daría en el caso de personas trans que de manera general son excluidas del acceso a circuitos públicos masivos y por ello no pueden

usar la oferta cultural de la ciudad de la misma forma que otros sectores sociales. En este sentido no se puede asumir que ellas participarían de los sentidos colectivos promovidos por un espacio como Ciclo Rosa ni en la visibilización que, mediante un mecanismo similar se hace de las sexualidades e identidades de género no heteronormativas.

Activismo: el tema en la agenda pública

El papel del acceso a lo público y las políticas de la visibilidad han sido ampliamente debatidos en los estudios gay, lésbico y *queer* por su importancia en la estructuración de las identidades homosexuales (Fuss, 1991; Sedgwick, 1990). Como he señalado hasta el momento, son muchos los mecanismos mediante los cuales tal acceso se da, así como los ámbitos de lo público donde los temas de diversidad sexual y de género son posicionados. Para que el activismo haya logrado los cambios en legislaciones y en políticas públicas locales mencionados antes, se ha requerido, entonces la puesta en marcha de unos modos de hacer del tema motivo de la agenda pública.

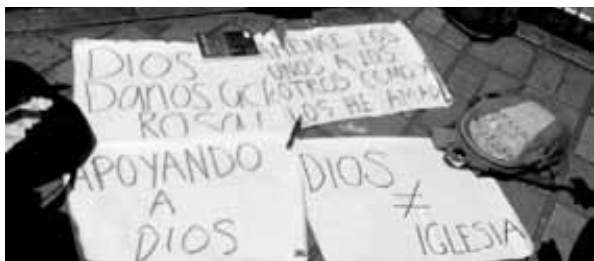
Al respecto, quiero señalar dos movimientos paralelos que se han dado en este periodo. Uno, mantiene la importancia de ir llevando las demandas de la movilización social LGBT a los lugares de incidencia política, que en un país como Colombia siguen estando

en los centros de poder, pero avanza hacia un creciente énfasis en la importancia de lo local (la ciudad) e incluso de lo micro local (el barrio, la comuna). Otro, busca que el tema sea incorporado dentro de las agendas públicas de la ciudad, en especial en las políticas dirigidas hacia poblaciones específicas.

Con respecto a lo primero, las organizaciones de activistas cimentadas en Bogotá, que habían asumido las cuestiones nacionales como el componente principal de sus agendas, empiezan a explorar desde los primeros años de la década de 2000 las necesidades y particularidades de la ciudad y a desarrollar acciones en sus barrios y localidades.

Con respecto a lo segundo, la incorporación se ha logrado por la forma en que tales sectores sociales han posicionado sus necesidades, demandas y propuestas en las agendas públicas de algunas ciudades capitales como Bogotá, Medellín o Cali y posteriormente en otras capitales de zonas como la costa Caribe. Si bien las cuestiones relacionadas con la homosexualidad ya venían visibilizándose en agendas públicas desde la segunda mitad de los ochenta, por efecto de la reacción a la crisis del HIV-Sida, esto se hizo básicamente desde una lógica de salud pública y teniendo como referente a unos sujetos particulares (hombres homosexuales; hombres que tienen sexo con hombres). El cambio que se experimentará en





este periodo es la visibilización de los sectores LGBT y de las cuestiones de diversidad sexual y de género como parte de la dinámica de la ciudad y como sujetos de políticas públicas. No se trata entonces slo de un cambio de dimensión en la visibilización (p. e. de lo nacional hacia lo local o viceversa) sino de la lógica de la misma (visibilizándose como sujetos de políticas públicas), abriendo paso a una mirada diferente al agenciamiento de los sujetos.

En este segundo apartado quiero observar como el activismo de personas y orga-

nizaciones de los sectores LGBT en Bogotá ha logrado en esta década captar la atención pública y hacer de sus demandas, un tema de interés para las políticas de la ciudad desde una nueva lógica de ciudadanía. Recorro aquí primero a una noción de políticas públicas que las ve como acciones decididas, ejecutadas y autorizadas por el Estado para proteger o promover un bien considerado de interés público (Roth, 2006). De acuerdo con esto, durante el período en que estuvo incluida en el Código Penal la homosexualidad en Colombia (1936-1980) había una política de lo público en la cual, al querer proteger la moral pública se penalizaba dicho comportamiento. Según esto, la actual proliferación de políticas públicas para los llamados sectores LGBT no sería una novedad sino parte de una historia más larga de relaciones entre las políticas de sexualidad y las políticas de lo urbano y lo público. La diferencia estaría en las lógicas de tales relaciones, lo que ellas permiten, producen o impiden.

Así, si en los ochentas y noventas hubo un relativo silencio al respecto, alterado parcialmente por la reacción a la crisis del Sida, el cambio que se verá en la década siguiente estará dado en la valoración del bien que se quiere proteger o promover. El contenido de dicho cambio lo observaré en el apartado siguiente, mientras aquí me centraré en el cómo se da tal cambio.

Incluir un tema en la agenda pública, entendida esta como el conjunto de asuntos que requieren de un debate o una intervención de instituciones públicas (Roth, 2006), implica una variada gama de acciones y estrategias, tanto de los sujetos involucrados, como de otros actores sociales interesados. Siguiendo con el mencionado autor, esto puede darse porque se percibe un desbalance en la distribución de recursos y poderes; debido al interés en hacer de un tema objeto de interés político; como reacción a una situación imprevista o inesperada o por el ánimo de mejoramiento de las condiciones de vida de las personas (Roth, 2006). Desde esta perspectiva, propia de las ciencias políticas y la gestión pública, un tema llega a ser objeto de interés público por una intención, individual o colectiva, de transformar una situación percibida como inadecuada desde cierta idea de lo social. Desde un punto de vista cultural, hacer un tema objeto de interés político, implica considerar conflictos entre las formas como se permite o no la existencia de los sujetos en el escenario social, las negociaciones entre representaciones que se ponen en juego para una cosa u otra, las luchas por el control de los significados. Desde una perspectiva crítica, las políticas son esencialmente normatizadoras, pues establecen mecanismos y cursos de acción. En este sentido, serían lo más contrario a la trasgresión o el cuestionamiento de órdenes normativos. En ambos casos, de lo que se trata es de cómo se concibe un tema, cómo se busca

su visibilización en el escenario público y quiénes son los sujetos que aparecen y desaparecen por tal acción.

Observando algunos de los modos en que creativamente las personas y organizaciones de los sectores LGBT en Bogotá y sus aliados han puesto en la agenda pública los asuntos de las sexualidades e identidades de género no heteronormativas, es posible observar cómo se configuran tales experiencias como objeto de política y lo que ello implica en cuanto a las formas de su visibilidad pública. Señalaré ahora brevemente cuatro de estos modos creativos para posicionar el tema:

Recurrir a discursos estratégicos: si bien las luchas por la dignidad de quienes han resistido la heteronormatividad anteceden a los discursos de derechos, dichos discursos tienen un potencial político significativo. Dicho de otro modo, el discurso de derechos es útil para la transformación social, más allá del sentido jurídico o filosófico que se le dé a los mismos.



En el caso colombiano y bogotano, las demandas libertarias de los grupos de liberación homosexual de los años setenta se convierten en discursos de derechos, sobre todo de derechos humanos, desde inicios de los años ochenta¹⁰, en un momento en que el tema toma una relevancia significativa en el país por la preocupación social y política al respecto. Si bien los discursos de derechos desde ese momento se han transformado, siguen siendo una lógica altamente estratégica y efectiva para presentar las demandas de los grupos y movilizaciones sociales LGBT en la agenda pública. Otro de estos cambios estratégicos en los discursos se da en el caso de Bogotá entre los años 2002 y 2003. Como resultado de importantes debates al interior de las organizaciones, se decide cambiar el nombre de la marcha que se realiza cada junio de manera ininterrumpida desde 1997; de *Marcha del Orgullo* pasa a ser *Marcha por la Ciudadanía LGBT*. Al desplazar la noción de orgullo por la de ciudadanía se ubica a las reivindicaciones de esta movilización, ya no en un marco de valoración positiva de la experiencia individual o colectiva, sino en otro de los debates sobre la ciudad y el tipo de ciudadanía

¹⁰ Me baso para esta afirmación en la observación de la obra de activistas homosexuales de la época, como León Zuleta, y en publicaciones del momento como *Ventana gay*. En esta publicación en particular, en el editorial del número 1 (agosto de 1980) se conecta la concreción que históricamente se da de los Derechos Humanos como un modo mejor de vivir con el derecho a experimentar el “amor homófilo”.

que se desea. Se trata de un reposicionamiento del lugar de la identidad en la definición del juego político.

Interactuar con las instituciones: a lo largo de la década, con distancia y escepticismo, los activistas y sus organizaciones fueron desarrollando y afinando sus modos de dialogar y negociar con entidades públicas la respuesta a sus necesidades¹¹. Esto se logró, bien recurriendo a aliados en esas instituciones, o bien mediante el desarrollo de mecanismos de *lobby* aprendidos de otros movimientos sociales, y pasando de encuentros fugaces y por temas específicos, a la formalización de espacios y mecanismos permanentes de encuentro y discusión entre organizaciones, activistas e instituciones. La Alianza por la Ciudadanía Plena, surgida hacia 2007, por ejemplo, ha sido un espacio abierto de interlocución, no exento de conflictos y distanciamientos. En esto, se da algo similar a lo descrito por Corrales para la movilización LGBT en América Latina en cuanto a una combinación entre un pensamiento anti-establecimiento, que se mantiene radical con respecto a las instituciones, pero que busca actuar al interior de las mismas para lograr los cambios buscados.

¹¹ Este asunto ha sido motivo principal de debate en listas de correo y espacios de discusión de activistas y organizaciones. Al respecto se pueden consultar sitios web como www.de-liberar.com o listas de correo como itblg_bogota@gruposyyahoo.com o planeta_paz@yahoogroups.com.



Combinar la visibilidad macro y micro local:

Como ya se señaló, la Marcha por la Ciudadanía LGBT que se realiza cada año es uno de los eventos que genera en un mismo día, más movilización de personas en la ciudad. Al realizarse en vías principales y en días festivos, atrae la atención de sectores importantes de la ciudad y de los medios. Pero paralelos a esta amplia visibilización pública, en los barrios y las localidades se vienen también realizando acciones festivas, festivales de diversidad, resignificaciones de espacios públicos homofóbicos, murales y otras intervenciones en el espacio público. Un festival transformista se realiza desde hace ya diez años en Ciudad Bolívar, una zona de sectores populares altamente afectada por la violencia y la pobreza pero con gran movilización social. En los dos últimos años se viene además realizando una marcha alterna por la Avenida Primero de Mayo, una alguna zona de clase trabajadora al sur de la ciudad, como reacción al imaginario que asocia la existencia de lo gay solo con ciertos vecindarios de la ciudad y como afirmación de la pertenencia a microterritorios en la ciudad.

Proliferar alianzas: en esta década, en la ciudad de Bogotá, dos alianzas han sido significativas para la puesta en la agenda pública de las demandas de los sectores LGBT. Una, hecha con un partido de izquierda que inicialmente competía por la presidencia de la República y luego por la alcaldía de la ciudad, y otra con

el movimiento social de mujeres. La primera alianza les permitió a las organizaciones LGBT locales, sentar las bases de lo que sería el proceso de formulación de una política pública específica para el sector LGBT en la ciudad. La segunda les brindó un espacio de aprendizaje, comunicación y formación como actor político en la ciudad y contar con un aliado estratégico para llegar a espacios institucionales a los cuales antes no se tenía acceso. Fue en el marco de la Política Pública de Mujer y Géneros, y en particular en la comprensión plural que ella hizo de los géneros, que se inició la Política Pública LGBT en la ciudad.

Las acciones antes descritas no han dejado de generar conflictos y reacciones entre las propias organizaciones y activistas de los sectores LGBT, pues finalmente lo que se está poniendo en juego son formas de representarse como sujeto político para acceder al escenario público. En esto no sobra recordar que, como en otras capitales, la experiencia de la ciudad desde las sexualidades o identidades de género no heteronormativas está altamente segmentada y segregada. En este mismo tiempo, por ejemplo, mujeres transgeneristas, sobre todo quienes ejercen el trabajo sexual, han enfatizado que no solo llegan a Bogotá por efecto del desplazamiento que viven en otras ciudades por su identidad de género, sino que al llegar a la capital quedan emplazadas en unas zonas muy precisas de las cuales la discriminación

difícilmente las deja moverse (Gil y Navarro, 2008). Mientras en unas zonas de la ciudad se consolidan circuitos de servicios en lógicas gays globalizadas, dirigidas sobre todo a un público masculino con capacidad de consumo, en otras, desde un discurso de clase, se organiza una marcha paralela para manifestar la falta de identificación con la marcha principal que se hace hacia la Plaza de Bolívar¹².

Llegar a llamar la Marcha de la Ciudadanía LGBT de esta forma implicó variados debates que no eran tan solo por términos sino por apuestas políticas. En el año 1998 por ejemplo, se usó el nombre de *Carnaval de la Diversidad Sexual*. La inclusión que hicieron algunos medios de comunicación en la diversidad sexual del fetichismo o del sadomasoquismo generó reacciones entre algunos activistas que no querían ser asociados con tales prácticas, mientras otros reaccionaron a la idea de carnaval, por las

¹² A este respecto, uno de los debates se ha dado sobre el barrio de Chapinero, en donde se concentra una alta oferta de lugares de homosocialización principalmente masculina. De acuerdo con la edición de junio de 2010 del mapa ConXion, hay solo en esa zona de la ciudad 72 lugares de homosocialización, dirigidos principalmente hacia hombres, incluyendo bares, discos, saunas, tiendas, restaurantes, hoteles y videos. El ex alcalde de la ciudad, Luis Eduardo Garzón, en diferentes ocasiones señaló que se imaginaba esa zona como un equivalente a Chueca o al Castro en San Francisco, lo cual generó una serie de reacciones en contra. Por parte de habitantes del lugar se reaccionaba desde la homofobia, por el estigma que, se consideraba, eso generaría en la zona. Por parte de algunos sectores del activismo, desde el mensaje de creación de gueto que se enviaba, cuando precisamente lo que se buscaba era una apropiación amplia de la ciudad.



asociaciones puramente festivas del término, desligadas de un contenido político. Tal debate siguió hasta 2001, cuando se usó el nombre de *Carnaval del Orgullo y la Tolerancia*. Si bien a partir de 2003 se unificó el nombre general, el tema de cada año es objeto de debate, pues supone el mensaje que se quiere enviar a la ciudad desde la movilización social LGBT.

El diálogo con instituciones públicas de la ciudad, por otra parte, ha estado rodeado de discusiones en torno a los riesgos de cooptación de las propuestas políticas del movimiento, la posibilidad de perder capacidad crítica y la necesidad de trabajar desde dentro de las instituciones para garantizar la respuesta adecuada a las demandas. Mientras, la relación con los partidos políticos de turno y la presencia de personas de los sectores LGBT allí, generan distancias entre quienes observan en esto riesgos de oportunismo político y quienes consideran políticamente estratégico hacer presencia en ese y otros partidos políticos.¹³

¹³ Estos debates circulan principalmente por sitios web y listas de correo, como los mencionados antes.



■ **Fucking Different XXX** (Kristian Petersen, 2011)

Políticas públicas en Bogotá: ¿profundizando o fijando la ciudadanía?

Recientes planes de desarrollo de la ciudad han dado un lugar de nombramiento a los temas de diversidad sexual y de género, creando compromisos administrativos y de recursos. Por ejemplo, en el plan de desarrollo de la capital, *Bogotá positiva: para vivir mejor* (2008-2012), contaba en su programa *Bogotá respeta la diversidad* con un proyecto llamado *Bogotá diversa* que incluía cuatro metas relacionadas

con la garantía de derechos de las personas de los sectores LGBT y con la sensibilización a servidores públicos y a la ciudadanía en general en identidad de género, orientación y diversidad sexual (Concejo de Bogotá, 2008). Se trataba de la primera vez en la ciudad que en un plan de desarrollo los temas de diversidad sexual y de género aparecían de manera explícita, con lo que ello implicaba en cuanto a designación de responsabilidades administrativas y presupuestales de la ciudad para cumplir las metas propuestas.

Esto es resultado de la promulgación en la ciudad, en diciembre de 2007, de una Política Pública para la Garantía Plena de los Derechos de las personas Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas-LGBT y sobre Identidades de Género y Orientaciones Sexuales en el Distrito Capital (Decreto 608 del 28 de Diciembre de 2007 y Acuerdo 371 del 2 de Abril de 2009)¹⁴.

Con base en la experiencia anterior, el Plan de Desarrollo *Bogotá humana* (2012-2016) amplía y especifica las acciones a realizar, integrando a los sectores LGBTI en las definición de “grupos poblacionales discriminados y segregados” y definiendo un proyecto, “Ejercicio pleno de derechos de las personas LGBTI”, dentro del “Programa lucha contra distintos tipos de discriminación y violencias por condición, situación, identidad, diferencia, diversidad o etapa del ciclo vital”.

Estas iniciativas en Bogotá pueden entenderse en el marco más amplio de la variedad de medidas que presenta la región latinoamericana para la promoción, garantía y desarrollo de los derechos relacionados con identidades de género y orientaciones sexuales. Tales medidas incluyen políticas antidiscriminación, cambios

legales a nivel nacional, políticas públicas y programas ejecutados por los gobiernos locales y que varían en el rango de asuntos considerados de protección (Ríos, 2006). En algunos países como Brasil o ciudades capitales de Colombia, Argentina o México, se han implementado políticas públicas para desarrollar medidas protectoras generales y para ampliar acciones hacia asuntos que no se reducen a las necesidades de parejas del mismo sexo (medidas educativas, desarrollo de servicios sociales, formación a servidores públicos, etc.).

Volviendo al caso de Bogotá, la existencia de un marco normativo y de política como el señalado, implicó, tanto las acciones que desde la movilización social de personas y organizaciones LGBT se venía haciendo a lo largo de la década, mencionadas en el apartado anterior, como cambios en la forma en que las administraciones de la ciudad venían entendiendo la ciudadanía y el lugar de los temas de género y sexualidad en ella.

Desde los noventa la ciudad estaba experimentando importantes cambios, resultado sobre todo de una serie de administraciones orientadas al desarrollo y crecimiento económico, físico y social, y a ordenar su gestión. Así los planes de desarrollo de esa década estuvieron orientados por ideas como el desarrollo sectorial, la satisfacción de necesidades básicas, el manejo de lo público y el desarrollo integral.



¹⁴ Mayor información sobre la Política en mención y su estructura organizacional se puede encontrar en: <http://www.sdp.gov.co/section-192841.jsp>

A partir de 2001, con la segunda administración de Antanas Mockus, y un favorable ciclo económico en la ciudad, los planes de desarrollo toman una lógica diferente, marcada por una serie de iniciativas hacia el desarrollo de la ciudadanía y la adecuación de las instituciones a la cambiante dinámica de la ciudad (Corredor, 2010)¹⁵.

Quiero señalar ahora algunas lógicas que con diferentes énfasis estructuran las políticas sociales de los planes de desarrollo de la ciudad en esta década. Ellas permiten observar la manera en que se viene implementado, a través de las instituciones, una cierta noción

¹⁵ El Plan de Desarrollo 2001-2004, *Bogotá, para vivir todos del mismo lado*, se orientó desde nociones como construcción colectiva de la ciudad, inclusión, convivencia y concepción de lo público (en particular los recursos públicos) como algo “sagrado”. Efecto de esto, para el objetivo de mi análisis, fueron una serie de políticas sociales orientadas desde la noción de inclusión social que identificaba una serie de sectores sociales vulnerables hacia los cuales orientar la acción. El Plan de Desarrollo 2004-2008, *Bogotá sin indiferencia. Un compromiso social contra la pobreza y la exclusión*, durante la alcaldía de Luis Eduardo Garzón, se estructuró de manera explícita desde un lenguaje de derechos y enfatizando en cuestiones como el ejercicio de la ciudadanía, la diversidad en los habitantes de la ciudad y el papel de las instituciones en la garantía de derechos, entre otras ideas. El resultado en cuanto a políticas sociales fue un énfasis en poblaciones diferenciadas que llevó a la formulación, durante ese período, de una serie de políticas públicas con enfoque de género y generación y para diversos sectores sociales, entre ellos los LGBT. El actual Plan de Desarrollo *Bogotá positiva: para vivir mejor*, de Samuel Moreno, mantiene el lenguaje de derechos de la administración anterior así como a nociones de inclusión, diversidad y equidad adicionales asuntos de multiculturalidad y participación. Se trata, en buena medida, de una continuación de los enfoques que venían de antes y de su desarrollo.

de sujeto ciudadano que ha incidido de manera directa o indirecta en la forma como se visibiliza y representa la diversidad sexual y de género en la ciudad.

La primera de estas lógicas es una conexión entre inclusión y autorregulación. El Plan de Desarrollo 2001-2004 tuvo como uno de los ejes fundamentales de sus políticas públicas, la inclusión social. Dicha noción, venida básicamente de los estudios económicos sobre la pobreza y la promoción del desarrollo (Garay, 2003), impregnó las políticas públicas sobre ciudadanía ante la necesidad de identificar e incidir en las poblaciones en mayores condiciones de vulnerabilidad para hacerlas parte del desarrollo económico y social y, por ende, reducir la desigualdad social (Mockus, 2003). Se trata entonces de traer al interior de ciertas lógicas de desarrollo a aquellos sectores que se consideran fuera de ellas, como una forma de crear ciertos mínimos comunes.

Otro modo en que entró el tema de la inclusión social a las cuestiones de ciudadanía fue por la relación que se estableció con la convivencia. Esta idea tendría efectos directos en la visibilización de ciertos actores y temas sociales considerados como marginales, como sería el de la homosexualidad. En la lógica de las políticas sociales del momento para la construcción de lo público y la reducción de la exclusión, era fundamental la autorregulación

que los individuos hicieran de sus comportamientos ciudadanos (Mockus, 2003). Para ello se promovieron diversas acciones educativas y normativas, como la redacción de un nuevo Código de Policía con amplia participación ciudadana. Tal proceso, realizado en 2003, fue una de las primeras iniciativas en la ciudad que convocaba a personas de los sectores LGBT a participar en la transformación de una norma. El resultado fue un cambio en el Código de Policía (Acuerdo 70 de 2003), al incluir entre los comportamientos que favorecen la convivencia ciudadana el respeto a las manifestaciones de las personas independientemente, entre otros aspectos, de su orientación sexual (Artículo 10). Asimismo se señaló la necesidad de fortalecer la tolerancia a la diversidad de formas que constituyen a los

ciudadanos, entre ellas la orientación sexual (Artículo 245).

La otra lógica que quiero señalar, en cuanto a modos de definir al “ciudadano”, tiene que ver con un énfasis en la participación, la cual se convirtió en elemento clave en las políticas públicas y en la noción de ciudadanía. En la actualidad existe en la ciudad una política pública para ella y una entidad distrital específicamente destinada a la promoción de la misma, que cuenta con acciones dirigidas a las personas y organizaciones LGBT¹⁶. Como parte del mencionado énfasis en la participación se han venido creando en la ciudad una variedad de instancias y espacios para la gestión de las

¹⁶ Ver: <http://www.participacionbogota.gov.co/>





personas y organizaciones LGBT con miras a garantizar su voz y presencia en espacios de deliberación y decisión.

El problema presentado aquí es que la noción de participación que sustenta estas políticas, implica una forma de presentarse en el espacio público, que resulta problemática para sectores sociales discriminados o temas aún sensibles, como sucede en el caso de la exclusión por orientación sexual o identidad de género. A diferencia de otros sectores sociales hacia los cuales se dirigen políticas públicas focalizadas, como pueden ser los jóvenes, por ejemplo, la participación de personas de los sectores LGBT y de sus representantes, les expone a que asuntos de su subjetividad o intimidad que normalmente se considerarían del ámbito de lo íntimo, sean evidenciados. Además, las particularidades de la discriminación por orientación sexual o identidad de género, con respecto a otras formas de exclusión, implican otro tipo de retos para las formas de representación y las posibilidades de expresión en tales espacios de participación.

El resultado de toda esta serie de acciones de política pública es una proliferación de los modos en que se habla y actúa en los temas de género y sexualidad desde las instituciones de la ciudad. En un párrafo anterior se usó el término “ciudadano” para llamar la atención sobre el referente masculino que orientó las

políticas públicas del momento y que ha venido siendo cuestionado y desarrollado en los últimos años, mediante la creación e incorporación de una perspectiva de género en las políticas de la ciudad. A nivel local, en las instituciones distritales, en los espacios de participación de la ciudadanía, en los presupuestos participativos, en la oferta de servicios, en los formularios de registro de usuarios, el tema LGBT aparece con mayor frecuencia. ¿Pero cuáles son las implicaciones de esta proliferación de discursos, de esta multiplicación de espacios y formas de visibilización de las sexualidades e identidades de género no heteronormativas?

Conclusión: de cómo un vicio privado se hace virtud pública

En un estudio sobre la inclusión de lo homoerótico en la esfera pública, Clarke propone que dicha inclusión se da mediante representaciones normalizadas de la homosexualidad que limitan el campo de la ciudadanía y el ejercicio democrático. De acuerdo con este autor, la esfera pública tiene dos contradicciones interrelacionadas: por una parte, la exclusión va en contra de los ideales democráticos de lo público, por lo cual se busca incidir en ella; pero por otra, la integración de los grupos excluidos implica su acomodación a los estándares del “ciudadano normal”, que son precisamente los que les han excluido (Clarke, 2000). Siguiendo a Clarke, el que hoy lo homoerótico aparezca de cierto modo como una “virtud pública” en

una variedad de representaciones mediáticas y en ciertas formas de la cultura pública en la sociedad estadounidense, lo cual es celebrado por las políticas de la identidad, implica tanto un cambio en su valoración como la reacomodación en los modos en que se excluye a otros sujetos y grupos.

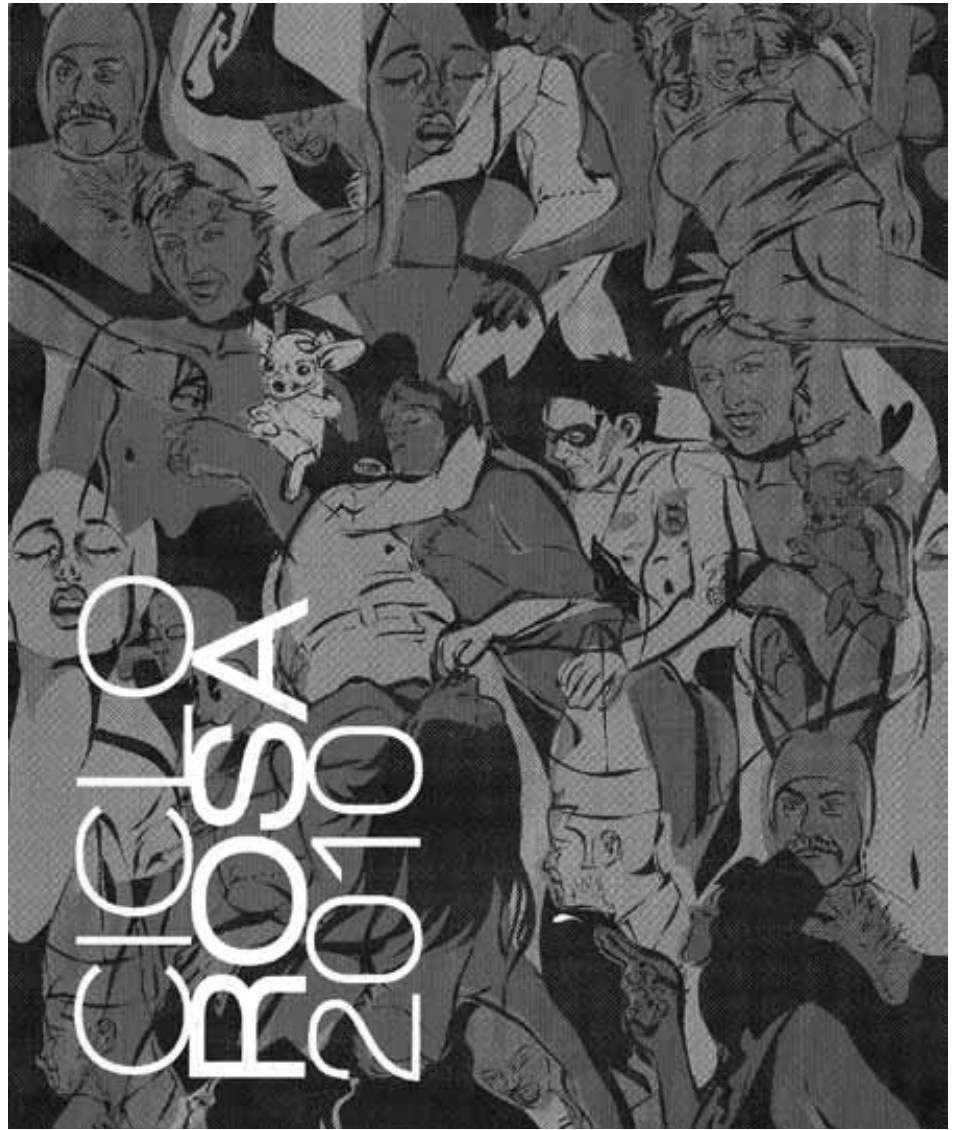
Siguiendo esta idea, la proliferación de formas y espacios de visibilización pública de la diversidad sexual y de género en Bogotá tiene una dimensión de reacción a la discriminación y la exclusión, como parte de las luchas de los sujetos y sus organizaciones, pero tiene un límite en la forma en que tales representaciones y formas de visibilización son permitidas. Uno de los límites está en el discurso de diversidad, desde el cual se legitima su acceso a lo público o, en términos de Clarke, se hace de tales sexualidades e identidades, virtudes públicas.

La noción de diversidad ha tenido un amplio uso en las políticas públicas del país y de la ciudad, operando como una valoración positiva de la diferencia, sobre todo en asuntos étnicos y más recientemente en las demandas de los sectores sociales LGBT. Desde la Constitución de 1991 Colombia integró políticas multiculturales que iniciaron una valoración de la diversidad como parte de la definición de la nacionalidad (Bonilla, 2006). En el caso de Bogotá, el Proyecto *Bogotá diversa* del anterior Plan de Desarrollo incluía en poblaciones me-

ta a los sectores LGBT, a los grupos indígenas, afrodescendientes, Rom o *gitanos* y a los raizales de la Isla de San Andrés. Así, algunas alcaldías locales fueron desarrollando acciones como los Festivales de la Diversidad o acciones educativas e intervenciones en espacios públicos, los cuales desde lógicas de visibilidad y celebración, pretendían evidenciar la presencia de tales actores sociales en sus territorios.

La diversidad como una forma globalizante de nombrar otredades desde las instituciones públicas no es solo un asunto nominal, sino que implica formas en que desde el Estado se organiza la respuesta a la movilización social de sujetos múltiples. Sujetos que no siempre actúan articulados entre sí ni se encuentran cómodos dentro de tal término global.

Siguiendo a Ward (2008), es posible afirmar que esta instrumentalización de la diversidad en las políticas públicas de la ciudad es parte de la forma en que ideas neoliberales sobre la diferencia son apropiadas de una manera conflictiva por las instituciones. En el caso estudiado por Ward, a las organizaciones de activistas LGBT, la apropiación de un discurso de diversidad en el cual se incluyen diferencias étnicas, de clase o nacionalidad, les permite ser más competitivas con otras organizaciones privadas, aumentar su reputación y lugar moral y conformar una cierta experticia en el tema. Dicho reconocimiento de diferencias, sin em-



bargo, es suprimido en tales discursos de diversidad cuando estas son desafiantes, difíciles de ordenar o impredecibles (Ward, 2008).

Comparándolo con el caso nuestro son muchas las similitudes, pues la apropiación de un discurso de diversidad en las políticas públi-

cas, particularmente en los planes de desarrollo mencionados antes, genera una imagen de la ciudad como ciudad multicultural, reconocedora de diferencias y garante de derechos. Esto, en un momento en que la ciudad orienta su desarrollo desde y hacia políticas neoliberales y una mayor inserción en el mercado global.

De esta forma, la inclusión de las demandas por grupos de sexualidades e identidades de género no heteronormativas en una lógica de diversidad sexual y de género, les crea un lugar de existencia en lo público, legitimado por el valor social dado a la diversidad como valor cultural que debe ser reconocido y protegido. Así, siguiendo a Ward, afirmaría que mientras en el contexto que ella estudia, la ciudad de Los Ángeles, la normalización de lo gay se da por el mercado, en la medida que este regula las posibilidades de existencia de los sujetos en lo público, en el caso de Bogotá tal normalización se da por las políticas de la diversidad, que le crean también una existencia en lo público pero desde escenarios regulados de la ciudadanía. Regulación que es intrínseca a las formas en que se permite la visibilidad de los sujetos y que interactúa también con las lógicas del mercado.

Bien vale aquí señalar la crítica que se hace a las políticas públicas, sobre todo a las de ofertas de servicios, de seguir estando marcadas por una lógica heteronormativa y de ser formas a través de las cuales se producen y reproducen regímenes heteronormativos y heterosexistas (Chambers, 2007). A pesar de los importantes avances que se han dado mediante acciones como la transversalización de perspectivas de género en políticas públicas, cuando ello se hace, las nociones de ser mujer o ser hombre usadas tienden a verles como entidades homogéneas

y diferenciadas unas de otras, dificultando, por ejemplo, la presencia de personas transgeneristas (Monro, 2005). Además, cuando la orientación sexual se incluye en las políticas públicas, la tendencia es a enfatizar en la presencia de gays y lesbianas, borrando la especificidad de personas bisexuales o integrando las necesidades de las personas por su identidad de género en los temas de orientación sexual (Monro, 2005). Finalmente, como se puede observar en las áreas y programas que se desarrollan para dar respuesta a las demandas de estos sectores sociales, se les incluye en lugares de “vulnerabilidad”, “segregación” o “marginalidad” que si bien dan cuenta de situaciones que enfrentan, reproducen un lugar de victimización que invisibiliza su agenciamiento.

Esta crítica a la visibilidad y a las políticas públicas como heteronormativas que bien podría extenderse a la noción de ciudadanía misma, hay que verla en el contexto específico para observar también las resistencias y luchas por la dignidad que hacen diferentes actores sociales. En el caso que vengo observando, hay diferencias con respecto a los usos de la diversidad. Si bien las instituciones locales usan tal lógica para organizar sus acciones, en Bogotá tales acciones son resultado de las demandas y el activismo de actores y movilizaciones sociales que hacen de tales políticas apuestas de transformación de la injusticia y la inequidad. Como bien señala el Grupo de Investigación

en *Ciudadanías Incluyentes* (2009), en sociedades como la colombiana, profundamente marcadas por la desigualdad y la concentración del poder, la ciudadanía, más que un ejercicio es una conquista, resultado de la acción de los sujetos sociales. Por ello, difiero en este sentido del análisis que Gil Hernández (2013) hace de este conjunto de acciones como parte de una “necesidad de Estado” que experimentarían los sujetos sociales y sus organizaciones. Tomando como base un argumento de Judith Butler con respecto al parentesco, dicho autor observa estas acciones como parte del reclamo que ciertos sujetos hacen a ser deseados por el Estado y del deseo que el Estado hace sobre ciertos cuerpos. Tal concepto es desarrollado por Butler teniendo como referente el modo de operar del Estado y de la ciudadanía en los Estados Unidos, y tal vez por extensión, en otros Estados del Norte global, pero resulta inadecuado para explicar las dinámicas entre el Estado, la ciudadanía, las movilizaciones sociales o la incorporación de los temas de género y sexualidad en las agendas públicas en lugares como Colombia u otros países de la región. Una literatura basada en estudios de caso y en comparaciones entre países y movimientos en América Latina encuentra una gama variada de modos de relación con el Estado que, a la vez que lo cuestionan y mantienen actitudes críticas a las instituciones y sus lógicas normatizantes, entran en interacción con ellas como una forma de generar cambios sociales, culturales y

políticos (Corrales, 2010; De la Dehesa, 2010; Ochoa, 2011). Esto, en contextos que, al recuperarse de historias recientes de autoritarismo, como sucede en el Cono Sur, o de prolongados procesos de violencia política y social, como sucede en Colombia o México, hacen de las luchas por la democratización el lugar para la definición de sus identidades y subjetividades. En estos casos, más que un reclamo a ser deseado por el Estado, lo que este tipo de políticas estarían expresando es una lucha para hacer de los Estados, lugares para la realización de cambios y luchas por la justicia y la dignidad. Hablan además de la idea del Estado como una constante construcción, inestable y en transformación y no como una entidad sólida y unificada, de la cual se pide aceptación.

De la misma forma, si bien la proliferación de políticas, normas y leyes que he mencionado podría verse como un exceso de orden normativo, habría que tener en cuenta el sentido simbólico que la ley tiene en nuestro contexto. Al respecto Lemaitre, en un estudio sobre los movimientos indígenas, de jóvenes y LGBT en Colombia, señala la importancia que estos le dan a las leyes, políticas y desarrollos constitucionales en la medida en que representan horizontes de sentido que orientan el desenvolvimiento de los sujetos sociales como sujetos de derecho. De la misma forma, De la Dehesa, estudia en detalle las diversas formas en que activistas y organizaciones, trabajando

desde sexualidades e identidades de género no normativas en México y Brasil, negocian los términos de su ingreso a la esfera pública, de acuerdo con las particularidades del contexto político de cada país.

Así, la crítica a las políticas de inclusión como acciones normalizantes, requiere considerar que no todas las formas de exclusión son iguales ni todos los sujetos están excluidos de manera absoluta, sino que se da una gama diversa de posiciones de inclusión y exclusión en interacción (Clarke, 2000). De la misma manera, cuestionar las formas de inclusión no significa un rechazo absoluto a los ideales que sustentan la búsqueda de equidad. Las políticas que he venido mencionando son

oportunidades para que se posicionen temas, significan acceso a recursos que antes no se tenían, definen responsabilidades que les permiten a los sujetos hacer demandas de ciudadanía que antes no eran posibles. Pero como también he señalado, reproducen exclusiones anteriores o generan otras nuevas. El reto está en lograr proyectos de ciudadanía que, siendo incluyentes, no sean homogenizantes o normalizantes y más bien permitan la proliferación de tipos y modos de ejercicio de la ciudadanía y de vivencia de las ciudades en condiciones de justicia social. Para activistas, movimientos sociales y quienes trabajan por la equidad, el reto está en mantener una mirada vigilante a las nuevas jerarquías y exclusiones que tales inclusiones generan.



Obras citadas

- Abderhalden, Rolf. "La Cátedra Manuel Ancizar: ¿un dispositivo performático?". *Ciudadanías en Escena. Performance y derechos culturales en Colombia*. P. Vignolo, ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009, 35-37.
- Bonilla, Daniel. *La Constitución multicultural*. Bogotá: Siglo del Hombre, Universidad de los Andes, 2006.
- Butler, Judith. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*. New York, London: Routledge, 1990.
- Chambers, Samuel. "An Incalculable Effect: Subversions of Heteronormativity." *Political Studies* 55 (2007): 656-679.
- Clarke, Eric. *Virtuous Vice. Homoeroticism and the Public Sphere*. Durham and London: Duke U P, 2000.
- Connell, Raewyn. *Gender*. Cambridge, Oxford, Malden, Polity, 2009.
- Concejo de Bogotá, Acuerdo 308 de 2008, *por el cual se adopta el Plan de Desarrollo Económico, Social, Ambiental y de Obras Públicas para Bogotá DC 2008-2012 "Bogotá Positiva, Para Vivir Mejor"*.
- Corrales, Javier. "Latin American Gays: the Post Left Leftiest", *The Huffington Post*, posted March 19th, 2010. http://www.huffingtonpost.com/javier-corrales/latin-american-gays-post_b_506687.html
- Corredor, Consuelo. *La política social en clave de derechos*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2010.
- De la Dehesa, Rafael. *Queering the Public Sphere in Mexico and Brazil. Sexual Rights Movements in Emerging Democracies*. Durham and London, Duke University Press, 2010.
- Fuss, Diana. "Inside/Out". *Inside/Out. Lesbian Theories, Gay Theories*. Fuss, Diana (ed). London, Routledge, 1991, 1-10.
- Garay, Luis. "La inclusión social y la construcción del estado social de derecho". *Inclusión social y nuevas ciudadanías*. Martha Gutiérrez, ed. Bogotá: Departamento Administrativo de Bienestar Social, Pontificia Universidad Javeriana, 2003, 137-164.
- Gil, Franklin; Navarro, Diana. *Situación de las mujeres transgeneristas en la zona de Mártires*, Bogotá. Presentación en la Reunión de Seguimiento a la Situación de Violencia contra Mujeres Trans, Bogotá, Marzo de 2008.
- Gil, Franklin. "Fronteras morales y políticas sexuales: apuntes sobre la política LGBT y el deseo de Estado". *Sexualidad, Salud y Sociedad*, 2013, 13, 43-68.
- Grupo de Investigación en Ciudadanías Incluyentes. "Constitución de ciudadanías en dinámicas de exclusión e inclusión". *Ciudadanías en Escena. Performance y derechos culturales en Colombia*. P. Vignolo, ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2009, 39-46.
- Holmes, Morgan. "Deciding Fate or Protecting a Developing Autonomy? Intersex Children and the Colombian Constitutional Court." *Transgender Rights*. Paisley Currah, Richard Juang y Shannon Price Minter, eds. Minneapolis: U of Minnesota P, 2006, 102-121.
- Ingraham, Chrys. "Introduction: Thinking Straight." *Thinking Straight: The Power, the Promise and the Paradox of Heterosexuality*. Chrys Ingram, ed. New York, London: Routledge, 2005. 1-11.
- Ingram, Gordon, Anne Bouthillette, y Yolanda Retter. "Strategies for (Re)constructing Queer Communities." *Queers in Space*, Seattle: Bay Press, 1997, 447-457.

- Jackson, Stevi. "Sexuality, Heterosexuality, and Gender Hierarchy: Getting our Priorities Straight." *Thinking Straight: The Power, the Promise and the Paradox of Heterosexuality*. Chrys Ingram, ed. New York, London: Routledge, 2005. 15-37.
- Lemaitre, Julieta. *Derecho como conjuro. Fetichismo legal, violencia y movimientos sociales*, Bogotá: Siglo del Hombre, Universidad de los Andes, 2009.
- Mockus, Antanas. "Inclusión, corresponsabilidad y autorregulación". *Inclusión social y nuevas ciudadanías*. Martha Gutiérrez, ed. Bogotá: Departamento Administrativo de Bienestar Social, Pontificia Universidad Javeriana, 2003, 23-39.
- Monro, Surya. *Gender Politics*. London, Ann Arbor: Pluto Press, 2005.
- Rios, Roger. "Developing Sexual Rights: Challenges and Trends in Latin America", *IDS Bulletin*, 2006, 37.5: 46-51.
- Ochoa, Marcia. Pasarelas y Perolones: mediaciones transformistas en la Avenida Libertador de Caracas. *Iconos*, 2011, 15(39), 123-142.
- Roth Deubel, Andre. *Discurso sin compromiso: La política pública de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá: Aurora, 2006.
- Secretaría Distrital de Planeación. *Por una ciudad de derechos. Lineamientos generales de la política pública para la garantía plena de derechos de las personas lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas –LGBT– y sobre identidades de género y orientaciones sexuales en el distrito capital*. Bogotá: Alcaldía Mayor, Secretaría Distrital de Planeación, 2008.
- Sedgwick, Eve. *Epistemology of the Closet*. Berkeley, Los Angeles: U of California P, 1990.
- Serrano, Jose Fernando. "Modernities in Dispute: the debates on marriage equality in Colombia". En: *Cultural ReOrientations and Comparative Colonialities*. Caluya, G.; Kabir, N.; Vyas, S. (Eds). Adelaide, International Centre for Muslim and Non-Muslim Understanding, University of South Australia, 2012.
- Serrano, Jose Fernando. "Colombia" *The Greenwood Encyclopedia of LGBT Issues Worldwide*. Chuck Stewart, ed. Los Angeles: Greenwood Press, 2009, 89-114.
- Serrano, Jose Fernando. "Cuerpo y Conflicto: Reflexiones en una práctica política". *Prácticas Artísticas. Enfoques Contemporáneos*. Rodríguez, Víctor. (ed). Bogotá: Universidad Nacional, IDCT, 2003, 187-203.
- Ward, Jane. *Respectably Queer. Diversity Culture in LGBT Activist Organizations*, Nashville: Vanderbilt U P, 2008.
- Warner, Michael. *The Trouble with Normal. Sex, Politics, and the Ethics of Queer Life*. Cambridge, MA: Harvard U P, 1999.

acento

Vol. 1 - N°8

Junio 1998

Violencia en
Colombia

Deporte nacional

Colin Jackson por
Herb Ritts para
TAG Heuer

PVP \$4.500 / U.S.A.S 4.⁹⁹

ISSN 0123-4463



7 707181 320011

Venezuela bis \$2.500

Panamá \$4.⁹⁹

día

de la diversidad

Homenaje revista Acento: ¿Entraremos en el Reino?¹

Fernando Toledo



Acento fue una revista colombiana con ocho ediciones publicadas entre noviembre de 1997 y junio de 1998. Fue fundada por Fernando Toledo y Mario Cifuentes. La revista tuvo varias secciones sobre temáticas LGBTI: ensayos, historietas, noticias breves, columnistas, reportajes, ficción, información cinematográfica y fotografía artística entre otros. En la lista de colaboradores se encuentran, Gloria Zea, Karl Troller y Adriana Mosquera.

La religión ha condenado la homosexualidad a lo largo de la historia ¿Soplan nuevos vientos?

Dos jóvenes se ponen de pie para escuchar el evangelio. El tema, la lapidación: “el que esté libre de culpa... que tire la primera piedra”... Los dedos de uno de ellos se deslizan sobre el dorso de la mano de su compañero; podría descubrirse un guiño de complicidad. Se trata de una pareja gay que asiste a misa en una iglesia católica de Bogotá. Su presencia allí no es un accidente; la mayoría de quienes la rodean también son homosexuales. El primer domingo de cada mes se lleva a cabo una misa especial para grupos gays, hombres y mujeres. Los jueves, en la misma parroquia, la Comunidad del Discípulo Amado, una asociación de gays católicos, organiza grupos de oración.

No deja de ser una contradicción que se realicen cultos especiales para personas que, en el Siglo XV, el Santo Oficio —un tribunal

¹ Artículo publicado originalmente en la revista Acento. Vol. 1, núm. 2, Bogotá, diciembre 1997.



creado por Roma para atacar la herejía— hubiera condenado a la hoguera. ¿Un síntoma de que soplan nuevos vientos en la Iglesia? o ¿un desacato piadoso de una parte de la jerarquía, frente a la angustia vivida por millones de homosexuales católicos a lo largo de la historia?

Catolicismo gay

Organizaciones como la de Bogotá existen en numerosos países; para citar dos ejemplos, hace varios años nacieron *Dignitat*, con sede en Barcelona, y *Dignity*, aún no reconocida por algunos sectores del catolicismo, en los Estados Unidos. Estas agrupaciones religiosas *gay* son el síntoma de la lenta adaptación del catolicismo —los fieles también son Iglesia— a una realidad: la fusión de una forma de vida con una sociedad que, cada vez más alejada del

dogma, busca nuevos caminos espirituales. Sin embargo, los homosexuales, desde el punto de vista de la ortodoxia, a menos que sean castos, están en pecado.

El asunto gay despierta polémicas en la cúpula romana. Mientras Juan Pablo II fijó su posición en la encíclica *Veritatis Splendor*, hay altos prelados de mayor liberalidad, como el cardenal inglés Basil Hume, que consideran que el amor sexual puede ser, ‘enriquecedor’. Hace poco una personalidad vaticana en Roma, decía extraoficialmente al respecto: “No todos compartimos el mismo punto de vista pero, al fin y al cabo, hay autoridades por encima de nosotros”.

La herencia judía

Pero, ¿Cuál es el origen de esta posición de la Iglesia? El Cristianismo es heredero del judaísmo y, en el seno de este, la homosexualidad fue proscrita desde tiempos remotos con el fin de establecer, en los orígenes mismos, las diferencias entre los fieles a Jehovah y los seguidores de los cultos politeístas del Asia Menor, donde la prostitución de hombres homosexuales era parte del rito. La fe judía, por su carácter de religión revelada, se autodefine como la única verdadera; para los hebreos, la cuestión de la descendencia siempre fue crítica, no solo clave de supervivencia como minoría cultural, sino por la convicción de que el Mesías nacerá de la raza judía y el sexo sin procreación

representa, a la vez que un riesgo social, una maldición para el que lo ejerce, por excluirse así de la posibilidad de ser el tronco del redentor.

La historia de Sodoma

Aunque la palabra *homosexual* jamás aparece en la Biblia, hay varias alusiones al tema. La primera, en la historia de Sodoma (*Génesis* 19). Cuando Lot ofrece hospedaje a dos ángeles y los hombres del pueblo rodean su casa gritando: “¿Dónde están los que llegaron a tu casa? Sácalos, queremos conocerlos”. Lot responde: “Por favor, hermanos míos, no hagáis semejante maldad”, y les ofrece a sus hijas vírgenes en reemplazo. Esta historia, y la destrucción de Sodoma, se han interpretado como una manifestación de la ira de Dios contra el homosexualismo, hasta el punto de que

la palabra sodomía, viene de ahí. Sin embargo, algunos afirman que hay problemas en la interpretación del texto escrito hace más de 3 mil años. La expresión “conocerlos” —relacionada en la Biblia con el acto sexual— parece referirse más bien, a la amenaza de una violación, lo cual era posible en una sociedad primitiva con un eros altamente exacerbado.

Otras citas bíblicas

En el *Deuteronomio* (22:5) se proscriben el travestismo y la prostitución homosexual masculina. Pareciera tratarse de una condena a prácticas presentes en otros cultos e incluso en el mismo judaísmo, como lo sugiere la narración de la historia del reino de Judá bajo Raboám en *Reyes* I (14:24). El texto tendría que ver con la posible influencia del paganismo en el pueblo elegido.

En el *Levítico* hay dos citas sobre la homosexualidad masculina —el lesbianismo ni siquiera se menciona—: la primera, en un contexto más espiritual que legislativo, está en el capítulo *Uniones ilícitas y pecados contra la naturaleza* (Lev. 18:22): “No te ayuntarás con hombre como con mujer, es una abominación”. La segunda hace parte del ordenamiento social, y figura en el capítulo *Algunas leyes penales*, (Lev. 20:13.): “Si uno se acuesta con un hombre como se hace con mujer, ambos hacen cosas abominables y serán castigados con la muerte; caiga sobre ellos su sangre”.



Algunos estudiosos han querido ver en estos textos una influencia de las religiones egipcia y persa que proscribían las relaciones entre personas del mismo sexo. Es casi seguro que el *Levítico* no tomó su forma definitiva sino hasta después de que concluyó el cautiverio del pueblo hebreo en Babilonia; sin embargo, los pasajes anteriores son cruciales en la norma judía y más tarde, en el planteamiento de la doctrina cristiana.

Aparece el cristianismo

En el evangelio, el fragmento más explícito está en *San Mateo* (5:22), donde el evangelista se refiere a Jesús en el sermón de la

montaña: “Os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio; el que le dijere “raca” lo será ante el Sanedrín, y el que le dijere “loco” ante la ghehenna de fuego”. La palabra “raca” es muy poco usada en los originales griegos; es posible que tenga relación con el vocablo hebreo *rakha* —suave— con la connotación de afeminamiento y debilidad. Por extensión, la frase se referiría al homosexualismo. La lectura de *San Mateo* deja, sin embargo, la duda de si en el mencionado sermón, Cristo no estaría más bien condenado cualquier forma de discriminación, ya que lo que es objeto de castigo, según el texto, es la acusación de “raca” y no el hecho de serlo.

Las epístolas de San Pablo

En el *Nuevo Testamento* las menciones más notables sobre el tema se encuentran en tres cartas de San Pablo: *Romanos*, 1, 26-27; *Timoteo* 1, 9-10 y *Corintios* 6, 9-10. En esta última epístola es donde de manera más tajante se condena a la homosexualidad: “¡No os engañéis! Ni lujuriosos, ni idólatras, ni adúlteros, ni afeminados (*malakoi*), ni abusadores de sí mismos con hombres (*arsenokoitai*), ni ladrones, ni avaros, ni borrachos, ni calumniadores, ni salteadores, heredarán el reino de Dios”.

A la luz de la investigación contemporánea, este texto no parece ser tan preciso como para basar en él una doctrina durante dos milenios. Para David Greenberg, en *The Construction*



of *Homosexuality*, publicado por The University of Chicago Press, *malakoi*, literalmente, quiere decir suaves y muchos traductores le han dado a la palabra el significado de afeminados; otros le han dado la connotación de prostitución de hombres homosexuales, la cual aún no había desaparecido en los tiempos de San Pablo, ya que en Corinto y en Éfeso —donde vivía Timoteo— continuaba haciendo parte de cultos paganos. El mismo autor afirma que el sentido exacto del vocablo *arsenokoitai* también ha sido debatido; para algunos tiene relación con el punto anterior y a su vez con una probable intención de San Pablo de referirse al texto de *Levítico*. Este último concepto lleva a un punto clave en el estudio del precepto paulino: el autor era judío y no puede desligarse de su entorno cultural; además, al haber nacido en Tarso, ciudad donde era particularmente fuerte el estoicismo —que pregona el dominio sobre la propia sensibilidad—, es casi seguro que hubiese sido influenciado por esta escuela filosófica. Respecto de este punto el jesuita norteamericano John McNeill, en su libro *La Iglesia y el homosexual*, sostiene: “por su tradición judía, Pablo fue, lógicamente, impresionado por la exuberante homosexualidad que encontró en Grecia; obviamente creía que esta, hasta donde llegaba a entenderla, era consecuencia de la idolatría”.

La evolución de la doctrina

Los padres de la Iglesia, primeros ordenadores de la doctrina cristiana veían la



sexualidad con horror y pregonaban el valor de la virginidad. Esta posición de la iglesia primitiva no tendría necesariamente que ver con la moral judía. La propagación de la fe cristiana estaba sobre todo dirigida a los gentiles, cuya cultura estaba más cerca de las escuelas de pensamiento como el estoicismo y el neoplatonismo, muy de moda en aquel entonces, que consideraban la castidad como un ideal y que coincidían con el judaísmo en permitir la interacción sexual dentro del matrimonio y con la única finalidad de tener hijos. Como es apenas natural, la posición patristica se extiende por completo a los homosexuales. San Agustín, quien acepta la sexualidad, siempre y cuando no sea gobernada por la concupiscencia, es explícito en su descalificación de las relaciones

sexuales entre personas del mismo género, a pesar de que en su juventud había tenido una relación homoerótica.

En el año 309, el Concilio de Elvira, hoy Granada, trazó normas estrictas sobre la regulación de la sexualidad y sentenció: “Los hombres con relaciones sexuales con muchachos, no deben ser admitidos a la comunión ni a la hora de la muerte”.

Los conceptos anteriores, surgidos antes del Siglo IV, siguen rigiendo aún los puntos de vista de Roma sobre el tema. A lo largo de la historia, lo único que ha cambiado son las formas de represión y de exclusión de los homosexuales, desde luego en la medida en que la Iglesia ha estado más o menos cerca del poder temporal.

El Catolicismo moderno

El 16 de Octubre de 1978, 99 de los 108 cardenales eligieron Papa al polaco Karol Wojtyla, que bajo el nombre de Juan Pablo II ha gobernado los destinos de la Iglesia durante 19 años. Una de las preocupaciones del Pontífice ha sido la restauración de la doctrina, lejos de la tolerancia y flexibilidad relativas que habían marcado la época de Pablo VI. Desde el principio Wojtyla enfrentó lo que él llama el “relativismo moral y el hedonismo profano”. En el campo sexual ha ejercido su poder espiritual de manera absoluta y ha reafirmado la



condena al homosexualismo. Sin embargo, son cada vez más frecuentes las voces dentro de la jerarquía que claman por ofrecer a los homosexuales creyentes una esperanza.

Estas voces han sido descalificadas o apagadas, como ocurrió con el obispo francés Jean Gaillot, retirado de su diócesis en enero de 1995, por hablar en favor de los sacerdotes casados, del uso de condones por parte de personas con VIH, y del respeto hacia las relaciones homosexuales en las que mediaba un compromiso. Sobre este último punto, el Papa le expresó su pensamiento a Nafis Sadik, subsecretaria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre población y desarrollo: “El ma-

rimonio es la única base de la familia. Los homosexuales y las lesbianas no son una familia”.

Diecisiete siglos después de San Agustín, la visión de la Iglesia continua siendo casi la misma, con algunas diferencias que están consignadas en el nuevo catecismo publicado en 1992 y donde las palabras “respeto, compasión, y delicadeza”, aunque no sean gratas, parecieran abrir una puerta de esperanza. De inquisición a *respeto, compasión y delicadeza* hay un recorrido importante, pero aún no suficiente.

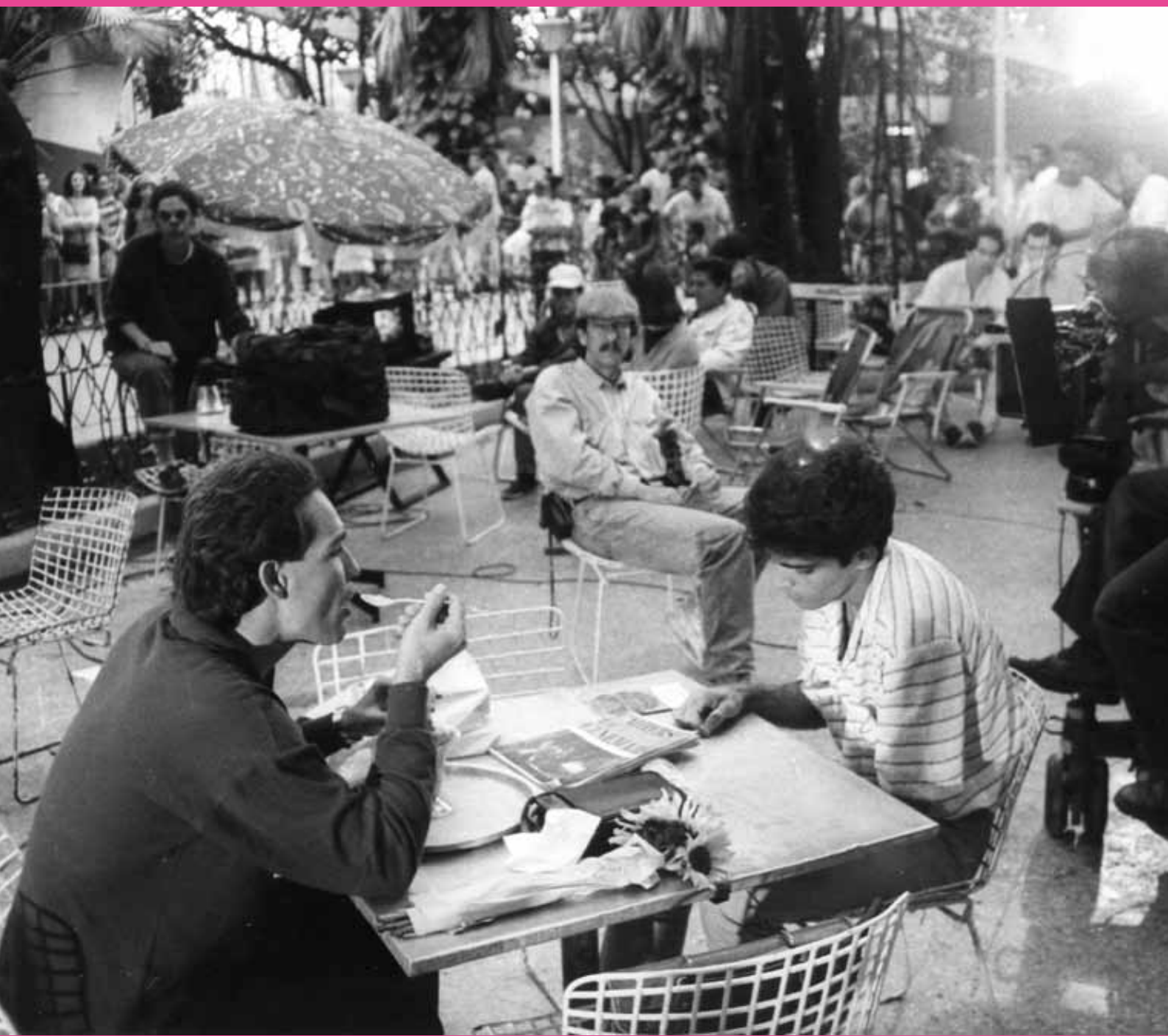
Por otra parte, la afirmación en el mismo documento de que el homosexualismo tiene un “origen psíquico” sugiere la posibilidad de que, acaso con el tiempo, la Iglesia lo reivindicque, tal y como ocurrió con Galileo, con 400 años de retraso.

En síntesis...

Al homosexual católico que sea consecuente consigo mismo y quiera serlo con su fe y con su Iglesia, le queda el camino de oír su conciencia y de tomar sus propias decisiones, como propuso en 1995, el obispo Karl Lehmann, presidente de la Conferencia Episcopal alemana, a quien se le negó, tal vez por oponerse al pensamiento del Papa, el capelo cardenalicio. Dentro de la jerarquía, hay quienes están del lado de la validez de dicha individualidad de conciencia y hay que confiar en que algún día, quizás en un próximo papado, la Iglesia retome

el camino hacia la tolerancia que la acerque a todos los seres humanos. Los tímidos clamores de renovación que hoy provienen de innumerables fieles y de muchos religiosos, habrán de producir frutos en el seno de una institución que, aunque fundada por Cristo, ha sido regida por los hombres, para que encuentre su verdadera dimensión de madre y deje de lado la que ha tenido de madrastra, para muchos creyentes. La Iglesia, por definición, es la asamblea de *todo* el pueblo de Dios.







Homenaje a los 20 años de Fresa y chocolate: Las naranjas en los pantalones

Luciano Castillo

Fresa y chocolate. Dirigida por Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío es una historia basada en el cuento de Senel Paz titulado *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*. Un militante de la Unión de Jóvenes Comunistas y un homosexual se conocen en una céntrica heladería habanera, y entablan una relación amistosa que derrumba los prejuicios y el dogmatismo político del primero, al tiempo que le hace reconocerse como cubano. **Fresa y Chocolate** obtuvo el Oso de Plata en el festival de Berlín, el Goya en España y la primera y hasta ahora única candidatura al Óscar de Cuba.

David: ¿Cómo que te botan?

Diego: Te lo iba a decir pero no quería que te enteraras tan rápido.

David: ¿Quién te bota? ¿Qué has hecho?

*Diego: Yo no he hecho nada. ¡Ser maricón!*¹

Estos diálogos del filme **Fresa y chocolate**, codirigido por Tomás Gutiérrez Alea (1928-1996) y Juan Carlos Tabío, se escucharon la noche del miércoles primero de diciembre de 1993 en la sala habanera Karl Marx, durante la inauguración del 15. Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. Sin embargo, esa no era, como muchos piensan, la primera vez que el cine cubano abordaba un tema tabú, el del homosexualismo o, para ser más precisos, el de la intolerancia.

¹ Senel Paz: *Fresa y chocolate*. Guion cinematográfico: Colección Sureditores, UNEAC, La Habana, 2012, p.167-168.

“Qué bello eres, muchacho. El único defecto que tienes es que no eres maricón”², expresa Diego, el gay culto delineado por el narrador Senel Paz. Con el fin de ganar una apuesta, en Coppelía, la “catedral del helado” —famosa en una época por los disímiles sabores en venta y por constituir una concurrida zona de ligue—, Diego se vale de una treta infalible para llevar a su apartamento a una codiciada presa: el joven David, militante comunista por añadidura. Al estrecharse en un abrazo antológico, ovacionado por varios minutos, ya se habían proyectado en algunas muestras audiovisuales de la Asociación Hermanos Saíz³ dos entonces atrevidos cortometrajes de ficción. Uno mostraba el, para algunos, insólito encuentro fortuito en un ómnibus de dos hombres que deciden trascender sus miradas insistentes; y el otro, las caricias furtivas, primero anónimas, que en el baño de un bar, ofrece alguien antes de jactarse en público de su “hombría”.

A poco más de cuarenta kilómetros del Coppelía, en la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV), la estudiante chicana Graciela J. Sánchez realizó en 1988 toda una audaz declaración de principios desde la propia introducción

² *Ibíd.*, p. 174.

³ Organización cubana que agrupa a los jóvenes escritores, artistas, investigadores y promotores culturales menores de 35 años.





de su documental **No porque lo diga Fidel Castro**: “Conociendo esta represión personalmente, como latina lesbiana, cuestiono la validez sobre todo lo que he escuchado y leído sobre los homosexuales en Cuba”⁴. La producción de la Escuela de Todos los Mundos es parte de ese otro cine generado fuera del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). Por espacio de casi veintisiete años transcurridos desde su apertura, los estudiantes desde distintas ópticas, han aprehendido en documentales y en cortos de ficción una

multiplicidad de temas, a veces inexplorados por el cine nacional.

No porque lo diga Fidel Castro registra opiniones de personas de diversa procedencia social, sexual o generacional, que para aludir a la homosexualidad apelan a los términos: enfermedad, vicio, deformación, defecto..., así como la de especialistas en educación sexual. Es un título pionero en plasmar ese fenómeno ancestral que es la homofobia, tan arraigada en los habitantes de la isla como el machismo —curiosamente, este último es uno de los temas más recurrentes

⁴ Transcrito de la narración del documental.

en la filmografía del ICAIC en más de cinco décadas—.

El nicaragüense Javier Berrios, perteneciente a la primera generación de egresados “eicetevianos”, concibió un desolador díptico conformado por **Sanos y sanitarios** (1990) y **Solos y soledades** (1991). En el primero prescinde por completo del sonido para que asuman el protagonismo los gestos de los dos hombres que realizan algo “prohibido”⁵. Dieciséis minutos de soledad podría denominarse

⁵ La limitación que implicó un error insalvable en el registro sonoro del corto, forzosamente fue convertida en un elemento expresivo.

el segundo, en el cual la comunicación de la pareja tiende a ser improbable pese a los intentos por esbozar diálogos. Con gran honestidad y sin la menor vacilación en el terreno abrupto que pisaba, Berrios imaginó una perturbadora crónica, rica en matices, que fue más allá de la sobriedad del blanco y negro.

Esos antecedentes de la aproximación a una temática considerada escabrosa en la Cuba de la última década del siglo xx —y aún promotora de polémicas—, salieron a la luz, fuera la del farol de un parque o la de un baño público. Senel Paz situó el encuentro de los protagonistas de su exitosísimo relato *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* en el Coppelía, bajo el sol



amenazador de derretir la copa de helado de fresa con que irrumpe Diego. Emprendamos una suerte de *flashback* antes de que este personaje caracterizado por un insustituible Jorge Perugorría, llegue con un ramo de girasoles, un bolso de libros y el “Con permiso” que hizo volver a David a la realidad...

Cuenta la actriz española Yolanda Farr en sus memorias una anécdota delirante, repetida a sus amigos, entre ellos Tomás Gutiérrez Alea, para quien realizó el que habría sido el primer desnudo integral en la historia del cine, si no hubiera sido sacrificado en la mesa de edición de **Memorias del subdesarrollo** (1968). Cierta noche, a mediados de los años 60, ella caminaba por una céntrica acera del Vedado acompañada por un amigo homosexual llamado Sergio. Ambos vestían la moda de aquellos días en que se comenzaban a usar los vaqueros “pitillo”, de piernas muy ajustadas. Por supuesto que no se encontraban en los escuálidos comercios de Cuba. El que tenía la suerte de que algún pariente se lo enviara desde el exterior, lo lucía desafiante, pues la policía había decidido que aquella prenda era el carnet de identidad de su homosexualidad. De pronto, con gran sorpresa fueron interceptados, pero dejemos que ella misma evoque la experiencia:

“Una perseguidora se detuvo a escasos metros y dos individuos armados y mal encarados se dirigieron hacia nosotros. [...] Al llegar a nuestro lado, tras apartarme



de un empujón, inmovilizaron a Sergio contra la pared. Quisiera recordar, secuencia por secuencia, palabra por palabra lo ocurrido pero el terror [...] me tenía idiotizada. Solo fragmentos de conversación y hechos muy puntuales quedaron grabados en mi memoria, pero eso sí, para siempre. Los policías llevaban en las manos unas gruesas naranjas que intentaron introducir por las piernas de los vaqueros de mi amigo y, al no lograrlo, lo zarandearon y a cajas destempladas lo introdujeron en la perseguidora con estas palabras: —Vamos, cacho maricón—”⁶.

La imposibilidad de que cupieran las naranjas era la prueba del delito: su ropa era demasiado estrecha para lo establecido, la prueba evidente de ser homosexual, y esto bastó para conducirlo a una estación de policía. Ese absurdo, pero verídico incidente, habría querido imaginarlo el célebre dramaturgo Virgilio

⁶ Farr, Yolanda. *Periplo de amor y lucha*. Editorial AISGE, 2009, p. 74-75. Agradecemos a la autora su colaboración con precisiones de esta anécdota.

Piñera (1912-1979) para algunas de sus obras teatrales o relatos.

Varios años antes, exactamente el 11 de octubre de 1961, en la zona aledaña al Hotel Capri —en cuyo Salón Rojo actuara Yolanda Farr en un espectáculo—, los que se reunían en sus alrededores o simplemente transitaban por allí, fueron testigos y víctimas de la llamada “Noche de las tres P”, como bautizaron la enorme redada policial contra prostitutas, proxenetas y pájaros⁷. Esa medianoche, en su casa de la playa de Guanabo, Piñera también fue detenido y durmió en los calabozos del Castillo del Príncipe. Tenía el privilegio de reunir varias características exigidas por los perseguidores: homosexual, intelectual y artista sospechoso. Ignoramos si llegó a vestir el uniforme identificativo: un traje a rayas con una gran letra P en las nalgas.

Mientras Gutiérrez Alea —más conocido por Titón— culminaba la filmación de su cuarto largometraje, la comedia **La muerte de un burócrata** (1966), el 19 de noviembre de 1965 fueron creadas las Unidades Militares de Ayuda a la Producción más conocidas con la sigla UMAP. Entre los 25 mil hombres confinados bajo la acusación de religiosos, homosexuales y disidentes, sinónimos de parásitos,

vagos y antisociales, allí fue a parar el teatrista Armando Suárez del Villar (1936-2012)⁸. El cineasta le asignaría un papel en **Una pelea cubana contra los demonios** (1972), que con la perspectiva del tiempo transcurrido desde su primera exhibición pública, el 23 de marzo de 1972, revela ser uno de los más inquietantes de

⁸ Pedro Pablo Astorga, actor de **La muerte de un burócrata**, fue uno de los parametrados.



⁷ El término utilizado fue pederastas, pero popularmente son denominados pájaros en Cuba.

su filmografía, capaz de suscitar innumerables interrogantes en el espectador contemporáneo. Remontarse al pasado para hablar del presente, “cuando la Isla es, finalmente, dueña de su propio destino” —señala uno de los carteles iniciales y la sinopsis argumental— no era tampoco algo ajeno a las inquietudes del creador de una obra de la magnitud de **Memorias del subdesarrollo**. Fue estrenada en 1968, año de cierre de las UMAP y de la conversión en pulpa del poemario *Lenguaje de mudos*, del autor holguinero Delfín Prats, laureado en el concurso convocado por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), por su carácter homosexual.

La prolongada gestación del guion de **Una pelea cubana contra los demonios** llegó a ubicarse en medio de un oscuro período generado por el tristemente célebre Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura (celebrado entre el 23 y el 25 de abril 1971). Cuatro siglos después de la cruzada inquisitorial que relata esta película metafórica —situada en el siglo XVII en la región Remedios, al centro de la isla—, como resultado del Congreso fueron decretadas medidas desencadenantes de un embate represivo con furibundo ensañamiento, intransigencia y fanatismo que llevaron a la marginación de los homosexuales, religiosos y personas de “vida amoral, extravagante y escandalosa” en el ámbito artístico y educativo.

Evitar la “contaminación de la juventud” con esas “desviaciones” constituía el propósito de la llamada “parametración”. Es preciso reconocer que el ICAIC —junto a Casa de las Américas y el Ballet Nacional de Cuba— devino un bastión protector de aquellos que en su plantilla “no cumplían con los parámetros sociales”, e impidió incorporar cineastas “parametrados” a la innumerable lista de actores, actrices, pintores, escritores y músicos desplazados de sus originales puestos de trabajo. Los límites temporales de esta nefasta etapa trascienden el quinquenio 1971-1976⁹. Sus matices oscilan desde el tono grisáceo convencional —aceptado solo por quienes no experimentaron sus secuelas en carne propia—, y el negrísimo panorama para los estigmatizados con esta cuestionable política. Todos enfrentaron una encrucijada de tres caminos: el exilio, el suicidio o el silencio. Quienes optaron por recorrer este último, serían reivindicados al cabo de muchísimos años con Premios Nacionales en sus respectivas especialidades: la literatura, el teatro, las artes plásticas...

Tomás Gutiérrez Alea, poco después de concluir **Una pelea cubana contra los demonios**, remitió en diciembre de 1971, un informe personal a Alfredo Guevara (1925-2013). Titón, acostumbrado ya a no



⁹ Calificado de quinquenio gris por el ensayista Ambrosio Fornet.



recibir respuesta alguna por parte de la máxima dirección del ICAIC, advirtió en primer término que prefería plasmar en el papel sus pensamientos, creencias y pretensiones. Con entera libertad reconoció que era “un ser humano que, en la medida en que alcanza su plenitud como hombre, se realiza también como artista”¹⁰. En los albores de la séptima década del siglo XX —y la segunda del organismo gestor del nuevo cine cubano surgido en 1959—, el realizador plantea al presidente del ICAIC: “Estamos en el momento más crítico, el momento de las definiciones, el momento en que la lucha ideológica debe alcanzar la máxima intensidad”¹¹.

Transcurrieron dos años desde la invalidación por el Tribunal Supremo de la República de Cuba de la Resolución número 3 del Consejo Nacional de Cultura, que estableció los parámetros que limitaban el empleo a los homosexuales en el arte y la educación y fueron restituidos los empleos a los artistas e intelectuales “parametrados”. El 14 de septiembre de 1977, en otra extensa carta dirigida a Alfredo Guevara, manifestó Titón: “Estoy convencido, por lo tanto, de que mi contribución como revolucionario y como artista merecen un respe-



to, una consideración y un reconocimiento que no encuentro en el propio organismo donde debo desarrollar mi trabajo”¹². El motivo del disgusto era ahora la inexplicable dilación en el estreno nacional de **La última cena** (1976) un año y medio después de aprobada por la dirección del ICAIC. Para colmo, poner todos los medios a disposición de **El recurso del método** (1978), la coproducción con firmas de México y Francia que en esos tiempos filmaba el chileno Miguel Littin, pospuso el rodaje de **Los sobrevivientes** (1979).

Esa cinta, la más “buñueliana” de las obras de Titón, se estrena el 6 de enero de 1979, en los momentos cuando David conoce a Diego en Coppelia y la intolerancia y la homofobia predominan, aunque Senel Paz especifica que “no hay un uso del tiempo con carácter estricto en cuanto a lo cronológico, no se ve como una película de época, enmarcada en años específi-

¹⁰ “Informe a Alfredo”: Tomás Gutiérrez Alea: Titón: *Volver sobre mis pasos*, selección epistolar de Mirtha Ibarra, Ediciones y Publicaciones Autor, SRL, Madrid, 2007, p. 191.

¹¹ Ibid., p. 206.

¹² Ibid., p. 222.

cos, sino que se dibuja sobre una problemática y el espíritu de una época, sin fechas excesivamente precisas”¹³. Senel llegó a La Habana como becado en 1966, procedente de Fomento, su pueblo natal, cuando **La muerte de un burócrata** era presentada en el Festival Internacional Cinematográfico de Karlovy Vary.

Al cabo de cuatro años del éxodo del Mariel en 1980, de que otro de los tantos proyectos de Titón, **El encuentro**, fuera relegado por el ICAIC, y tuviera entonces que limitar en **Hasta cierto punto** (1983) el laberíntico argumento propuesto en un inicio, ocurre la repercusión internacional de **Conducta im-**

propia (1984), largometraje documental francés realizado por el fotógrafo catalán Néstor Almendros y el cubano Orlando Jiménez-Leal. Ante este conjunto de testimonios reveladores de las experiencias de varios de los condenados por el delito que le da título en los tiempos de las UMAP, Gutiérrez Alea reaccionó violentamente. “¿Por qué Almendros, al cabo de tantos años (emigró en 1961), después de haber recorrido un camino lleno de éxitos en el plano profesional, se presta para un juego sucio de tal envergadura?”, fue una de las preguntas formuladas por el cineasta en respuesta a un texto de su viejo amigo de correrías en los años 50 por los cines de barrio y las funciones del Cine Club de La Habana y de la primera Cinemateca de Cuba.

¹³ Testimonio de Senel Paz para el autor.





Con la justificación de acometer **Cartas del parque** (1988), integrante de la serie *Amores difíciles* que estaba priorizada, el productor chileno Max Marambio interrumpió la prefilmación de “Für Elise”, con locaciones escogidas en Colombia, el reparto seleccionado y hasta un plan de rodaje. Gutiérrez Alea escribió el guion de esa “fábula sobre el poder” junto a Eliseo Alberto Diego y García Márquez sobre un argumento de este último original para el cine. Nunca pudo retomarlo por motivos disímiles; sin embargo, quizás con algún entusiasmo por **Cartas del parque**, divertimento que no significó escapar de la realidad, Titón

volvió sobre otra idea del escritor colombiano en el cortometraje **Contigo en la distancia**. Con esta pieza excepcional en su obra contribuyó a la serie televisiva mexicana *Con el amor no se juega* (1991)¹⁴, transmitida en la fecha que la revista cubana *Unión* publicó *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*, de Senel Paz, distinguido en 1990 con el premio de cuentos Juan Rulfo, convocado por Radio Francia Internacional y el Centro Mexicano de Cultura en París.

¹⁴ Producida por el Taller de guiones del Gabo y producciones Amaranta, con el auspicio de la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.

Poseedor de una tumba llena más de proyectos muertos que filmados, Titón intuyó en la historia de esa amistad fundada “sobre la comprensión y el respeto hacia el que es diferente”¹⁵, las posibilidades de arremeter contra dogmas y prejuicios. Coincidió siempre con las declaraciones del autor: “El tema del relato, y ahora el de la película, no es la homosexualidad. La temática abarca mucho más. Es el tema de la amistad y de la intolerancia. [...] Es el aprendizaje de la tolerancia; el aprendizaje de admitir las diferencias de otra persona, admitir que el mundo está lleno de personas muy diversas y complejas”¹⁶. Como ingredientes adicionales al eje dramático del relato, el sirope añadió elementos de otros dos relatos de Senel: *No le digas que la quieres* y *Alicia Alonso baila en mi cabeza*, y, por supuesto, el brillantísimo aporte, la fruta sobre el helado, que significó incorporar el personaje de Nancy. La radiante caracterización por la actriz Mirtha Ibarra de la amiga suicida creada por Senel Paz en *Adorables mentiras* (1991), dirigido por Gerardo Chijona, demandaba —y aún lo exige— su propia película. Una de las diez versiones del guion de **Fresa y chocolate** —con el título lezamiano *Enemigo rumor*—, se alzó con el premio Coral en la categoría de inéditos en el 14.

¹⁵ Gutiérrez Alea, Tomás. “De fresa y chocolate”: revista *Viridiana*, Núm. 7, mayo de 1994, Madrid, p. 119.

¹⁶ Toledo, Teresa. “Conversando con Senel Paz”: *Ibid.*, p. 143.

Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano (1992).

A partir de la premisa universal —y amén de algunos chistes localistas más disfrutables por los espectadores cubanos—, desde su conmocionador estreno, **Fresa y chocolate** se convirtió en una película “parteaguas”, oportuna, arriesgada, coyuntural, demoledora de barreras, desafiante, de incuestionable impacto sociológico en la población de la isla, apta al mismo de tiempo para suscitar criterios diametralmente opuestos tanto en Cuba como en el exilio a donde marchó Diego. Tomás Gutiérrez Alea admitió reconocerse “pero sin dejar de ver en ella la mano de los que en ella participaron y, de manera especial, la mano del azar”, sobre todo a través de la intervención decisiva de Juan Carlos Tabío¹⁷. A dos décadas de su primer contacto con el público (y a solo seis años del estreno en la televisión cubana)¹⁸, la intensidad de los dos sabores no ha disminuido en lo absoluto. Sobre esta honesta película se ha escrito demasiado, imposible de sintetizar aquí o de aportar algo nuevo, pero por encima de todo: hizo degustar el sabor de la tolerancia, como afirmó Reynaldo González, uno de los más connotados ensayistas cubanos.

¹⁷ Gutiérrez Alea, Tomás: “De fresa y chocolate”: *Idem.*

¹⁸ Gutiérrez Alea, Tomás: “De fresa y chocolate”: *Idem.*





ROBERT REDFORD AND MIRAMAX FILMS PRESENT

STRAWBERRY AND CHOCOLATE

SAVOR THE FLAVOR

ROBERT REDFORD AND MIRAMAX FILMS PRESENT A FILM BY TOMÁS GUTIÉRREZ ALBA AND JUAN CARLOS TABIO
STRAWBERRY AND CHOCOLATE: JORGE PEROGORRIA, VLADIMIR CRUZ, MIRTHA BARRA, FRANCISCO GAYTÁN
SCREENPLAY BY RENALDO VERGARA, DIRECTED BY TOMÁS GUTIÉRREZ ALBA AND JUAN CARLOS TABIO
A PRODUCTION OF THE COLOMBIAN INSTITUTE OF THE ARTS AND FILM INDUSTRY TRACKS CO-PRODUCED BY LINDA AND TRACIO PLATA-MENDOZA (MIRAMAX FILMS)



Fresa y chocolate gozó de una distribución y resonancia internacional de la cual no disfrutó uno de los títulos mayores en su quehacer: **La última cena**, insuficientemente valorada por aparecer luego de la trilogía de Sergio Giral que explotó la cuestión de la esclavitud hasta el agotamiento. Los insoslayables elementos críticos presentes en el enfrentamiento entre un joven militante comunista y un homosexual, y el tema de la libertad de elección del individuo fueron (mal) interpretados en el exterior por quienes ignoran que nuestro cine dispone de subvención estatal, como “una película que se le escapó al gobierno de Castro”. La difusión de **Fresa y chocolate**, que lo condujo a recibir el Oso de Plata, premio especial del jurado en el 44. Festival Internacional de Berlín, y a ser nominado al Oscar al mejor filme de habla no inglesa, lo convirtió —para muchos—, en sinónimo de lo más significativo del cine cubano, si bien no alcanza el grado de perfección de otros en la filmografía del propio Tomás Gutiérrez Alea. Cuánto le habría gustado a Titón que Néstor Almendros pudiera haberlo visto. Para esa fecha, el ya célebre director de fotografía de Truffaut, Rohmer y Malick había muerto en Nueva York, el 4 de marzo de 1992, víctima del sida.

Concluido el *flashback*, el resto —para acudir a la socorrida expresión—, es historia... Pienso que una de las reseñas más hermosas fue la del crítico español Ángel Fernández Santos

quien calificó a **Fresa y chocolate** como: “El desesperado canto a la esperanza de una comedia que se mueve, con elegancia y pudor, en el tono elegíaco, escrito bajo el crepúsculo, del poema de un amanecer perdido”¹⁹. Recurramos a esa frase ya tan popular del filme que Fidel Castro también hizo suya cuando en una recepción ofrecida por el gobierno en el Palacio de la Revolución a los invitados al Festival de La Habana, convocó a su lado a los intérpretes de la película y les dijo: “Brindemos con la bebida del enemigo... aunque el ron cubano es mucho mejor”²⁰.

¹⁹ El sábado 5 de mayo de 2007, a las 8:30 p.m. el Canal Educativo en el programa *Espectador crítico* efectuó el estreno absoluto, catorce años después de su première y distribución internacional.

²⁰ Fernández Santos, Ángel: “Respirar cine a pleno pulmón”, *El País*, Madrid, 29 de abril de 1994.



FICHAS TÉCNICAS

Sinopsis Películas Ciclo Rosa 2013

ALEMANIA

DIFERENTE A LOS DEMÁS (ANDERS ALS DIE ANDERN)

Dirección: Richard Oswald

Año: 1919

Duración: 51 min.

Reparto: Conrad Veidt, Leo Connard, Ilse von Tasso-Lind, Alexandra Willegh.

Sinopsis: Película alemana muda y en blanco y negro sobre la homosexualidad. Esta película se realizó con la ayuda del Dr. Magnus Hirschfeld en 1919, durante la República de Weimar. Se aprovechó que el 12 de noviembre de 1918 se había abolido la censura para rodar lo que se considera una de las primeras películas que representan la homosexualidad de forma positiva.



FUCKING DIFFERENT TEL AVIV

Dirección: Kristian Petersen

Año: 2008

Duración: 95 min.

Sinopsis: Una antología de cortometrajes cuyo objetivo es proporcionar un cruce de diversos puntos de vista de la sexualidad *queer* contemporánea en Tel-Aviv desde la perspectiva de 12 cineastas gays y lesbianas.

FUCKING DIFFERENT XXX

Dirección: Kristian Petersen

Año: 2011

Duración: 90 min.

Sinopsis: La Pasión por el sexo explícito une a ocho reconocidos cineastas internacionales (Maria Beatty, Bruce LaBruce, Jürgen Brüning, Emilie Jovet, Manuela Kay, Kristian Petersen, Courtney Trouble, Todd Verow). Los ocho cortos son rodados en París, Berlín y San Francisco y tratan temas de sexo intenso, rápido, romántico y divertido. El resultado es un filme experimental sobre los gustos sexuales de la comunidad *queer*.

MAN FOR A DAY

Documental

Dirección: Katarina Peters

Año: 2012

Duración: 96 min.

Sinopsis: Los performances y talleres de la activista de género Diane Torr, hoy en día son legendarios en todo el mundo. **Man for a Day**, registra un taller de Diane Torr en Berlín, en el cual un grupo de mujeres de mente abierta se reúnen para descubrir los secretos de la masculinidad.



ARGENTINA

LAS PIBAS

Dirección: Raul Perrone

Año: 2012

Duración: 65 min.

Reparto: Fiorella Yemina Aita, Yuliana Nerina Bustos.

Sinopsis: Dos pibas, un cuarto, una discusión y un espejo. Una puerta, una que tararea y camina, la otra se enoja. Un cuarto y una discusión, las dos pibas se aman.



CANADA

C.R.A.Z.Y

Dirección: Jean-Marc Valée

Año: 2005

Duración: 127 min.

Reparto: Michael Cote, Marc-André Grondin, Danielle Proux, Emile Valée, Maxime Tremblay.

Sinopsis: Cuando Zach entra en la adolescencia y descubre que es diferente a los demás, reprimirá sus tendencias más profundas para no perder el amor de su padre. Entre 1960 y 1980, vive rodeado de sus hermanos, de Pink Floyd y los Rolling Stones, los porros fumados a escondidas, las grandes y pequeñas discusiones.



COLOMBIA

CORTOMETRAJES MUJERES AL BORDE

Dirección: Mujeres al borde

Año: 2013

Duración: 64 min.

Síntesis: La Corporación Mujeres al Borde, es un colectivo feminista de artistas activistas, con una larga trayectoria en el trabajo por los derechos y las libertades plenas para las mujeres, las niñas y las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas en Colombia y América del Sur. Los once documentales autobiográficos hacen parte de nuestra Escuela Audiovisual AL BORDE, son realizados mediante el método de creación colectiva, que se propone formar activistas bisexuales, pansexuales, lesbianas, heterodisidentes, trans, intersex, *queer*, como realizadoras audiovisuales.



CUBA

CHAMACO

Dirección: Juan Carlos Cremata

Año: 2011

Duración: 92 min.

Reperto: Fidel Betancourt, Aramis Delgado, Laura Ramos, Luis Alberto García.

Síntesis: Versión de la obra teatral homónima de Abel González Melo. A partir del descubrimiento de un muchacho asesinado en el Parque Central de La Habana se desata una serie de coincidencias que denuncian y comentan acerca de la noche habanera y la corrupción en el ambiente de la prostitución masculina.

FRESA Y CHOCOLATE

Dirección: Tomás Gutiérrez Alea, Juan Carlos Tabío

Año: 1993

Duración: 110 min.

Reperto: Jorge Perugorria, Vladimir Cruz, Mirtha Ibarra, Francisco Gattorno.

Síntesis: Basada en el cuento de Senel Paz titulado *El lobo, el bosque y el hombre nuevo*. Un militante de la Unión de Jóvenes Comunistas y un homosexual se conocen en una céntrica heladería habanera, y entablan una relación amistosa que derrumba los prejuicios y el dogmatismo político del primero, al tiempo que le hace reconocerse como cubano.

MARIPOSAS EN EL ANDAMIO

Documental

Dirección: Margaret Gilpin, Luis Felipe Bernaza

Año: 1996

Duración: 74 minutos.

Síntesis: Una visión inusual de la realidad diaria gay y de las comunidades travestís en la Cuba de hoy. Este premiado documental es el primero en su país que reflexiona sobre los asuntos de interés de la comunidad y las características que diferencian a los travestís en el contexto de la homosexualidad en Cuba, donde la gente es juzgada en la medida que aportan beneficios a la sociedad. Resulta realmente paradójico que un grupo de *drag queens*, trabajadores, se convierta en un eslabón tan importante en la vida de una pequeña comunidad.



VERDE VERDE

Dirección: Enrique Pineda Barnet.

Año: 2010

Duración: 90 min.

Reparto: Carlos Miguel Caballero, Héctor Noas, Farah María.

Síntesis: Un hombre huye desesperadamente por un laberinto, buscando una salida que no encontrará. En su fuga tropieza con apariciones que le bloquean el paso. En un bar del puerto, Alfredo, paramédico de navegación mercantil, conoce a Carlos, informático aspirante a aviador. El navegante invita a Carlos a su hangar en el puerto. Atracción, proceso de seducción y rechazo. La vida se vuelve verde verde.



ESPAÑA

CHEF A LA CARTA

Dirección: Nacho García Velilla

Año: 2008

Duración: 111 min.

Reparto: Lola Dueñas, Javier Cámara, Carlos Leal, Chus Lampreave, Alexandra Jiménez, Fernando Tejero.

Sinopsis: Cuenta la historia de Maxi, un hombre que cree que su vida es perfecta: un cocinero de reconocido prestigio, propietario de un restaurante de moda en Chueca y que vive su homosexualidad sin complejos. Sin embargo, la aparición de sus hijos, fruto de un matrimonio “de escaparate”, y de su nuevo vecino, un atractivo ex futbolista argentino, afectarán su vida y le harán replantearse su escala de valores.

DEL LADO DEL VERANO

Dirección: Antonia San Juan

País: España

Año: 2012

Duración: 100 min.

Reparto: Macarena Gómez, Eduardo Casanova, Secun de la Rosa, Antonia San Juan, Blanca Rodríguez.

Sinopsis: La vida rutinaria de una familia se ve alterada cuando el padre fallece. Una de sus hijas, Tana, tiene un sueño: volar lejos del entorno familiar pero... ¿cómo desertar de la familia sin perder a la familia? y ¿cómo abandonar a la familia para poder ayudarla?



ESTADOS UNIDOS

LECCIONES DE HISTORIA (HISTORY LESSONS)

Documental

Dirección: Barbara Hammer

Año: 2000

Duración: 65 min.

Sinopsis: Un montaje de clips y fotogramas que convoca a las lesbianas a celebrar quienes son, combinando clips de orientación social y cortos de salones de clases de los años cincuenta, documentales de guerra, publicidad, películas caseras, instantáneas y una conferencia de Eleanor Roosevelt.

BESOS DE NITRATO (NITRATE KISSES)

Documental

Dirección: Barbara Hammer

Año: 1992

Duración: 67 min.

Sinopsis: Visualmente creada alrededor de cuatro parejas que hacen el amor y estructurada narrativamente a través de cuatro capítulos en la vida lésbica: una mujer mayor que habla sobre lo que fueron los años 30, 40 y 50; una mirada al erotismo oculto de las películas; la represión hacia los gays durante el Tercer Reich; y el trabajo del *Lesbian History Archives* de Nueva York. Las voces narradoras y las parejas se mezclan con fotografías, tomas de películas, archivos periodísticos y personas que cuentan momentos de sus vidas.



FICCIONES TIERNAS (TENDER FICTIONS)

Documental

Dirección: Barbara Hammer

Año: 1996

Duración: 58 min.

Sinopsis: Una exploración autobiográfica en la búsqueda del significado de la comunidad Gay y de los cambios realizados por una generación de mujeres así como en las influencias de movimientos activistas en el desarrollo personal y artístico de Barbara Hammer.

DYKETACTICS: CORTOS EXPERIMENTALES DE LOS AÑOS 1970

Dirección: Barbara Hammer

Año: 2007

Duración: 80 min.

Sinopsis: Una compilación realizada por la autora de cortometrajes experimentales, rodados en la década del 70, que indagan sobre temas como la femineidad, el lesbianismo y el humor.



AMAR AL OTRO: LA HISTORIA DE CLAUDE CAHUN Y MARCEL MOORE (LOVER OTHER)

Documental

Dirección: Barbara Hammer

Año: 2006

Duración: 55 min.

Sinopsis: Collage de fotografías, documentos, entrevistas, pasajes líricos y escenas dramatizadas de Barbara Hammer que recuerda la vida de dos artistas surrealistas y activistas cuyo trabajo y lucha ha sido olvidada.



UGANDA Y ESTADOS UNIDOS

LLAMAME KUSHU (CALL ME KUSHU)

Documental

Dirección: Malika Zouhali-Worrall, Katherine Fairfax Wright

Año: 2013

Duración: 90 min.

Sinopsis: En Uganda un nuevo proyecto de ley amenaza con castigar la homosexualidad con la muerte. David Kato, el primer hombre abiertamente gay de Uganda, y sus compañeros activistas trabajan contra reloj para derrotar la legislación, mientras hacen frente a la difícil lucha y persecución en su vida diaria. Pero nadie está preparado para los brutales asesinatos que sacuden a este movimiento y que envía señales de aviso a todo el mundo.



LOS NIÑOS ESTÁN BIEN (THE KIDS ARE ALRIGHT)

Dirección: Lisa Cholodenko

Año: 2010

Duración: 106 min.

Reparto: Annette Bening, Julianne Moore, Mark Ruffalo.

Síntesis: Nic y Jules son una pareja de lesbianas que viven con sus dos hijos adolescentes: Joni y Laser; ambos fruto de la inseminación artificial. Lo que obsesiona a los dos chicos es conocer a su padre biológico, un tal Paul, que donó su semen a una clínica cuando era joven. Recién cumplidos los 18 años, Joni se acoge al derecho de solicitar información sobre su padre y decide llamarlo. Tras la cita, la primera impresión es tan positiva, que se lo cuenta a sus madres.

VITO

Documental

Dirección: Jeffrey Schwarz

Año: 2011

Duración: 93min.

Síntesis: La historia de Vito Russo, fundador del movimiento de liberación gay, autor del documental *The Celluloid Closet*, y vociferante activista contra el SIDA en la década de 1980.



ITALIA

EL MUNDO SOBRE LA CABEZA (WOLD ABOVE HEAD)

Animación

Dirección: Peter Marcias

Año: 2012

Duración: 12min.

Síntesis: Un mundo de fantasía donde el líder político tiene el poder absoluto. En este mundo de fantasía, puede suceder que un grupo de gays, lesbianas y transexuales secuestra al líder despótico y exige un rescate por su liberación.

MARRUECOS Y HOLANDA

SOY GAY Y MUSULMAN (I'M GAY, I'M MUSLIM)

Documental

Dirección: Chris Belloni

Año: 2012

Duración: 54 min.

Sinopsis: Documental sobre la homosexualidad en el mundo islámico. El director Chris Belloni sigue a diferentes jóvenes homosexuales marroquíes que intentan compaginar su identidad sexual y religiosa en un país en el que la homosexualidad es un delito penal.



MÉXICO

QUEBRANTO

Documental

Dirección: Roberto Fiesco

Año: 2012

Duración: 95 min.

Sinopsis: Este documental evoca la memoria y el testimonio de dos personajes: Fernando García, conocido como Pinolito, durante su desempeño como actor infantil en la década de los 70, y doña Lilia Ortega, su madre, también actriz. Fernando se asumió como travesti hace algunos años y ahora se hace llamar Coral Bonelli, ambas viven en la colonia Garibaldi añorando su pasado filmico, mientras Coral asume con valor su identidad genérica. Ambas continúan actuando. Roberto Fiesco es productor de los trabajos de Julián Hernández, entre los que se cuenta la premiada película *Mil Nubes de paz cercan el cielo, amor, jamás acabarás de ser amor*.



MUESTRA ESPECIAL DE CORTOMETRAJES Y DOCUMENTALES CUBANOS

ADONIS

Dirección: Eliezer Pérez Angueira

Año: 2012

Duración: 6 min.

Síntesis: Rafael, hombre de cincuenta y un años, que vive en una pequeña ciudad pesquera, intenta salir a buscar a alguien que alivie su soledad; parece encontrarlo, pero otra será la realidad...

AM

Dirección: Dariela Miñoso

Año: 2011

Duración: 13 min.

Síntesis: Yoandry es chulo y tipo duro del barrio; Mayelín es la jinetera que trabaja para él. Manolo es vendedor de aromatizantes por el día y travesti en las noches. Un retrato de la subcultura que es actualmente el *reggeaton*.

ATLÁNTICO

Dirección: Fabio A. Meira de Sousa

Año: 2008.

Duración: 12 min.

Síntesis: Desde una isla lejana dos naufragos enamorados recuerdan el lugar de donde partieron.

EL BOSQUE DE SHERWOOD

Documental

Dirección: Jorge de León

Año: 2008

Duración: 10 min.

Síntesis: Un niño narra la historia de Robin Hood y el bosque de Sherwood, mientras se establece una asociación imagen-texto con la vida nocturna de una parte de la ciudad.

EL EVANGELIO SEGÚN RAMIRO

Documental

Dirección: Juan Carlos Calahorra

Año: 2012

Duración: 28 minutos.

Síntesis: Ramiro, joven cubana de hoy. Jesús, joven judío del siglo I. Dos vidas que interrogan y ensanchan la fe.

ELLA TRABAJA

Documental

Dirección: Jesús Miguel Hernández

Año: 2007

Duración: 17 Min.

Síntesis: Acercamiento a la problemática de los travestis que trabajan y conviven en La Habana.

EN EL CUERPO EQUIVOCADO

Documental

Dirección: Marilyn Solaya

Año: 2010

Duración: 52 minutos.

Síntesis: Un viaje hacia el interior de una transexual cubana, quien veinte años después de su operación de reasignación de sexo, cuestiona la manera en que ha construido su feminidad a partir de los estereotipos y prejuicios de la sociedad machista, patriarcal y hegemónica en la que vive, nos conduce hacia la polémica distinción sexo/género.

HABANA LIBRE

Documental

Dirección: Eliezer Pérez

Año: 2005

Duración: 43 min.

Síntesis: Cinco testimonios que hablan en contra de la homofobia y a favor de la libertad de elección sexual del ser humano en la Cuba de hoy.

IRIS

Dirección: Erian Ruiz Montano

Año: 2012

Duración: 30 min.

Síntesis: Iris y Olivia tienen una relación de pareja. Iris comienza a pensar en la necesidad de tener un hijo.

LA TAREA

Documental

Dirección: Milagros Farfán

Año: 2009

Duración: 28 min.

Síntesis: Sayné, de 8 años, debe escribir un cuento sobre su familia como tarea escolar. A través de ese proceso, la pequeña observa y redescubre su núcleo. Papá, mamá, y la novia de mamá. La niña comienza a entender que la pareja de su mamá es otra mujer y que eso la diferencia de las otras familias. Ella ama a su madre y quiere a la compañera de esta. Y aunque entiende que su familia es distinta, no quiere ser vista como alguien diferente.

LEO Y JULITA

Dirección: Ana María Reyes Sánchez

Año: 2004

Duración: 32 min.

Síntesis: Julita llega a La Habana con una única pasión: el piano. Mientras espera una beca para estudiar en Moscú, se prepara para la Escuela Nacional de Artes donde Leo es profesora. El roce cotidiano hace crecer un sentimiento nuevo entre estas dos personalidades aparentemente opuestas.

M & K

Documental

Dirección: Jorge Torres y Yam Montaña

Año: 2005

Duración: 17 min.

Síntesis: Reflexión sobre la exclusión y la angustia de estar en el cuerpo equivocado, un viaje interior a la identidad sexual donde la rivalidad del cuerpo y el espíritu en un transexual cubano se convierten en un reto para encontrar su lugar. Es una aproximación a la vida de alguien marcado por la homofobia, la soledad, el rechazo y los conflictos familiares.

MACHO

Dirección: Maryulis Alfonso Yero

Año: 2009

Duración: 8 min.

Síntesis: Un joven homosexual cubano cree estar perdiendo el amor de su pareja, un español con quien se comunica por Internet. Para recuperarlo, decide hacerse un nuevo perfil, con otra identidad, con el fin de conquistar nuevamente al español mediante el chat.

MARGOT

Documental

Dirección: Lázaro González, Damaris Machado

Año: 2013

Duración: 7 min.

Síntesis: Riuber Alarcón de joven quería ser actor, pero la oposición de su padre lo llevó por senderos distintos hasta que descubrió en el arte del transformismo.

MUJERES... ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

Documental

Dirección: Ingrid León, Lizette Vila

Año: 2013

Duración: 33 min.

Síntesis: Ocho mujeres de diversa procedencia generacional, extracción social y profesional, reflexionan sobre el poder de decisión de los cuerpos femeninos para expresar la sexualidad como un signo de libertad en el ejercicio del derecho de amar.

NO PORQUE LO DIGA FIDEL CASTRO

Documental

Dirección: Graciela Sánchez

Año: 1988

Duración: 13 min.

Síntesis: Investigación sobre la situación de los homosexuales en el contexto de la sociedad cubana de finales del siglo XX.

R, LA MALDITA ILUSIÓN

Dirección: Carlos Ortiz Soriano

Año: 2012

Duración: 19 min.

Reperto: Ahmed Esponda, Rodolfo Faxas, Manuel Proenza, Douglas Salt

Síntesis: Saia es un travesti que quiere recuperar un amor pasado y para ello se deja infectar de VIH. A partir de ahí, Saia tendrá que decidir por la vida de su amante y la propia.

SANOS Y SANITARIOS

Dirección: Javier Berrios

Año: 1990

Duración: 5min

Reperto: Carlos Brito, Raúl Martín

Síntesis: En el baño de un bar, un joven tiene un encuentro sexual con un parroquiano.

SEXO, HISTORIAS Y CINTAS DE VIDEO

Documental

Dirección: Ricardo Figueredo

Año: 2006

Duración: 45 minutos

Síntesis: Un acercamiento a nueve personajes que transmiten sus experiencias en el mundo de la prostitución en Cuba.

SILENCIO... SE FILMA FRESA Y CHOCOLATE

Documental

Dirección: Rebeca Chávez

Año: 1994

Duración: 52 min.

Síntesis: Acercamiento documental a la filmación en 1993 de Fresa y chocolate por los realizadores Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío, que incluye entrevistas a ellos, al guionista Senel Paz y a varios miembros del equipo de rodaje.

SOLOS Y SOLEDADES

Dirección: Javier Berrios

Año: 1991

Duración: 16 min.

Síntesis: El encuentro entre dos hombres, uno romántico y otro promiscuo. Concluye en inevitable separación antagónica.

TACONES CERCANOS

Documental

Dirección: Jessica Rodríguez

Año: 2008

Duración: 20 min.

Síntesis: Un travesti habanero se debate entre el mundo estético e ideal de sus aspiraciones y la crudeza que le devuelve la vida cotidiana.

VÍDEO DE FAMILIA

Dirección: Humberto Padrón

Año: 2001

Duración: 48 min.

Reparto: Enrique Molina, Verónica Lynn, Elsa Camp, Herón Vega, Yipsia Torres, Ever Álvarez

Sinopsis: Toda la familia ha decidido filmarle un video-carta a Raulito, que hace cuatro años vive en el extranjero. Todo marcha bien, hasta que la hermana decide revelar un secreto.

VIRGILIO EN LA CIUDAD CELESTE

Documental

Dirección: Eliczer Pérez Angueira

Año: 2007

Duración: 35 Min.

Sinopsis: Virgilio Piñera (1912-1979), dramaturgo y escritor cubano, una de las víctimas de la represión de los homosexuales de los años sesenta en la isla y silenciado en la década del setenta, llega a la casa de los Ibáñez Gómez. Allí participa en las tertulias de los sábados en 'La Ciudad Celeste'.

X3Y

Dirección: Eliczer Pérez Angueira

Año: 2013

Duración: 13 min.

Sinopsis: Tres cuentos que se entrelazan entre sí y cuyo hilo conductor es el erotismo. Adriano, Rafael y Rosa desean cada uno por separado y por motivos distintos tener una relación sexual, su imaginación logrará atrapar el objeto deseado. Sin embargo, la realidad será diferente.

Y HEMBRA ES EL ALMA MÍA

Documental

Dirección: Lizette Vila

Año: 1994

Duración: 10 min.

Sinopsis: Un grupo de jóvenes se debate en torno a la contradicción que hay entre su cuerpo y su identidad de género.

YO DUAL

Documental

Dirección: Alana Simoes

Año: 2007.

Duración: 15 Min.

Sinopsis: Documental sobre un artista cubano, que abarca aspectos de la dualidad de su propia personalidad hasta algunos aspectos de la dualidad de su país.

Perfiles autores:



Carmen Millán de Benavides

Profesora titular de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana. Obtuvo sus maestrías en Administración Pública y Literatura y su doctorado en Literatura en The Pennsylvania State University y su título como abogada en la Pontificia Universidad Javeriana. Ha sido profesora invitada en Georgetown University, Visiting Fellow en Colby College (Maine, Estados Unidos) y Lecturer en Penn State University. Ha publicado: *Mujeres en la música en Colombia. El género de los géneros* en coedición con Alejandra Quintana (2013), *Pensamiento colombiano del Siglo XX*, enciclopedia coeditada con Guillermo Hoyos Vásquez y Santiago Castro (3 volúmenes), *De Usted atentamente. Manual para la conservación de cartas y papeles personales* (2009), *Crímenes de Odio – Bitácora del arco iris* (2006), en coedición con Angela María Estada *Pensar (en) género. Teoría y práctica para nuevas cartografías del cuerpo* (2003), entre otros. Ha colaborado con artículos para las revistas *Iberoamericana* (U of

Pittsburgh), *Colombia Internacional* (Universidad de los Andes), *Universitas Jurídica* (Pontificia Universidad Javeriana), *Via Iuris* (Universidad Los Libertadores), *Número*, *Revista Javeriana*, *Semana*, *Arcadia*, *Colombia Internacional* y *Aleph*, entre otras. Investigadora principal en los proyectos *Ética en nuestras propias palabras. Desplazamiento y subjetividad en perspectiva de género* (DAAD-Colciencias), *Fiestas patrias fuera de la patria*, *Cartas y conflicto 1858 – 1991* y *La primera vez que votamos*. Creó el Diplomado de Género del Instituto PENSAR y ofrece periódicamente cursos de formación en temas de género para líderes comunitarias y comunidad académica. Coordinó para la Alta Consejería para la Equidad de la Mujer y la Comunidad Autónoma de Madrid el *Plan Estratégico para la Defensa de la Mujer ante la Justicia en Colombia*. Hace parte de la sección de Género de la Latin American Studies Association –LASA-Gen y de la sesión de Género e Historia de la Modern Language Association. Es Conjuez de la Corte Constitucional de Colombia.



Fernando Toledo Zamora

Estudió 3 años de Filosofía y letras en la Universidad Complutense de Madrid y 4 años de Publicidad y Relaciones Públicas en la misma ciudad –Centro Español de Nuevas Profesiones–; obtuvo el título de Técnico en publicidad y Relaciones públicas. Realizó su posgrado en Mercadeo en Universidad de los Andes de Bogotá. Fue director de publicidad de Comestibles la Rosa, Director de Cuentas de Leo Burnett Colombiana, Director Gerente de Masullo & Toledo publicidad y Presidente de Foote, Cone & Belding Colombia. Ha sido profesor de mercadeo en Comercio Internacional de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, asesor en temas de cultura de la Cámara de Comercio de Bogotá y Gas Natural, gestor cultural y articulista en *El Espectador*, *El Tiempo*, *Revista Semana*, *Semana Libros*, *Lecturas dominicales*, *Studia colombiana*, *Soho*, *Revista Zéro* y *Primer acto*, estas dos últimas en Madrid. Comentarista de cultura y crítico de ópera y de teatro en *El Tiempo* y *El Espectador*. Dirigió y presentó programas de televisión sobre cultura –Canal Capital– y de radio en emisoras culturales –HJCK, HJUT–. Director cultural de la Universidad de Salamanca en

Bogotá y editor de las revistas *Anaconda* y *Studia Colombiana*. Fundó la revista *Acento*. Ha publicado los libros: *Liturgia de Difuntos* (2002); *Orquesta Filarmónica de Bogotá, 35 años tocando el alma de la gente* (2002); *Verdi, el ímpetu de la convicción* (2004); *Ana Mercedes Hoyos a través del dibujo y de lo implícito* (2004); *El entramado de la coherencia* (2005); *La mortalidad de los inmortales* (2005); *La Cantata del Mal* (2006) y *El protocolo de lo Africano en la obra de Ana Mercedes Hoyos* (2006). En la actualidad prepara el libro *La cabeza de Ananías y otros relatos a contrarreloj*. Invitado frecuente a dictar conferencias en Colombia y en el exterior, fue miembro de las juntas directivas de Ucep, Asartes, Ópera de Colombia, Orquesta Filarmónica de Bogotá, y actualmente lo es de Fundación BAT, Orquesta Sinfónica de Colombia y Fotomuseo. Fue profesor de Historia del arte e Historia del teatro musical en la Academia de María Isabel Muriello. Es catedrático de Apreciación musical en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y Director de la Emisora cultural HJUT 106.9. de la misma universidad. Fue condecorado por el gobierno de España con la Orden de Isabel la Católica en grado de Encomienda.



José Fernando Serrano

Antropólogo, Universidad Nacional de Colombia (1994), MA Conflict Resolution, University of Bradford (2004). Actualmente realiza sus estudios doctorales en la Universidad de Sídney, bajo la supervisión de la Profesora Raewyn Connell. Su tesis explora los usos de la violencia anti-homosexual en contextos de conflicto armado y transiciones a la democracia usando dos estudios caso: Suráfrica y Colombia. Se ha desempeñado en la investigación, formación y coordinación de proyectos en áreas sociales, particularmente en resolución de conflictos, derechos humanos y construcción de paz, con una perspectiva antropológica, cultural, de género y generación. Ha trabajado en organizaciones sociales y educativas, nacionales, multilaterales y de cooperación internacional. Participó en la organización y coordinación del Ciclo Rosa desde

su creación (2001) hasta 2010. Fue consultor para el diseño e implementación de la Política Pública LGBT en Bogotá. Ha sido docente de las Universidades Central, Javeriana, de los Andes y Nacional, en Colombia, y Visiting Fellow en la Universidad de Sussex, y en la Universidad de South Bank (UK). Dentro de sus publicaciones recientes se encuentran: *Paz paso a paso. Una mirada desde los estudios de paz a los conflictos colombianos* (2013); *A people-centered approach to the links among HIV/AIDS, conflicts, and security in Colombia* (2013); *Modernities in Dispute: the debates on marriage equality in Colombia* (2012); *Challenging or reshaping heteronormativity with public policies? A case study from Bogotá, Colombia* (2011); *Prólogo a: Voces Positivas. Índice de estigma y discriminación en Colombia* (2011); *Panorama de Derechos Sexuales y Reproductivos en Colombia* (2010).



Julián David Correa R.

Con ganas de saberlo todo, inició estudios en Ingeniería de Minas y Metalurgia, Psicología y Teatro, que poco a poco cambió por el cine y la escritura creativa, y un grado en Psicología que completó con más cine y más libros. Con ganas de cambiar el mundo recorrió Colombia, y luego corrió por el mundo. Al regresar, inició una carrera como gestor cultural: participó en el diseño de los programas de la Dirección de Cine del Ministerio de Cultura y coordinó el Grupo de Formación, dirigió la Cinemateca Distrital de Bogotá, fue Subdirector del CERLALC-UNESCO, Gerente de Literatura de la Alcaldía de Bogotá y Coordinador de la Oficina del Libro del Ministerio de Cultura de Colombia, y entretanto también hizo televisión y un poquito de cine, y escribió todo el tiempo, y ganó un premio de cuento y otro de guión. En la actualidad ha regresado a dirigir la Cinemateca y sigue con ganas de hacerlo todo. Su página es www.geografiavirtual.com



Luciano Castillo

Master en Cultura Latinoamericana, por el Instituto Superior de Arte, en el año 2007. Desde 1984, es Jefe de la Mediateca André Bazin, de la Escuela Internacional de Cine y Televisión, de San Antonio de los Baños. Escribe, conduce y dirige, a partir del 2004, el programa semanal *De cierta manera*, de Habana Radio, cuya versión televisiva que transmite el Canal Educativo 2 fue seleccionado como el mejor espacio cinematográfico en el Festival Nacional de Televisión 2010. Ha escrito gran cantidad de obras entre las que se encuentran: *Ramón Peón: el hombre de los glóbulos negros*; *Conversaciones con Jean-Claude Carrière* (con Javier Espada, 2004); *Carpentier en el reino de la imagen* (2006); *A contraluz* (2005); *El cine cubano a contraluz* (2007); *Entre el vivir y el soñar: pioneros del cine cubano* (con Arturo Agramonte, 2008); *El cine es cortar* (con Nelson Rodríguez, 2010); *Trenes en la noche* (2012). Fundador de la Asociación Cubana de la Prensa Cinematográfica, filial de la Federación Internacional de la prensa Cinematográfica (FIPRESCI). Miembro del Consejo Nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.



Pedro Adrián Zuluaga

Periodista y crítico de cine colombiano. Es Magister en Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Se ha desempeñado como periodista y gestor cultural, curador de festivales y crítico de cine en medios nacionales e internacionales. Dirigió el programa de cine del Centro Colombo Americano de Medellín (2001-2004), coordinó los programas de formación de públicos de la Dirección de Cinematografía del Ministerio de Cultura de Colombia (2004-2006) y fue asesor de programación y publicaciones de la Gerencia Audiovisual de IDARTES (2012). Fue editor durante siete años de la revista de cine *Kinetoscopio*, y uno de los creadores de la revista online *Extrabismos* sobre prácticas audiovisuales. Actualmente es docente de cine y periodismo en las universidades Nacional y Javeriana de Bogotá, curador de cine del canal público Señal Colombia y escribe en la Revista Diners y en www.pajareradelmedio.blogspot.com/

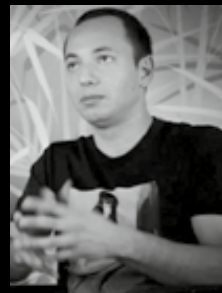


Perfiles invitados:



Kristian Petersen

Realizó una Maestría de Artes en Hochschule für Bildende Künste –HBK– Braunschweig, Alemania, donde contó con profesores como Birgit Hein y Marina Abramovic. Fue uno de los fundadores y directores del programa para la realización de cortometrajes y audiovisual experimental *Quino im Querhaus*. Desde 1992, ha sido director de sonido de diferentes producciones de cine y televisión y desde 2002 ha trabajado como profesor de Antropología visual en la Freie Universität de Berlín. Es productor de las series *Fucking different Berlin*, *Fucking Different New York*, *Fucking different Tel Aviv* y *Fucking Different Sao Paulo*, compilados de cortometrajes que han recorrido distintos festivales de cine alrededor del mundo.



Roberto Fiesco

Director y productor. Es egresado del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la Universidad Nacional Autónoma de México - CUEC. Produjo los largometrajes **Mil nubes de paz cercan el cielo, amor, jamás acabarás de ser amor** y **Rabioso sol, rabioso cielo** con los que ganó el premio Teddy en el Festival Internacional de Cine de Berlín en 2003 y 2009. También ha recibido varios premios en el FICG de Guadalajara, incluyendo el Premio Maguey por su película *Quebranto*.



Barbara Hammer

Artista visual que trabaja principalmente en cine y video, fotografía digital y performance/instalación. Ha sido homenajeada con retrospectivas en el Tate Modern de Londres, en el Jeu de Paume de París y en el Museo de Arte Moderno de Nueva York (MOMA) donde presentó una retrospectiva de 44 películas en 2011. Su trabajo revela y celebra la historia de minorías y pueblos marginados cuyas historias no han sido escuchadas. Su trilogía de ensayos de cine documental sobre la historia de gays y lesbianas conformada por **Besos de nitrato** (1992), **Ficciones tiernas** (1995), **Lecciones de historia**, (2000), ha recibido numerosos premios. Sus más recientes producciones, **Un caballo no es una metáfora** (2009) y **Generaciones** (2010), han

sido premiadas por los Teddy Awards a Mejor cortometraje en el Festival Internacional de Cine Internacional de Berlín. El libro *HAMMER! Making Movies Out of Sex and Life*, sobre sus memorias y sus miradas sobre teoría cinematográfica, fue publicado por The Feminist Press, City University de Nueva York. Recibió apoyo de The Banff Centre Fleck Fellowship para la realización de *Sea Change, (a poetics of the liquid state)*, una instalación interactiva de 5 pantallas que cuestiona las formas de pensar sobre la ética y los desastres causados por los derrames de petróleo. En Diciembre del año 2012 Barbara Hammer estuvo presente en las *Sesiones de Domingo (Sunday Sessions)* del PS1 (MOMA) con su performance/instalación: *Witness: Palestine*.

Programación del 13 al 22 de septiembre

13 VIERNES

7:00 pm.

INAUGURACIÓN

PROYECCIÓN CON LA INVITADA ESPECIAL BARBARA HAMMER.

BESOS DE NITRATO (NITRATE KISSES).
Dir. Barbara Hammer. 1992. EE.UU. 67 min.

14 SÁBADO

10:00 am.

DOCUMENTALES CUBANOS

MUJERES... ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA. Dir. Ingrid León y Lizette Vila. 2013. Cuba. 33 min.

EN EL CUERPO EQUIVOCADO. Dir. Marilyn Solaya. 2010. Cuba. 51min.

NO PORQUE LO DIGA FIDEL CASTRO. Dir. Graciela Sánchez. 1988. Cuba. 13min.

EL BOSQUE DE SHERWOOD. Dir. Jorge de León. 2008 Cuba. 10min.

12:30 pm.

AMAR AL OTRO: LA HISTORIA DE CLAUDE CAHUN Y MARCEL MOORE (LOVER OTHER). Dir. Barbara Hammer. 2006. EE.UU. 57 min.

3:00 pm.

MARIPOSAS EN EL ANDAMIO. Dir. Margaret Gilpin y Luis Felipe Bernaza. 1996. Cuba. 74 min.

5:00 pm.

FICCIONES TIERNAS (TENDER FICTIONS). Dir. Barbara Hammer. 1996. EE.UU. 58 min.

7:00 pm.

EVENTO ESPECIAL CONVERSACIÓN CON LOS INVITADOS ESPECIALES BARBARA HAMMER Y KRISTIAN PETERSEN

DYKETACTICS: CORTOS EXPERIMENTALES DE LOS AÑOS 70. Dir. Barbara Hammer. 2007. EE.UU. 80min.

15 DOMINGO

12:30 pm.

FUCKING DIFFERENT TEL AVIV. Dir. Kristian Petersen. 2008. Alemania. 95 min.

3:00 pm.

BESOS DE NITRATO (NITRATE KISSES). Dir. Barbara Hammer. 1992. EE.UU. 67 min.

5:00 pm.

LECCIONES DE HISTORIA (HISTORY LESSONS). Dir. BARBARA HAMMER. 2000. EE.UU. 65 min.

16 LUNES

10:00 am.

DOCUMENTALES CUBANOS

HABANA LIBRE. Dir. Eliezer Pérez. 2005. Cuba. 43 min.

SEXO, HISTORIAS Y CINTAS DE VIDEO. Dir. Ricardo Figueredo. 2006. Cuba. 45min.

MARGOT. Dir. Lázaro González y Damaris Machado. 2013. Cuba. 7 min.

Y HEMBRA ES EL ALMA MIA. DIR. Lizette Vila. 1994. Cuba. 10min.

12:30 pm.

LAS PIBAS. Dir. Raul Perrone. 2012. Argentina. 65 min.

3:00 pm.

LLÁMAME KUSHU (CALL ME KUSHU). Dir. Malika Zouhali-Worrall y Katherine Fairfax Wright. 2012. (Uganda y EE.UU.). 90 Min.

5:00 pm.

SILENCIO... SE FILMA FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Rebeca Chávez. 1994. Cuba. 52 min.

7:00 pm.

PRESENTACIÓN DE LA PELÍCULA FRESA Y CHOCOLATE EN SU 20 ANIVERSARIO

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

17 MARTES

9:30 am.

MEDIOMETRAJES CUBANOS

VIDEO DE FAMILIA. Dir. Humberto Padrón. 2001. Cuba. 48 min.

LEO Y JULITA. Dir. Ana María Reyes Sánchez. 2004 Cuba. 32 min.

VIRGILIO. Dir. Eliezer Pérez Angueira. 2007. Cuba. 35min.

AM. Dariela Miñoso. 2011. Cuba. 13min.

12:30 pm.

DIFERENTE A LOS DEMÁS (ANDERS ALS DIE ANDERN). Dir. Richard Oswald. 1919. Alemania. 51 min.

3:00 pm.

EL MUNDO SOBRE LA CABEZA. Peter Marcias. 2012. Italia. 12 min.

SOY GAY Y MUSULMAN. Dir. Chris Belloni. 2012. (Marruecos y Holanda). 54 min.

5:00 pm.

QUEBRANTO. Dir. Roberto Fiesco. 2012. México. 95 min.

7:00 pm.

EVENTO ESPECIAL: PROYECCIÓN CON EL INVITADO ESPECIAL KRISTIAN PETERSEN

FUCKING DIFFERENT XXX. Comp. Kristian Petersen. 2011. Alemania. 90 min.

18 MIÉRCOLES

10:00 am.

CORTOMETRAJES CUBANOS

LA TAREA. Dir. Milagros Farfán. 2009. Cuba. 28 Min.

EL EVANGELIO SEGÚN RAMIRO. Dir. Juan Carlos Calahorra. 2012. Cuba. 20 min.

M & K. Dir. Jorge Torres y Yam Montaña. Cuba. 2005. 17 min.

R. LA MALDITA ILUSIÓN. Dir. Carlos Ortiz Soriano. 2012. Cuba. 19min.

12:30 pm.

C.R.A.Z.Y. Dir. Jean-Marc Valée . 2005. CANADA. 127 min.

3:00 pm.

CHAMACO. Dir. Juan Carlos Cremata. 2011. Cuba. 92 min.

5:00 pm.

LECCIONES DE HISTORIA (HISTORY LESSONS). Dir. BARBARA HAMMER. 2000. EE.UU. 65 min.

7:00 pm.

EVENTO ESPECIAL: PROYECCIÓN CON EL INVITADO ESPECIAL ROBERTO FIESCO

QUEBRANTO. Dir. Roberto Fiesco. 2012. Mexico. 95 min.

19 JUEVES

10:30 am.

DOCUMENTALES CUBANOS

TACONES CERCANOS. Dir. Jessica Rodríguez. 2008. Cuba. 20min.

ELLA TRABAJA. Dir. Jesús Miguel Hernández. 2007. Cuba. 17min.

YO DUAL. Dir. Alana Simoes. 2007. Cuba. 15min.

X3Y. Dir. Eliezer Pérez Angueira. 2013. Cuba. 13min.

12:30 pm.

VERDE VERDE. Dir. Enrique Pineda Barnet. 2010. Cuba. 90min.

3:00 pm.

MAN FOR A DAY. Dir. Katarina Peters. 2012. Alemania. 96 min. Documental

5:00pm

VITO. Dir. Jeffrey Schwarz. 2011. EE.UU. 93 min.

7:00 pm.

EVENTO ESPECIAL. HOMENAJE REVISTA ACENTO

Conversación con su director y fundador, Fernando Toledo.

20 VIERNES

10:00 am.

CORTOMETRAJES CUBANOS

SOLOS Y SOLEDADES. Javier Berrios. 1991. Cuba. 16 min.

SANOS Y SANITARIOS. Dir. Javier Berrios. 1990. Cuba. 5 min.

IRIS. Dir. Erian Ruiz Montano. 2012. Cuba. 30 min

ADONIS. Dir. Eliezer Pérez Angueira. 2012. Cuba. 6 min.

MACHO. Dir. Maryulis Alfonso Yero. 2009. Cuba. 7'32

ATLANTICO. Dir. Fabio A. Meira De Sousa. 2008. Cuba. 12 min.

12:30 pm.

FICCIONES TIERNAS (TENDER FICTIONS). Dir. Barbara Hammer. 1996. EE.UU. 58 min.

3:00 pm.

ESCUELA AUDIOVISUAL AL BORDE. Dir. Mujeres AL BORDE. 2013. Colombia. 64 min.

5:00 pm.

LAS PIBAS. Dir. Raul Perrone. 2012. Argentina. 65 min.

21 SÁBADO

12:30 pm.

LOS NIÑOS ESTÁN BIEN (THE KIDS ARE ALRIGHT). Dir. Lisa Cholodenko. 2010. EE.UU. 106 min.

3:00 pm.

MAN FOR A DAY. Dir. Katarina Peters. 2012. Alemania. 96 min. Documental

5:00 pm.

DEL LADO DEL VERANO. Dir. Antonia San Juan. 2012. España. 100 min.

7:00 pm.

VITO. Dir. Jeffrey Schwarz. 2011. EE.UU. 93 min.

22 DOMINGO

12:30 pm.

CHEF A LA CARTA. Dir. Nacho García Vellilla. 2008. España. 111 min.

3:00 pm.

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea, Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

5:00 pm.

EL MUNDO SOBRE LA CABEZA. Peter Marcias. 2012. Italia. 12 min.

SOY GAY Y MUSULMAN. Dir. Chris Belloni. 2012. (Marruecos y Holanda). 54 min.

CINEMATECA
SALA TEATRINO TJEG

SÁBADO 14 DE SEPTIEMBRE

12:30 pm.

SOY GAY Y MUSULMAN. Dir. Chris Belloni. 2012. (Marruecos y Holanda). 54 min.
 EL MUNDO SOBRE LA CABEZA. Peter Marcias. 2012. Italia. 12 min.

3:00 pm.

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

5:00 pm.

VITO. Dir. Jeffrey Schwarz. 2011. EE.UU. 93 min.

7:00 pm.

LECCIONES DE HISTORIA (HISTORY LESSONS). Dir. BARBARA HAMMER. 200. EE.UU. 65 min.

LUNES 16 DE SEPTIEMBRE

12:30 pm.

VERDE VERDE. Dir. Enrique Pineda Barnet. 2010. Cuba. 90min.

3:00 pm.

DYKETACTICS: CORTOS EXPERIMENTALES DE LOS AÑOS 70. Dir. Barbara Hammer. 2007. EE.UU. 80min.

5:00 pm.

FUCKING DIFFERENT TEL AVIV. Dir. Kristian Petersen. 2008. Alemania. 95 min.

7:00 pm.

LLÁMAME KUSHU (CALL ME KUSHU). Dir. Malika Zouhali-Worrall y Katherine Fairfax Wright. 2012. (Uganda y EE.UU.) 90 Min.

MARTES 17 DE SEPTIEMBRE

12:30 pm.

MARIPOSAS EN EL ANDAMIO. Dir. Margaret Gilpin y Luis Felipe Bernaza. 1996. Cuba. 74 min.

3:00 pm.

CHAMACO. Dir. Juan Carlos Cremata. 2011. Cuba. 92 min.

5:00 pm.

SILENCIO... SE FILMA FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Rebeca Chávez. 1994. Cuba. 52 min.

7:00 pm.

FICCIONES TIERNAS (TENDER FICTIONS). Dir. Barbara Hammer. 1996. EE.UU. 58 min.

VIERNES 20 DE SEPTIEMBRE

12:30 pm.

AMAR AL OTRO: LA HISTORIA DE CLAUDE CAHUN Y MARCEL MOORE (LOVER OTHER). Dir. Barbara Hammer. 2006. EE.UU. 57 min.

3:00 pm.

FUCKING DIFFERENT XXX. Comp. Kristian Petersen. 2011. Alemania. 90 min.

5:00 pm.

MAN FOR A DAY. Dir. Katarina Peters. 2012. Alemania. 96 min. Documental

7:00 pm.

DEL LADO DEL VERANO. Dir. Antonia San Juan. 2012. España. 100 min.

SÁBADO 21 DE SEPTIEMBRE

12:30 pm.

LECCIONES DE HISTORIA (HISTORY LESSONS). Dir. BARBARA HAMMER. 200. EE.UU. 65 min.

3:00 pm.

FUCKING DIFFERENT TEL AVIV. Dir. Kristian Petersen. 2008. Alemania. 95 min.

5:00 pm.

BESOS DE NITRATO (NITRATE KISSES). Dir. Barbara Hammer. 1992. EE.UU. 67 min.

7:00 pm.

LAS PIBAS. Dir. Raul Perrone. 2012. Argentina. 65 min.

CORREDOR CINEMATECA DISTRITAL

**EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA
EN HOMENAJE A LOS 20 AÑOS
DE FRESA Y CHOCOLATE**

SALAS ASOCIADAS

OMA PARQUE DE LA 93

Calle 93A No. 12-55

MIÉRCOLES 18 DE SEPTIEMBRE

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

CORPORACIÓN ARTÍSTICA Y CULTURAL KATHARSIS

Bosa (Centro)

Calle 65F Sur No. 78K-58

JUEVES 19 DE SEPTIEMBRE 7:00PM

MARIPOSAS EN EL ANDAMIO. Dir. Margaret Gilpin y Luis Felipe Bernaza. 1996. Cuba. 74 min.

ISES - INSTITUTO CERROS DEL SUR

Ciudad Bolívar (Barrio Potosí)

Calle 81 sur # 42-09

VIERNES 20 DE SEPTIEMBRE 6:30PM

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

CENTRO DE MEMORIA, PAZ Y RECONCILIACIÓN

Carrera 22, Avenida Calle 26.

SÁBADO 14 DE SEPTIEMBRE

3:00PM

LLAMAME KUSHU (CALL ME KUSHU).
Dir. Malika Zouhali-Worrall y Katherine Fairfax Wright. 2012. (Uganda y EE.UU.) 90 Min.

SÁBADO 21 DE SEPTIEMBRE

3:00PM

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea, Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

ARCHIVO DE BOGOTÁ

FRESA Y CHOCOLATE. Dir. Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío. 1993. Cuba. 110 min.

PLANETARIO DE BOGOTÁ

MARTES 17 DE SEPTIEMBRE

7:00PM

VITO. Dir. Jeffrey Schwarz. 2011. EE.UU. 93 min.

MIÉRCOLES 18 DE SEPTIEMBRE

7:00PM

MAN FOR A DAY. Dir. Katarina Peters. 2012. Alemania. 96 min. Documental

JUEVES 19 DE SEPTIEMBRE

7:00PM

LLAMAME KUSHU (CALL ME KUSHU).
Dir. Malika Zouhali-Worrall y Katherine Fairfax Wright. 2012. (EE.UU.-Uganda). 90 Min.

VIERNES 20 DE SEPTIEMBRE

7:00PM

FICCIONES TIERNAS (TENDER FICTIONS). Dir. Barbara Hammer. 1996. EE.UU. 58 min.

SÁBADO 21 DE SEPTIEMBRE

7:00PM

DEL LADO DEL VERANO. Dir. Antonia San Juan. 2012. España. 100 min.

CENTRO DE LA CIUDADANÍA SEBASTIÁN ROMERO

Localidad de Teusaquillo

LUNES 16 DE SEPTIEMBRE

6:00PM

FUNCIÓN CON EL INVITADO ESPECIAL KRISTIAN PETERSEN

FUCKING DIFFERENT XXX. Comp. Kristian Petersen. 2011. Alemania. 90 min.

SALAS ASOCIADAS FUERA DE BOGOTÁ

Centro Colombo Americano

Medellín: 20-26 de septiembre

Cinemateca del Caribe

Barranquilla: 4-10 de octubre

Museo La Tertulia

Cali: 17-24 de octubre

**CICLOS
ROSA
AUDIOVISUAL**

The logo features the text 'CICLOS ROSA AUDIOVISUAL' in a bold, pink, sans-serif font. The letters are stylized with various geometric patterns: concentric arcs, parallel lines, and dashed lines. The background is solid black.



Tomás Gutiérrez Alea (1928-1996), director de **Fresa y chocolate**, dijo sobre su filme:

“El tema del relato, y ahora el de la película, no es la homosexualidad. La temática abarca mucho más. Es el tema de la amistad y de la intolerancia. [...] Es el aprendizaje de la tolerancia; el aprendizaje de admitir las diferencias de otra persona, admitir que el mundo está lleno de personas muy diversas y complejas”

... Lo mismo podría decirse sobre el Ciclo Rosa.

